Da Bibliotheca de hiſto-
ria Na bellas Le-
tras de . Lourenço
nha.

Da Livraria de Historia por-
tuguesa de Antonio
Lourenço Caminha

S. A.
~~P. 3. 11.~~
3526

REGIMIENTO MILITAR,

QVE TRATA DE COMO LOS soldados se hande gouernar, obedecer, y guardar las ordenes, y como los oficiales los han de gouernar.

3926

COMPVESTO POR EL SARGENTO Mayor Antonio Callo, Cauallero professo de la Orden de Christo.

Con todas las licencias necessarias.

EM LISBOA.

AL CVRIOSO LECTOR.

TO que me ha mouido à poner en platica eſte Regimiento militar, reduzido a compendio, fue auer conſiderado, que muchos, que la enſeñan con leuantado, y difuſo eſtilo, no aprouechan a los que por pereza la ignoran, y por trocar la doctrina de tã excelente arte en vicios, a ella repugnanres: eſto fue la cauſa, que me obligò reboluer a muchos Autores, para cifrar en ſuma los Regimientos militares, que a cada vno, que entre a eſta profeſsion, toca ſaber, [illegible] los grados, y plaças, que occupare, hallaràn, que mandar, que obedecer, y guardar ordẽ, modo de marchar por tierra peligroſa de enemigos, formar eſquadrones, alojamientos, y centinelas, para proceder con ſeguridad, y otras muchas obligaciones, que cada ſoldado, que deſſea parecerlo, y dar ſatisfacion de ſu perſona, en ſeruicio de ſu Rey, y Señor, y de ſu patria, es obligado no ignorar. Y pues tanto me he empleado por ſeruirles, ſerá ingratitud no perdonar mis faltas. *Vale.*

ERRATAS.

FOl. 1. lin. 8. ſu, diga, la. Fol. 2. verſ. lin. 21. y huir, diga, o huir. Fol. 4. verſ. lin. 6. haſta, diga, háſia. Fol. 6. verſ. lin. 27. la bujeta, diga, la buelta. Fol. 7. lin. 16. dar nombre, diga, dar el nombre. Fol. 13. verſ. li. 16. baxen, diga, vayan. Fol. 16. verſ. lin. 23. y nombra, diga, y ordena. Fol. 18. lin. 24, iguala, diga, y guiará. Fol. 41. l. 22. menor, diga, menores. Fol. 42. verſ. li. 26. dos, diga, los. Fol. 51. verſ. li. 18. ot. diga, or. Fol. 56. verſ. lin. 26. pleito, diga, tercio. Fol. 57. lin. 6. mo, diga mas.

REGIMIENTO MILITAR.

ENsentando plaça el soldado en las listas del Rey nuestro Señor, queda hõrado, y obligado a seruir biẽ a su Rey, y Capitã general, y a obedecer a todos sus oficiales, en todo lo q̃ fuere del seruicio del Rey N. S. sob pena de graue castigo: y hazi ẽdolo assi, serà teni'o por hõrado soldado: y deue teñer mucho cuidado cõ su hõra, porque en la hõra consiste toda su perfecion de este habito militar.

Y para ser hõrados, y alcãçar victorias y ser proueidos en cargos hõrados, deuen ser buenos Christianos, temerosos de Dios, guardãdo su santa ley, q̃ sin esto no les sucederà cosa buena, a lo qual es obligado todo Christiano, ycõ grãdes veras los soldados, pues su profession anda màs arrincada, que otras, por traer, como traen, la muerte delante de sus ojos, por las ocasiones de guerra, que se ofrecen cada hora de repente.

Por la qual causa todo soldado se hade cõfessar muchas vezes en el año, por lo menos quatro, recibiẽdo la S. Comuniõ.

Y se deue guardar cõ grãdissimo cuidado de caer en infamia, como es estar amancebado, traer consigo muger, que no sea suya, beuer de modo, que se priue cõ el vino de su sentido: y a estos tales borrachos se les deue borrar la plaça: no seã ladrones, ni encubridores, ni amotinadores, que se les darà muerte con deshonra: no sea hablador, oir aqui, y murmurar alli, que tendrà enemigos, y nadie le querrà ver.

El habito de soldado arma a todos, y les es mui necessario saberse gouernar cõ su sueldo, porque no ay cosa en este habito màs vil, que es el pedir, ni de màs grandeza, que el dar. Por la qual razon son de grande prouecho los camaradas, porque meten parte de socorro en la despensa, y

y guardan otra parte para se vestir, calçarse, y adereçar las armas: y hase de procurar de hazer camarada con soldados honrados, y huir los en contrario, que los camaradas honrados son buenos para acudir a las enfermedades, y para que otros no se atreuan a hazerles descortezia, y siempre estarà platicando puntos de la guerra, que assi lo hazen los soldados de honra.

Todo soldado deue tratarse lo mejor que pudiere, conforme a su sueldo, y traer sus armas bien concertadas, de manera, que quando quiera disparar, esten prestas, que parece feo el soldado honrado hazer lo contrario.

Todo soldado honrado se passee con otros hõrados, para que sea tenido por tal, y guardese de andar con soldados de mala fama, y malas costumbres, no sea perezoso, ni duerma mucho, que es ruin costumbre para soldado honrado, y serà poco estimado.

Sea curioso de saber jugar la espada, daga, broquel, y rodela, pique, arcabuz, y mosquete, que es importante a este habito militar.

Serà vigilãtissimo en hazer su guardia, assi de posta, como de rõda, en qualquiera lugar, q̃ le pusierẽ, que es la principal obligacion, que tiene: y aduierta, que si le pusieren en la màs peligrosa, que huuiere, que deue dar agradecimientos al oficial, que le dà tal puesto, que es de grande honra.

Y guardese todo soldado de qualquiera calidad que sea, de dormirse en la posta, en que fuere puesto, que qualquiera oficial, que le hallare dormido, le puede matar, a cuya causa se ordena, que el oficial, q̃ rondare sin acõpañado, no le pueda matar, porque no se le pueda acumular ser passion: y aduierta se, que el dormirse es especie de traiciõ, y el oficial no puede yendo, como dicho es, acõpañado dissimular: y el que se durmiò, serà condenado a muerte natural: y si por alguna

causa

causa no le dieren sentencia de muerte, se meterà en vn asno desnudo de la cintura para cima con rotulo, que declare su delito, y serà echado fuera con caxas destempladas, porque ya no sirue para soldado, que por no darle la muerte, se le dà aquel castigo tan afrentoso.

Tenga cuidado de aprender de sus mayores, si fueren de fama, para poder subir a sus cargos, que luego corre la fama de cada vno.

No afrente a ningun soldado, que no tendrâ sueño descansado: y la diligencia, que el pusiere en guardarse, pondràn los otros en buscarle: y si a caso se le ofreciere alguna ocasion, ofenda con la espada, y no con la lengua.

En el cuerpo de guardia, ni plaça de armas, no tenga palabras con nadie, que es poco respeto, y serà castigado, y tenido por cobarde, porque es cierto que alli no se puede reñir, sino con perder la vida, que essa pena tiene.

No tomarà matalote de otro soldado, sin licencia de su amo, que por esso suelen succeder grandes disgustos: y si el criado supiere que nadie le hade recibir, seruirà a su amo bien.

Acuda a su bandera al primero toque de el tambor, y no darà ocasion a que sus oficiales le pierdan el respeto, antes se le tendràn, y procuraràn de le adelantar, con su buena informacion.

Harà su posta con grandissimo cuidado, guardando en todo la orden, que le dieren, sin salirse della: y si sucediere alguna cosa, y viere, que conuiene al seruicio de el Rey nuestro señor, auisarà luego a la guardia por otro soldado, para que lo remedie.

El soldado no hade dexar la posta, en que estuuiere de noche, ni de dia, sin que le mude el oficial, a quien toca: ni pōga

duda de ir a la posta,o a otro recaudo del seruicio de el Rey, que le mandaren sus oficiales, que le perderàn el respeto cõ razon,aunque le mande el Cabo de esquadra.

Estando de noche de posta no dexarà entrar persona alguna,sin que le dè el nombre, aunque sea conocido,y su propio Capitã,o Sargẽto mayor,ni su Maestre de cãpo: y si fuere el Maestre de cãpo general,menos á ninguno,o General.

En presencia de el soldado honrado no se hade dezir mal de sus oficiales mayores, ni menores, ni lo hade consentir, que es mala costumbre, y poca cortezia, antes les hade defender,honrar,y respetar, pues son los que le gouiernan, y mandan, que basta ser ministros de el Rey, y tener seruicios para tales cargos.

Si su Capitan, Alferez,o Sargento, o Cabo de esquadra, o Sargento mayor echaren mano a la espada,o a la insignia,q̃ traen,para castigarle con colera, aunque no tengan razon, huyales, y no le replique,ni le espere en quanto le siguieren, ni se fie en vna opinion falsa, que los que saben poco tienen para si,que sin la auer visto,ni se auer escrito nunca en tantos seruidores de el Rey, como hasta oy han escrito, diziendo q̃ basta huir treinta passos pára quedar desobligados, porque no le valdrà, y tiene obligacion de obedecer,y huir hasta apartarse de el todo: y auisole, que no se acuerde de su espada,ni de otra arma alguna para resistir, y defenderse, que le costarà la vida, porque aunque no es mas que vn hombre, tiene autoridad real para ser obedecido,que assi conuiene al seruicio de el Rey.

Auiendo licencia para saquear alguna Villa, o lugar, auizese, que no toque en cosa alguna de las Iglesias, porque serà castigado rigurosamente de sus oficiales, de màs que lo serà de Dios nuestro Señor, que se tendrà por ofendido,y le castigarà,por el poco respeto, que tiene a sus Iglesias.

No

No hade jugar ſobre las armas, que ſin ellas no ſe puede ſeruir a el Rey: ni jugarà veſtidos, ni ſobre ellos, ni ſobre palabra, que es cauſa de perder el credito.

No hade anochecer fuera de ſu quartel, donde eſtuuiere ſu bandera, ſin licencia de quien ſe la pueda dar.

Eſta excelente arte tiene mil puntos de honra, como ſe verà deſde el ſoldado haſta el cargo de Capitan general, que ſe ſigue.

Piqueros.

LA mayor fuerça de los eſquadrones ſon los coſoletes, y aſſi ſe hande eſtimar, y preciarſe de traer ſus armas muy bien luzidas, y limpias, y con fuertes correones, para poder reparar, y ſufrir vn golpe, y que aya dificultad en ſer rendidos, ni heridos, hade traer eſpada cortadora, y de manera, q̃ cõ ſolo la mano derecha la pueda ſacar de ſu talauarte, y baina, eſtando armados, lleuaràn daga, para ayudarſe della en algunas ocaſiones.

Hande traer el pique largo, y muy agudo, y luzido, y deuẽ ir armados de manera, que ſe entiẽda dellos, que vã para pelear, porque ſi fueren mal armados, y a la ligera, ſe ſoſpechará, que van para huir, màs que para pelear: de eſtos tales ay algunos, que acoſtumbran, viendo algun rigor de las balas, dexarſe caer, y ponerſe tendidos en el ſuelo: y a eſtos tales ſerà bien darles dos años de galeras, porque no ſiruen para coſa de honra, y ſon infamia de los honrados.

Los coſoletes deuen aſſiſtir en el puеſto, que ſus oficiales les puſieren, y guardar la orden en ſu hilera, porque es gran deſorden, y flaqueza del ſoldado deſamparar la hilera, o puеſto, en que ſu oficial le puſiere: y aduiertan, que mientras màs arriſcado, mayor honra le dà ſu official, y màs preſto

pondran en el los ojos para le acrecentar, y de lo contrario le diràn que es vn flaco.

El p que le hande traer sobre el hombro sustentado con la mano con buen donaire, y la mano, con que le sustenta, ha de estar arrimada al hombro, y el codo derecho para baxo, por no estar sujeto a vna desgracia, como ya succediò, que por estar màs bizarros darles en el vna bala, y la mano que queda libre atras sobre la daga.

Yendo en orden marchando, el que fuere en el cuerno derecho, ha de lleuar su p que en el hombro derecho, ques a la banda de afuera, y el que fuere en el cuerno isquierdo, la ha de lleuar en el hombro isquierdo, que es la banda de fuera.

Hade auer yendo marchando, los cosoletes de hombro a hõbro quatro pies, y de pecho a espalda pique y medio marchando de este modo, las hileras de atras lleuaràn el cuento de su p que en derecho de la corua que es el traues de la rodilla de los soldados, que van delante.

Y en esquadron para pelear, ocuparà cada cosolete de pecho a espalda siete pies, vno que ocupa con su persona, y tres de su pecho a la espalda del soldado, que va a la hilera de adelante: y los otros tres pies de su espalda al pecho del soldado, q va en la hilera de atras; y de costado a costado ocuparà tres pies, vno, q ocupa cõ su persona, y otro, q hade auer entre el, y el soldado, que va a su mano derecha: y otro, que hade auer entre el, y el que va a su mano isquierda.

Yendo marchando, si su Capitan hiziere señal, que arbolen los p ques, arbolarà la primera hilera toda junta a va punto, y como las otras hileras fueren llegando, iràn arbolando en el mismo lugar: y la misma orden se guardarà quãdo su Capitan les hiziere señal para que calen, las derribarà sobre el hombro con buen donaire, como venian.

Y estando en parte, que no vayan marchando, y el Capitã hiziere señal, que arbolen, arbolaràn todas las hileras jũtas

a vn punto, formando vn arboledo de piques en vn pensamiento, con que se vè, que marchando es de vn modo, y quedos de otro.

Entrando de guardia, no se hade arrimar el pique de la mano, hasta que el Alferez aya arrimado la bandera en su lugar: y si el Alferez fuere soldado, el les dirà: *Arriuen, señores soldados*, y lo haràn con quietud, y sin ruido: y si por descuido, o no saber, no se lo dixere, bien pueden arrimar: y no se desarmẽ, ni tirẽ màs que el morrion, y braçaleres, que son obligados a estar con gola, peto, y espaldar, hasta auerse dado el nombre: y entonces, desarmandose el Alferez, què tambien a el toca estar armado hasta aquella ora, les darà licencia, que se desarmen: y la gola no la hande quitar, ni la han de traer abierta, que es de soldados de poco primor, ni los officiales deuen consentirlo, ni que estando de guardia se quiten, para comer, gola, ni espada, que vn mal costumbre, viene a hazer mala ley.

Estando en esquadron, para defenderse, que la caualleria no los rompa, y desbarate, hande assestar el quento del pique en el pie derecho, y el pie isquierdo adelante largo, y firme, y ambas manos en la mitad del pique, con el pique cõ fuerça, y valor con los hierros de los piques, y el rostro a los enemigos, y los hierros hande assestarse a los pechos de los caualios, que ahi no es necessario dar botes con los piques, que con la fuerça, que traen los caualios, ellos se matan; y muertos los caualios, con facilidad se matan los caualleros: y si a caso la fuerça de los caualios quisiere romper el esquadron, meter mano a las espadas por encima del braço isquierdo, y de el pique, teniendo el pique fuerte con la mano isquierda, arrimado siempre a el pie derecho, donde se vè, que la espada hade ser, como tengo dicho, corta, y ancha, y corta dora, porq̃ a precisa necessidad, guareciẽdose debaxo de su mismo pique, pueda dejarretar el caualio, y matar a su enemigo.

Y auiendo de pelear con otro esquadron, lleuarán los piques tan juntos, que no quepa por entre los hierros ningun soldado: y para dar con fuerça, valor, y animo golpe en el enemigo, han de lleuar los piques arrimados a los pechos con la mano isquierda delante en la mitad del pique, y la derecha retirada atras hasta el cuento: y en el mismo tiempo juntar el pie derecho al isquierdo con fuerça de cuerpo, y braços, que dè grande bote en el enemigo, con que le romperá las armas, dexando atras de la mano derecha finco palmos de la basta del pique, para contrapesar el peso, que fue adelante, para tornar con grande fuerça, y ligereza a recoger el pique para segundar otro bote, y todos los que pudiere, sin dar lugar a que el enemigo le halga de el pique, sino que vaya, y venga con tan grande fuerça, y ligereza, que siempre sea señor del.

Bien se vè, que lo que tengo dicho de los soldados piqueros, que se echan en el suelo, que no son buenos para soldados, pues tendidos, y echados no pueden hazer lo que les toca, que es justissimo que vayan dos años a galeras, para castigo de tan gran flaqueza, y exemplo de los soldados.

Arcabuzeros.

LOs arcabuzeros hande seruir con buenos arcabuzes, bien limpios; y lo primero que hande ver, es que tenga buenas roscas, y segura la culata, y que la llaue, y serpentin sea sano, y juegue bien: hade traer fuerte pretina de armar, no se fien en el cinto, porque la pretina de armar es lo seguro, que hade traer en ella la espada, frasco, y frasquillo con poluora, y poluorin enxuto, bolsa con balas, sacatrapos, sacabalas, rascador, eslauon, y pedernera,

dernera.y mechas de alquereuite:y trayga buena baqueta ſegura, y mire que la muelle del fraſco cerre bien, porque ſino cerrare,puede caer tanta poluora,que el arcabuz rebiente,de que ſe ſuele ſeguir gran daño: hade traer ſu morrion muy limpio,que dà terror al enemigo.

El fraſco ſe hade traer en la pretina de armar, porque no le cayga vna chiſpa de fuego, y para poder mejor caminar,y correr,ſi ſe ofreciere. La cuerda ſe hade traer en la mano iſquierda con dos cabos encendidos en tiempo de eſcaramuça y eſtando de poſta a la cara del enemigo.

Por ningun acaecimiẽto ſe traiga por a fraſco,que es mui peligroſo, y los oficiales no le deuen conſentir,y todo ſoldado honrado los deue aborrecer.

La bolſa,con todo lo neceſſario,la hade traer en la pretina de armar ſobre el muslo de la pierna derecha,y el fraſquillo de el poluorin encima, y la cuerda de modo que tape el fraſquillo,para que le guarde de alguna chiſpa de fuego, en que hade auer grande cuidado.

El arcabuz ſe hade traer en el hombro con buen aire, algun tanto atraueſſado, y han de procurar todos los de vna hilera de ir mui iguales, aſſi ſus perſonas, como el modo de lleuar los arcabuzes:y el arcabuzero,que fuere en el cuerno derecho,hade lleuar el arcabuz en el lado derecho, que es là banda de afuera: y el que fuere en el cuerno iſquierdo, ha de lleuar el arcabuz en el hombro iſquierdo,que es la banda de afuera.

Es buena milicia acoſtumbrarſe deſde el principio, quando fueren en orden marchando, a diſparar toda la hilera junta a vn punto, y a vn mouimiento, y es tan neceſſario aſſi, que los que màs apercebidos eſtuuieren,han de aguardar a los otros, y en la miſma parte iràn diſparando las demàs hileras, en la miſma forma, que acoſtumbrandoſe aſſi,para quando eſcaramucẽ con el enemigo:

y aduiertan,que nadie se enseñe a tirar baxo,sino alto, y lleuando al rostro el arcabuz, hade afirmar la coz del arcabuz muy bien a la delantera del hombro derecho y arrimar bien el rostro a la mira, y enseñarse a hazer punteria como si tirasse al enemigo que es buena costumbre: y auiendo disparado,derribarà su arcabuz hâzia su lado derecho, y taparà la caçoleta, y tirarà la cuerda del serpentin, y la pondrà en su mano isquierda entre los dos dedos acostumbrados: y luego con la mano derecha sacarà el frasco de la cinta,y cargarà, porque es buena milicia traer siempre el arcabuz cargado de polpora sin bala: y si estuuiere a la cara de el enemigo, o fuere tiempo de alguna sospecha,o estuuiere de posta,o fuere a correr la campaña, en tal tiempo estarà cargado con bala,y no en otro tiempo, porque siempre suceeden descuidos,de los quales suceeden grandes daños.

Yendo marchando,y derribando su arcabuz, soplando su cuerda, y calandola, y abriendo la caçoleta, leuantarà su arcabuz, como està dicho,lleuandolo al rostro; poniendo la coz en el encuentro del hombro derecho, tomando el punto,lo que hade hazer,aunque tire a el ayre,que es buena costumbre: y guardese de poner el dedo pulgar de la mano isquierda sobre el caño de el arcabuz,que es feo, y peligroso, si rebentare el caño, y el official,que lo viere, le hade dar con la insignia en el dedo,y suele doler muy bien, por darle entre la insignia,y el caño de el arcabuz.

Hade traer la pretina de armar con sus petrechos,como està dicho,descubierto,sino fuere que llouiere, que serà bueno el capote de dos faldas arcabuzero,para cubrirlo: y el que no se preciare, y se honrare de traerlos descubiertos, aunque sea muy hidalgo, no merece gozar de sus libertades.

Los arcabuzeros,y mosquetteros diestros,y que se precian de ser soldados honrados, y de primor, son de grande im-

por-

portancia, como se haya experimentado muchas vezes en grandes ocasiones, por ser, como son, los primeros, que acometen al enemigo, y le han desbaratado muchas vezes.

Mosqueteros.

LOs mosqueteros deuen guardar la misma regla, excepto, que hande traer vna horquilla en la mano isquierda con vn fiador asido a la muñeca de la mano firme: y quando quieran disparar en hilera, leuantarán su mosquete con buen donayre, y saldrá la mano isquierda a recibirle en la horquilla, y le pondrá con la horquilla tendida debaxo del mosquete en el muslo derecho, para calar su cuerda en el serpentin, y cebar, sino tuuiere cebado: y luego echará la horquilla adelante de sy lo que pudiere, estando el mosquete en ella, y quedando firme en la horquilla, arrimará la coz de su mosquete en el hombro derecho, y tomará punto a lo alto como si estuuiesse con el enemigo: y auiendo disparado, dará vn passo con el pie derecho, y con la mano derecha irá tirando la cuerda del serpẽtin, y llcuando al rededor el mosquete hàzia el braço isquierdo, y mudará la cuerda a la mano isquierda, dando aquella buelta el mosquete, le derribará para cargar, y quedará la horquilla arrastrando de su fiador, è irá marchando, y cargando sin hazer detença alguna. Y si disparare vn mosquetero, siempre se adelantará de la hilera tres passos, para que quando los otros emparejen con el, vayan cargando juntos todos, y no hade quedar atras, que es muy feo, y la horquilla ande segura que si se le cae, se quedará atras.

Los mosqueteros son de grandissima defensa, y tanto, que queriendose formar vn esquadron en parte, que conuenga mucho,

mucho, y se tenga sospecha de que el enemigo no hade dar lugar, se assegura con mangas de mosqueteria de manpuesto adelante, de do se hade formar el esquadron cien passos, o lo que el sitio diere lugar.

Los mosquetes, por ser armas tan ofensiuas, se hande dar a soldados honrados, de fuerça, y valor, y que los sepan mui bien disparar, y que se precien de traerles mui limpios, y no es bien se den a personas de pocas fuerças, y poco brio, que son dos daños, vno perder la arma, por estar en soldado, que no la puede menear, y otro perder el mismo soldado, que con vn arcabuz seruirà mui bien, y podrà pelear: y assi los Capitanes deuen, quando los Sargentos no lo hazen assi, reprehenderlos, y repartirlos, como cõuiene al seruicio Real, y no que por reseruar sus amigos se haga mal el seruicio del Rey.

Rondas.

LOs soldados, que fueren de ronda, de qualquiera calidad que sean, assi officiales reformados, como aventajados de la esquadra de el Capitan, o de las esquadras particulares, son obligados a ir quietos, para sentir donde ay alboroto, y alguna junta de gente para acudir a ver lo que ay: y si huuiere cosa, que ellos no puedan remediar, detendran alli los que fueren, en tanto que dan auiso a el cuerpo de guardia, y deuen ir assi quietos, para ver si las postas duermen, o hazen lo que les toca. Los arcabuzeros lleuaràn la cuerda de modo que no se vea, porque si va descubierta, guardarleshan la bujeta los que anduuieren en maldad, y dexarloshan passar, y luego executaràn su maldad a su voluntad, y a su saluo.

Las postas les hande perguntar, quien viene allà, y el que lleua

lleua el nombre, que es el Cabo de la ronda dirà, Amigos? Replicando la posta, que amigos? dirà el Cabo, La ronda? la posta dirà: Venga el que trae el nombre, y los demàs hagan alto. Y si el que lleua el nombre lleuare pique, o chuço le tomarà de el hierro, con la mano isquierda, y le rendirà, poniendo la mano con el detras de sus costas, y llegarà assi rendido a dar el nombre: y si el Cabo lleuare arcabuz, no le derribarà de el hombro, que assi va bien rendido, y daràn el nombre con grande secreto, no màs de quanto la posta le entienda: y dado el nombre llegaràn los soldados, que hande quedar tres, o quatro passos atras, de modo que no puedan oir el nombre.

La contraronda, y los oficiales de guardia, Capitã, Sargẽto mayor, Maestres de cãpo, y Gouernadores, y Generales, q̃ fueren a rondar, para estar satisfechos de sus obligaciones, han de dar nombre a la ronda, porque a ella està encomendado la guarda de aquella muralla, o sitio.

Y por quanto muchas vezes se ofrece salir dos rondas juntas, cada vna por su banda, y se vienen a encontrar: a la ronda, que truxere la muralla a la mano derecha, y siendo en campaña, la truxere a la mano derecha, la que la trae a la isquierda darà el nombre, pues tantas vezes puede succeder a vnos como a otros, que yò he visto venir en esta forma dos rondas, y la vna esconderse, y escuchar para pedir el nombre a la otra: y la otra auiendole preguntado quien viene allà, hazer que no oya, y con voz alta preguntar quien viene allà, mas quien viene allà, y juntarse sin dar el nombre la vna a la otra, y con esto se euita todo, y tener porfias.

Y porque muchas vezes, estãdo en presidio en ciudades, o villas, que ronda la infanteria, y ronda la justicia, se aduierta que assi los soldados, como la justicia, se deuen hablar con mui gran cortezia, pregũtandose vnos a otros, que si es

por

por allà algo, que sea necessario acudir a lo remediar, porq̃ como ay soldados, y moradores, y puede auer caso, que toque a todos, pues todos siruen a vn señor, es bien que con buena conformidad vayan juntos a remediarlo: y el que lo contrario hiziere, el señor deue castigar a los que assi no lo hizieren.

Cabos de Esquadra.

EL Cabo de esquadra hade ser persona benemerita, y que dè exemplo a todos los soldados de su esquadra, y hade andar bien tratado, trayendo su arcabuz, y demàs municiones mui bien adereçadas, y buen morrion bien limpio: enfin hade dar en todas sus acciones, que dè muestras de que merece passar a todos los cargos, y puestos honrosos de la milicia, para lo que es necessario, que los que los nombran, no hagan a sus criados, y a otros, que me callo, porque siendo ellos de tan poco valor, son estimados en menos: hagan soldados razos, que puedan venir a ser generales: basta esto para ser entendido, que quien hade mãdar, no hade ser màs criado que de su Rey, y Señor, como abaxo veràn.

Las cosas, en que el Cabo de esquadra puede castigar cõ la espada a los soldados. A los soldados, que le faltan al entrar de guardia: a los que no traen sus armas lestas, y limpias, con todas sus municiones: a los que replican sobre no querer hazer la posta, o otro seruicio de el Rey, que se les ordenare: a los que se sientan en la posta, o estan arrimados: a los que estando de posta se ponen en platica: a los que no guardan la orden, que tienen: a los que no quieren ir a hazer lo que les mandã del seruicio de el Rey, y a los que gritan, y albo-

Sargentos.

A El Sargento toca la execucion de lo que ſe ordenare por ſus oficiales mayores : importa que ſea platico en el arte militar, y que ſea muy valeroſo ſoldado, y experimentado en todos los exercicios de la guerra, porque en el conſiſte la principal parte de la conſeruacion de la compañia, y buen gouierno, y déſtreza de los ſoldados, y es oficio de mucha importancia, y es neceſſario que ſepa, y es tanto aſſi, que ſe puede ſufrir, que todos los demàs oficiales de la compañia, aunque ſea el proprio Capitan, nò tengan platica, ni experiencia: y el Sargento forçoſamente deue ſer ſoldado de grande experiencia, eſpiritu, y diligencia, por quanto en ſolo el Sargento eſtà el ſer la compañia buena, o mala, y el andar bien gouernada, o mal.

Hade ſaber leer, eſcreuir, y contar, y ha de hazer todas las liſtas de los ſoldados de ſu compañia, y procurar de tenerlos en la memoria, conocerlos por ſus nombres, y ſaber quantos eſtan de camarada, y ſaber ſus alojamientos : y ha de ſaber diſtintamente quantos coſoletes, arcabuzeros, y moſquetteros ay en ſu compañia, para con diligencia poner toda la compañia en orden, ſegun la neceſsidad, en que ſe hallare, y ſitio, que ſe le ofreciere : y para que no tenga confuſion de poner en orden la compañia, apartarà cada genero de armas de por ſy, para mejor poder ponerlos en orden, poniendo los arcabuzeros en la vanguardia, y retroguardia: y en los coſtados, aſſi de el cuerno derecho, como de el iſquierdo, o donde màs conuiene, porque al Sargento le im-

que vaya la compañia bien concertada, y puesta en orden en distancias iguales con las armas bien puestas: y esta orden ha de hazer con mucho comedimiento, y palabras honorosas, para con ellas obligar a los soldados, que le tengan respeto: ordenarà a los tambores del modo que ande ir, y a los pifaros tambien.

Quando la compañia fuere marchando en orden a muestra, o a la guardia, es costumbre ir finco arcabuzeros de vanguardia, y tras ellos toda la mosqueteria, y tras la mosqueteria boluerà a entrar la demàs arcabuzeria, y tras la retaguardia de los arcabuzeros irà la bandera: y detras de la bandera todos los piques: y si los piques fueren de modo que no passen de tres hileras, podra el Sargento poner detras de los piques hileras de arcabuzeros en cantidad, que las banderas queden en el centro, y esto se entiende no auiendo quatro hileras de piques.

Hase de mostrar muy diligente, y diestro en guardar la orden, que le diere el Sargento mayor: y en las escaramuças, y esquadrones, porque si en todos casos se entendiere bien, gana honra, y reputacion, y passarà a otros cargos.

Al Sargento toca repartir las esquadras, que han de ser de guardia en la muralla, y reparos de la compañia, y bocas de el quartel de su alojamiento, y los que han de acompañar la bandera: y no ha de consentir, que soldado ninguno venga a la guardia sin que trayga todas sus armas: tambien le toca señalar los soldados, que han de ir de escolta, y a correr el campo, y los que han de trabajar en reparos, y trincheras, y los que hande ir de ronda, y contraronda, y auisarles de lo q les toca.

Toca a el Sargento prender los soldados delinquentes:

lo

lo que deue hazer con blandura, y moderacion, y cortezia, que no es justo que el Sargento trate mal su soldado, ni otro oficial.

Toca al Sargento mudar las postas, lleuandolas a sus puestos, y es obligado a aconsejar a lòs Cabos de esquadra lo que han de hazer, comunicandoles su parecer, sobre el proueer de las postas.

Hales de dar el nombre, que le diere el Sargento mayor, con mucho secreto, y recato, estando de guardia, y supuesto que toca a los Cabos de esquadra saber como los soldados traen sus armas, y municiones de poluora, cuerda, y balas, y como las gastan. Al Sargento toca la superintendencia de las tales cosas, demàs que importa mucho a el seruicio del Rey, porque muchas vezes en gastarse mal se arriesga el efecto de vn exercito, viniendo a faltar las tales municiones en las maiores necessidades.

Quando se ofreciere ocasion de pelear hade guardar la orden de su Sargento mayor, poniendose donde mejor pueda gouernar la màga, donde le ordenare que vaya, para arrimar lòs soldados, y acudir mejor a la obligaciõ, que tiene, como buen soldado.

Hade traer armas leues, vn morrion, coraça, o cota, o coleto de prueua.

Tocale procurar los bastimentos para la compañia, en lo qual no hade faltar, porque los soldados no perezcan, y repartirlosha por los Cabos de esquadra de su compañia, para que los repartan por los soldados de sus esquadras, de modo que cada rancho alcance lo que le tocare por igual, y lo proprio harà en las municiones de poluora, cuerda, y balas, y en las demas cosas necessarias, para que la compañia ande bien ordenada, y proueida.

En ausencia de el Capitan tiene el Sargento obligacion de tener la misma obediencia a el Alferez, que queda en su lugar, gouernando la compañia.

Hade tener mui grande respeto a su Sargento mayor, cũpliendo todo lo que le mandare, y assistiendo de ordinario en su presencia, reconociendole por su principal superior, y aprenda de su buena doctrina, para que assi se haga merecedor de mayores cargos.

Haga mucho porque no se le sienta genero de pereça, y passee a menudo por el quartel de sus soldados, aunque no tenga que hazer, por ver lo que passa, que entre gente de guerra, cada momento suceden cosas que remediar.

Hade acudir a menudo en casa de su Maestre de campo, Sargento mayor, y Capitan, para saber si se ofrece alguna cosa de nueuo, y para tenerlos gratos, y hazer lo que le ordenarẽ con gran diligẽcia, y voluntad, que el que supiere hazer bien este oficio de Sargento, sabrà hazer otro qualquiera de màs importancia.

Hade alojar todos los soldados de su compañia en camaradas finco, o seis juntos, que assi estan bien, y comen màs barato: y si se tocare a rebato, es bien que salgan armados juntos, que rompen por doquiera hasta llegar a su bandera: y quando su oficial los ha menester los halla juntos, y estando assi, si alguno tiene malas mañas, los otros le reprehenden, y se emmienda, y alojando vno solo, siempre reyna malicia, demàs que cada hora sucede auer menester el Sargento mayor soldados para algunos sucessos, y es bien que esten juntos, demàs que siempre argumẽtan en algunos pũtos de esta arte, y assi se van habilitando.

Ha de entrar dissimuladamente a deshoras en los alojamientos de los soldados de su compañia, como que passa por alli, para ver lo que hazen, porque ay algunos, que se alojan a solas, para deshazer las casas, y quemar la madera dellas,

y otros

y otros venden la cama para jugar, y a el Sargento toca remediar esto, y mirar que no vendan las armas, que ay algunos, que las venden para jugar, y luego huyen, y assi conuiene que los visite a menudo, y a deshoras, para que no puedan salir con sus intentos ruines de motines, capear, o robar de noche, o otras malas cosas, que se hazen de noche, que suelē ser infamia de toda la compañia, porque luego se dize, de que compañia son los tales, y todo lo remedia el Sargento, haziendo bien su oficio, y lo que le toca.

Hade ser resuelto en lo q toca a el seruicio del Rey, assi en el de la guardia, como en todo lo demàs: y no hade consentir, que ninguno le replique a las ordenes, que diere, assi a los Cabos de esquadra, como a los soldados, mirando bien lo que manda, y la orden, que tiene: y mandandolo, se haga sin reuogar, ni contradezir lo que tiene mandado, que de otra suerte no harà carrera con los soldados cierta.

Hade guardar las ordenes, que le dieren sus mayores, con grande puntualidad: y si en vn mismo caso le dieren dos, o tres oficiales las tales ordenes, seguirà la del oficial mayor, no auiendola ya reuogado, y por ningun camino harà lo contrario, y las tales ordenes las hade executar al pie de la letra.

El Sargento no hade ser vengatiuo con los soldados, que es opinion de pusilanimes y cobardes, antes enojandose cò alguno en boluiendo las espaldas, no se hade acordar màs de lo passado y no le hade quedar con el tal soldado ningun odio: y hade ser de manera, que todos los soldados conozcan su buen pecho, para que, passado aquello, se assegure el soldado, que no le perseguirà màs; y todos, siendo assi, se llegaràn a el. y si le conocieren por vengatiuo, todos le aborrecerán, y ninguno querrà sentar plaça en su compañia, antes se yràn los soldados de ella, de que se disgustarà su Capitan, quexandose los soldados del, que los trata mal: y podrà

ser causa, que el Capitan le quite la alabarda, y se quedarà sin passar adelante, por lo que le conuiene ser de las buenas partes dichas. dando gusto a su Capitan, y augmentandole su compañia.

Hade conocer los soldados, para aduertir a su Capitan quales son para seruir con vnas armas, y quales con otras, que trayendo las armas soldados, que las pueden menear, y sugetar, andarà la compañia bien ordenada: y no quieran, por amistades, darlas a quien no las puede menear, que es perder los soldados, y las armas: y porque queda declarado en los piqueros, arcabuzeros, y mosqueteros, de que calidad hande ser, no lo refiero aqui. Y no las repartiendo bien, no se tengan por seruidores de el Rey, que no lo son.

El Sargẽto tiene obligaciõ a enseñar los soldados de su cõpañia a menear cada vno las armas, con que siruen, y todas las demàs acciones atras declaradas.

Es obligado a reconocer muchas vezes el sitio, donde estuuiere, assi murallas, como trincheras, campaña, o presidio, o otra qualquiera parte, y reconocer muy bien donde ha de poner sus postas: en el poner de las quales tendrà gran cuidado, y con lo que el Sargento mayor le ordenare, y en todas las demàs cosas: y considerarà la gente, que tiene de seruicio: y como puede guarnecer las postas con ella: y que Cabos de esquadra ha menester para prouerlo todo, con pũtualidad, y seguridad, de manera que no pueda ser tenido por remisso, y descuidado: y no ande sin su memorial, que se le oluidarán algunas cosas.

Auizese el Sargento, que ningun soldado sepa adonde ha de ir a hazer su posta hasta el punto que le nombren, y repartan: y a el nombrar de las postas assistiràn los Cabos de esquadra, para que todo sea màs facil, ayudandole: y en quanto a la guardia, no hade dar màs trabajo a vnos, que a otros:

a otros: y en el cuerpo de guardia principal, donde està la bandera, hade proueer soldados praticos, y de respeto, y autoridad, porque faltando en el cuerpo de guardia oficial, hade suplir la posta por el, y los demàs todos han de ir igualmente, sin hazer agrauio a ninguno: y si algun puesto fuere demàs trabajo, que los otros, por qualquier daño que tenga mayor, serà bien de tiempo en tiempo irles mudando, para que gozen del bien, y de el trabajo, con que los soldados no se quexaràn del, y descargarà su conciencia.

Hade hazer el Sargento, que los soldados le tengã amor, y que le respeten, y teman, tendràn le amor, mandandolos con cortezia, y tratandolos con palabras honorosas, y no les quitarà nada de su ordenado, ni de las raciones: y hallandolos en algun descuido, los reprehenderà en secreto: y para que le teman, mirarà bien lo que manda, y hazer que se haga a la risca: y si alguno rehusare, o hiziere cosa, que merezca reprehension, le dirà que se marauilla mucho, que vn soldado tan honrado, y de tan buenas partes, haga aquello, que el soldado como el, y que hade dar exemplo, no le està bien, y que como a su amigo se lo auisa, aunque mereciа otra cosa, y con esto serà amado, y temido: y el ordenarles, y mandar hade ser resuelto, como si en toda su vida no los conociera, y como quien les ordena, y manda cosas de el seruicio del Rey nuestro Señor.

Quãdo se fuere marchãdo, harà que vayan cõ gran silẽcio, no hade consentir, que los soldados burlen vnos de otros, ni se den matracas, que suelen suceeder disgustos: y si algun soldado se le mostrare entonado, o hinchado, o descomedido, que ay algunos que se ponen en diferencias, y respuestas, y que lo entiendẽ mejor que el que lo manda; quanto màs entonado fuere en su argumento, siendo en el seruicio de el Rey, tanto màs de priesa le emmendarà con el castigo,

de

de manera que no le estropee, ni le lisie, ni le hiera: y si le huyere, no le siga, que el huir le sirue de castigo, y de obediencia: mas ay algunos de tan malos higados, y mal inclinados, que se estan quedos, teniendo para si, que el Sargento no se hade atreuer a darles el castigo, que sacarán del camino a vn Iob. En efeto de qualquiera modo que sea, estandose quedo, o huyendo, o descalabrado, siempre le hade hazer, que haga lo que le ha mandado del seruicio de el Rey, que desta suerte quedará castigado: y los que lo vieren temerán, y se emmendarán, y el Sargento será assi respetado, y temido, que las cosas de el seruicio del Rey, el soldado, que fuere remisso, y desobediente, que no haze con voluntad, y amor lo que le mandan, sea luego castigado: y el soldado, que no obedece, no es justo que coma sueldo de el Rey, porque en esta arte la obediencia es la propriedad màs necessaria, que ha de tener el soldado, para ser honrado.

No hade consentir el Sargento, en metiendo la guardia, que ningun cosolete se desarme, hasta que el Alferez se desarme: y en castillo, hasta estar las puertas cerradas: ni en campaña, hasta que el Sargento mayor venga a poner las postas.

Y quando el Sargento lleuare el nombre a las postas, lleuará quatro arcabuzeros con las cuerdas muy cubiertas, y no le dará fino a el soldado, que hiziere la prima: y aduierta el Sargento, que no se hande mudar las postas, sin que el, o el Cabo de esquadra, baxen a mudarlas, con sus armas, y en esto aya cuidado, lleuando consigo los soldados, que hande mudar: y los soldados, que rindieron el quarto, los hade lleuar consigo al cuerpo de guardia, de donde no hade salir hasta que se rompa el nombre: y si tuuiere alguna precisa necessidad, irá el Cabo de la guardia con el, y le tornará a traer, sin que hable con nadie, que en el nombre hade auer gran recato.

El

El Sargento se auise,que en el dar del nombre hade auer grande secreto, porque el enemigo siempre vela, y puede vna centinela perdida estar donde le oyga, hablando alto, porque el enemigo busca para esso soldados astutos, y diligẽtes, por lo qual en semejante caso es necessario cuidado con recato, y secreto.

En los lugares de peligro, que son llaue, y seguro de los tales puestos,no hande occupar sino personas,que aspiren a ser Capitanes.

En los presidios en el cuerpo de guardia principal, do estan las banderas,no ay nombre, y el Sargento darà a la posta por orden,que no dexe de noche entrar a persona ninguna,sin que sea conocido: y que vn oficial salga fuera a ver, que es lo que quiere: y si fuere del lugar, o enemigo, se deue admitir, porque de este modo no puede hazer daño, antes puede traer algun auiso de importancia, por cuya razon se deue dar esta orden a la posta, para que sepan lo que hande guardar, y como deuen auisar al oficial de la guardia, para que nadie entre en el cuerpo de guardia, sin que el Cabo sepa quien es.

El Sargento hade rondar solo, para ver lo que hazen sus soldados, y hallando algun descuydo,si va solo,puede reprehender,como atras se le auisa, lo que no puede hazer,yendo acompañado;porque a el Sargẽto,como Maestro,y Procurador de los soldados de su compañia, le toca reprehender, y castigar faltas,y hade ser como el Confessor, si quiere que se fien del, que es muy grande virtud no publicar lo que en secreto remediò, que no todo se hade lleuar con rigor, excepto en los casos, que a el no le tocan, y que es necessario castigo de sus superiores.

Hade traer el Sargento dos listas de su compañia, vna repartida en esquadras, y la otra de los camaradas,los quales no se mudaran de sus ranchos sin su licencia,que tendrà

auisado

auiſado a todos, que lo hagan aſsi.

No hade ſer amigo de ſoldados de chimeras, ni fulleros, antes echarlos de la compañia, que ſon muy daño ſos, y cauſadores de grandes males, y ſiempre ſiruen mal, y nunca dã ningun auiſo de importancia, antes le encubren, y ſon lleuadores, y traedores, y reboluedores de los oficiales, y de los ſoldados, y vno ſolo de eſtos en vna compañia, para reboluerla, baſta, porque ſemejantes ſoldados hazen oficio de Satanás, y el Sargento los deue conocer, y perſeguir.

No hade ſer amancebado, que para oficial es de mucho eſcandalo, y no podrà acudir a ſus obligaciones, que ſon muchas, todas preciſas, y para el ſeruicio de el Rey, es muy daño ſo, que harà mil faltas, y eſtando el amancebado, mal puede reprehender a los ſoldados de ſu compañia, que lo fuerẽ, porque mandandoles q̃ ſe aparten de tan abominable pecado, dizen, aparteſe el, que dà màs murmuracion, que noſotros: y a el Maeſtro le eſtà muy mal reprehender a ſu diſcipulo el proprio pecado, en que el eſtà.

El Sargento no ſe hade embaraçar cõ ninguna muger de la compañia en ninguna manera, que le ſuccederán notables danos, y diſguſtos: y en quanto fuere oficial hade viuir libre, y ſe hallarâ muy contento, y deſcanſado y ſiruirà mejor, y agradarà a ſu Capitan, que ſi alcança a ſaber, que eſtà amancebado, porque no le inticione ſu compañia, le podrà quitar el oficio, que el amancebamiento, y el emborracharſe ſon coſas porque ſe quitan los oficios.

Hade ſer cuchillo de toda la gente de mal viuir de ſu cõpañia, y hade hazer, que no aya en ella la Irones gallineros, amancebados, fulleros, bebedos, porque ſon dañoſos en la compañia, è infamia della, y no ſon de ningun prouecho para el ſeruicio de el Rey, ſolo ſiruen de lleuar el ſueldo mal lleuado, y occupar los alojamientos, demàs que enſeñan a los

los bisoños sus màlas costumbres, que la mala tiña luego se pega, y el estudio de estos tales todo es buscar remedios como no acudiràn a sus obligaciones: y en la ocasion de guerra se esconden, que como no tienen honra, no sienten: y despues de passada la ocasion de guerra aparecen, y es bien que donde ay tan honrados soldados, es bien desterrar tan mala canalla: y el remedio de esto està en que el Sargento tenga las partes, que le tocan, como queda dicho.

Si a caso el Sargento prendiere algun soldado sin orden de sus oficiales, por assi conuenir, luego hade dar parte a su Capitan dello, y guardese de no soltarle, que no lo puede hazer, que puede prender, y no soltar, y queda obligado a procurar su soltura por buenos medios.

Hade tener mucho cuidado con que no se le olvide el nõbre, porque de oiu darsele se ofende a el seruicio del Rey: por lo qual luego que le den le deue casar con el nombre de algun su amigo, o camarada, y rezarà luego vn Pater noster, y Aue Maria a el Sancto, que le dieren.

El Sargento por su particular no acuchille a ningun soldado, como es por mugeres, por juego, o palabras, por cuẽtos altercaciones, o por odio, q̃ no lo puede hazer por ser oficial, q̃ ni por esso le tienẽ obligacion alguna fuera de el seruicio de el Rey: y en tales ocasiones si el soldado le descalabrare, se quedarà con ello, y con el afrenta, que en tal caso el soldado no se hade estar quedo, y dexarse dar, que forçoso hade boluer por su hõra, y no dirà q̃ hizo mal en boluer por ella, y por su vida: y a el Sargento se le podrà quitar el cargo con justa causa, por auerse igualado en tal caso con su soldado en tal caso fuera de el seruicio de el Rey, y peleãdo cõ el, no como su oficial por el seruicio del Rey, sino como su enemigo, para le afrẽtar, herir, o matar, q̃ el cargo de Sargẽto, y los demàs cargos, q̃ dà el Rey, no los dà para que traten mal soldados, sino para enseñarlos, y perficionarlos de modo

que

que para las ocasiones de guerra esten diestros, y los hande tratar como amigos, y compañeros, y no como criados, que no lo son, que todos siruen a vn señor, y son obligados a boluer por su honra, si su oficial se la quiere quitar fuera de el seruicio del Rey en los casos dichos. En las cosas, que tocan a el seruicio de el Rey, el soldado no pierde por ser castigado, porque es regla derecha, instituida en esta arte militar, que los oficiales castiguen con su insignia, o espada, que no fuera buena milicia por cada desacato vēga el escriuano, como si fuessemos legistas, q̃ porq̃ les reparā cōvn braço r e sistencia: la insignia, o espada del oficial es vara de justicia.

El Sargento no puede quitar a ningun soldado su alojamiento para dar a otro sin licencia de su Capitan, y esto ha de ser por disgusto, que tenga con sus camaradas, demās que el tal soldado se agrauiarà de el Sargento, y con razon, por ser alojamiento, que le fue dado en nombre de el Rey, si fuere por tener el tal soldado contento de se mudar, y donde se muda, de le recibir, porque entre soldados es menosprecio andar mudando camaradas, y siendo assi no se quexaràn de el Sargento.

Quando se ofreciere marchar con sola su compañia, al Sargento toca tener cuidado de lo que se hade proueer para el seruicio de toda la compañia: y hade suplir por su Alferez, y por su Capitan: saber de su Capitan si hade madrugar, y que bagage hade procutar: y hade hazer la prouision, assi de bagage, matalotage, como de marchar: y tenga por estilo, que la primera noche se haga la guardia de los soldados de la esquadra de el Capitan, que a ellos toca el principio, y despues vnas esquadras tras otras, yendo delante las esquadras de los soldados màs viejos, y Cabos màs antigos.

El Sargento hade repartir los Cabos para la guardia de el bagage, de manera que todos trabajen igualmente sin agrauiar a ninguno, y esto hade quedar ordenado de la primera

vez

vez para todo el viaje.

El Sargento no hade ir a su posada hasta tener alojada su compañia, y los cosoletes alojarà donde sean señores de sus armas.

Darà orden a los Cabos, y a los soldados, que en oyendo las caxas, a qualquiera ora que sea, acudan con sus armas a su bandera, y a el que assi no lo hiziere, le castigarà en fragāte, que assi conuiene en tales tiempos. Y los tambores los tendrà junto a la bandera, y las caxas colgadas apar della: y auisarà a los Cabos de la guardia, que no llamen los tambores con palotadas, porque ay tambor, q̃ si mete la cabeça entre las piernas, es necessario arrastrarle para le recordar, y assi cõuiene que el Cabo, antes de se echar en su estera, sepa donde estan los tambores, para que siendo necessario los leuante de el braço, que es lo màs seguro.

Darà orden a los Cabos a que ora se hade tocar a recoger, y auiendo de madrugar para marchar, se leuantarà a hazer cargar el bagage, para que al punto que su Capitan mãdare, que marchen esté todo apresto: y antes de começar a cargar el bagage, hablarà con su Capitan, y Alferez, y sabrà si ay otra cosa de nueuo, que puede aquella noche auer venido orden nueua.

Quisiera al punto que esto escriuo hallarme con algunos Capitanes, que hazen Sargentos, y les dan nombramiento, porque se lo piden sus amos, y otros, porque me enuergüẽço de lo dezir: mas enfin al buen entendedor basta.

Si a el Sargento le toca ser de mui buen talento, y de grã respeto, y tiene necessidad precisa, de saber hazer todo lo que queda escrito en su cargo, porque causa no se nombraràn los que tienen buenas partes, solicitos, vigilantes, y que sepan hazer todo lo que les toca, para que la compañia ande bien gouernada, y los soldados estimados, y honrados, y las armas repartidas en soldados, que sean señores de llas, y

ellos

ellos diestros en ellas con la buena doctrina, y destreza que les aurà enseñado el buen Sargento, con que será compañia perfeta. Declaro, que el Sargento en su compañia deue imitar en todo a vn Sargento mayor en su tercio, y marchando irà el Sargento en el lugar, que màs seguro sea, y sus soldados siempre recogidos. y en ordē, si el camino diere lugar: y hagalo assi, que le affirmo que sea buen Capitan, y que no se diga por el, que le eligieron por, &c.

Alferez.

COnuiene a el seruicio de el Rey nuestro Señor, que los Alferez sean muy platicos en el arte militar, iguales a sus Capitanes, pues les toca gouernar sus compañias en sus ausencias: y las banderas, que se les entregā es el principal fundamento de las compañias, y en quien consiste la honra, y reputacion de todas las compañias: por lo que es licito, que el Alferez sea benemerito de poder ser Capitan, y prudente para saber guardar, y defender la bandera, que se le entrega, que representa la persona Real: por lo que se vè ser cargo calificado, y tanto, que la honra de vn exercito muchas vezes consiste en vna bandera: y deue el Alferez estimar mucho su Capitan, y agradecerle la honra, y merced tan grande, que le ha hecho, que enfin es data, y nombramiento suyo, que assi lo quiere el Rei, y assi lo manda, y nombra.

Bendizir la bandera.

PAra bendizir la bandera se hade ir a la Iglesia con toda la compañia en orden, donde con solemnidad se bendizirà,

zirà, pidiendo a Dios le dè prosperos succesſos: y el Capitan hincadas las rodillas, con la bandera en la mano, estarà mientras el Prelado la bendize: y acabada la bendicion la entregarà el Capitan a su Alferez de su mano, que tambien estarà alli de rodillas, encomendandole mucho la guarda, y defensa della: y recibiendola el Alferez, se leuantaràn, y el Alferez se pondrà delante de el Altar del Sanctiſſimo Sacramento, y la abatirà tres vezes, y la vltima la tenderà en el suelo, quedando de rodillas rezando vn Pater noſter, y Aue Maria, que acabado la arbolarà, y tocaràn las caxas, y pifaro: y acabando de salir de la Igleſia, diſpararà toda la compañia con ſieſta, y alegria.

Reformandoſe la compañia, o deshaziendoſe, el Alferez hade tornar la bandera a su Capitan, que es suya: y ſi el Alferez ſe huuiere hallado en algun encuentro con el enemigo, que viendoſe cercado en grande aprieto, valeroſamente la aya defendido, peleando como valiente ſoldado, no la deue entregar, que como la defendió, eſtando ya quaſi perdida, como eſtà dicho, por el esfuerço con que la defendiò, es suya: y aſſi conuiene para que los Alferez la defiendan.

Y aſſi en la guerra, como en la guardia, ſiempre la hade acompañar, y enamorarla, y hazer que los ſoldados tomen el exemplo de su aſſiſtencia a la bandera.

El Alferez hade andar ſiempre muy galan, y bien armado de coſolete, y morrion, eſpada, y daga que ſon ſus proprias armas: y quando dexare la bandera, hade traer ſu venablo en vn pedaço de aſta muy fuerte, que le ſobrepuje del roſtro, para ſer conocido. Hade moſtrarſe a los enemigos terrible, y eſpantoſo, con la eſpada en la mano derecha, y en la ſiniestra la bandera leuantada en alto en las ocaſiones de pelea, y puede herir a el enemigo cõ la pũta de la aſta de la

bandera: y para estas ocasiones procurarà tener por camaradas los soldados màs platicos, y valerosos, porque aunque todos los de la compañia esta obligados a fauorecerlo, por la honra de todos, todauia se auentajaràn los que le tuuieren màs obligacion, y cobrarà nueuo animo viendo camaradas tan valerosos a su lado.

Quando la compañia marchare tiene el Alferez de lleuar la bandera al hombro con el braço derecho leuantado, y apretado el puño en la hasta de la bandera, y el codo con buen ayre, y la bandera atrauessada en el hombro, de modo que con el ojo isquierdo alcance a ver la bandera, y esto con buen donaire, que assi parecerà bien con el paño suelto, o recogido: y haziendo alto la hade arbolar.

En las peleas, y encuentros forçosamente la hade lleuar, y en las reseñas en presencia de su General: y quando passare por el, la hade arbolar, y abatirla dos vezes: y teniendola arbolado le harà dos reuerencias con el pie atras, y abatiẽdo la rodilla vn poco para tras.

En esquadron siempre van las banderas juntas en el centro, el màs honrado lugar es de el cuerno derecho, y el segundo el de el cuerno isquierdo: y todos los Alferezes han de lleuar la bandera de la manera que la lleuare el que fuere en el cuerno derecho: si la lleuare al hombro suelta, o como la lleuare, o la diere a su abanderado, y tomare su venablo, todos haràn assi, porque serà fea cosa ir las banderas de vna hilera differentes vnas de otras: y esta misma orden se guarde en los abanderados.

Quando la compañia entrare, o saliere de guardia, o fuere adonde la compañia huuiere de arrimar: llegando su capitã a hazer alto para abrir, en estando las armas de fuego puestas en dos alas, el Alferez arbolarà la bandera, y con ella arbolada

bolada irà por medio hasta el Capitan, y se pondrà a su lado derecho del Capitã, vn cuerpo tras del, con ella calada al hombro: y quando cierren para arrimar, la arbolarà y con ella arbolada irà hasta el sitio ado la hade arrimar, y todos los piques la iràn cercando arbolados: y arrimada la bandera, arrimaràn todos, y luego las armas de fuego.

Gouernando el Alferez la compañia, y entrando con ella por la plaça de armas, o passando en campaña por donde estan otras banderas, hade arbolar el venablo, y calarle sobre el hombro derecho, y assi hade marchar hasta passar al cuerpo de guardia, o la campaña donde estan las banderas: y entrando de guardia se pondrà en el lugar de el Capitan, esperando la bandera, que trae su abãderado, y la pondrá a su mano derecha, y a su tiempo cerrarà, y se arrimarà como està dicho.

Y passando por delante de su General, guiando su compañia, antes de llegar con quarenta passos, arbolarà su venablo, y le calarà en su hombro: y llegando delante del, le arbolarà con la mano derecha puesta en el cuento, leuantado en alto, y le hará dos cortesias, la primera con el pie derecho, y la otra con el isquierdo: y hechas derribarà el venablo en tierra con el cuento en el suelo, y darà tres o quatro passos adelante: y el Sargento se pondrà en su lugar igual a la compañia: y el Alferez boluerà por medio della a su bandera, y tomandola en el hombro hasta el mismo lugar donde hizo la cortesia al General, la arbolarà, y la abatirà dos vezes, en la forma que queda dicho: y darà tres, o quatro passos con ella, y la boluerà a dar a su abãderado, y marcharà por medio de la compañia a la vanguardia a gualla, y hará que el Sargento buelua a hazer lo que le toca.

Si yendo marchando con su compañia encontrare otra cõpañia, que la guie su Capitan, hade hazer alto, y dexarla passar, que assi se hade hazer en buen estilo, y cortesia, saluo

si el tal Alferez fuere siguiendo las cõpañias de su tercio para hazer esquadron, o passar muestra, o fuere de priessa con orden de su Sargento mayor, para ponerse en algun puesto, que en tales acontecimientos no ha lugar la cortesia, y cũplimiento, que se deue al Capitan: y assi lo deue auer por biẽ sin que vna compañia se embarace, ni rompa a otra por euitar inconuenientes, y desordenes, como suelen suceder.

X El Alferez hade abatir la bandera al Sanctissimo Sacramento tres vezes, y la vltima la tenderà por el suelo, quedando el Alferez de rodillas hasta que aya passado: y si yendo marchando sucediere encontrar a su diuina Magestad en la calle, se pondrà toda la compañia en ala. porque no impidan el passo, y los cosoletes abatiràn todos los piques a vn lado, y las armas de fuego tambien, y el Alferez como està dicho.

Los Alferezes quando se forma esquadron, batallon, o guarnicion, tanto que llegaren guiando sus troços donde estuuiere Capitan de infanteria en la vanguardia, hade hazer acatamiento al Capitan, o Capitanes, y hade boluerse por medio de su compañia a su bandera, y la tomarà, y assistirà alli con ella como los demàs Alferezes, hasta que tornen a marchar.

En las ocasiones de guerra, que se ofrecieren, el Alferez ha de pelear con su bandera en la mano, aũque sea para mostrar su esfuerço, y valor, que no es justo que dexe su bãdera, pues en ella cõsiste su honra, y està obligado a defenderla, y guardarla so pena de infamia.

El Alferez hade conocer los soldados, que son seruidores leales de su Rey, y seño', y que pretenden passar adelante, para dar orden a el Sargento, que los dexe en el cuerpo de guardia, porque acompañen la bandera, y el cuerpo de guardia: y esto hade ser assi, aunque sea en la paz, lo qual se hazer por reputacion, y autoridad de las banderas, como

por

por euitar inconuenientes de motines, que suelen suceder en gentes infames.

El Alferez hade tener siempre consigo vn tambor, para recoger los soldados, y para los casos, que se ofrecieren, porque las banderas son tan veneradas de los soldados, que no se ha visto ofender à aquellos, que se recogen a ellas temerosos de algun furor, estimandolas por inuiolables, como queda dicho.

A el Alferez toca ser apaciguador de los disgustos, que huuiere entre los soldados, y el Sargento, y Cabos de esquadra: y esto hade hazer con mucha prudencia, y con blãdura, y honorosas palabras, de manera que ambas las partes le queden obligadas, y le tengan amor, y buena voluntad: y aquello que no pudiere acomodar lo hará saber a su Capitan, para que lo remedie: puede prender los soldados, que cometieren en su presencia, o fuera della, delito, y auisar dello a su Capitan, o a otro oficial mayor.

A el Alferez toca tener especial cuidado, que los oficiales de su compañia sean biẽ proueidos de las cosas necessarias, assi de municiones, como de proueimiẽto de sus personas de raciones, o socorros, conforme a el sitio do se hallare: y aduertirá a los Cabos de esquadra, que hagan bien sus oficios, y que repartan a cada soldado el suyo: y hará que el Sargẽto acuda a sus obligaciones, pues a los vnos, y a los otros le queda biẽ declarado lo q̃ les toca: y el Alferez les ayudará a administrar bien los soldados: y hà de saber, si acuden a sus obligaciones: y como viue cada vno, que el Alferez està precisamente assi obligado a lo hazer, y su Capitan descansa con el, y no es como dizen los que poco saben, que el Alferez es la dama de la cõpañia, no es sino el que toma cuenta a el Sargento, y a los Cabos de esquadra, de como siruen, y a los soldados tambien, y es el que todo lo vè, pues le toca estar siempre en los cuerpos de guardia.

A el Alferez toca, estando su Sargento doliente, o impedido, visitar las postas, y centinelas, y alojamientos de los soldados, y suplir en todo por el.

A el Alferez toca hazer a los soldados, que tengan respeto, y obediencia a sus Sargentos, y Cabos de esquadra, a lo que les hade persuadir muchas vezes con palabras de padre, para assi los enseñar, y conuencer, para que con buen zelo guarden, y obseruen la disciplina militar.

Y assi mismo le toca amonestar a los Cabos de esquadra, y a el Sargento, que traten a los soldados con el respeto deuido, para que con su buen exemplo no aya descompostura en vnos, ni en otros.

Tocale dar en los alojamientos orden a el aposentador, del modo, que hade repartir los alojamientos, y las posadas a los soldados: y hade repartir los bagages entre los soldados particulares, y enfermos: y no hade consentir, que el tal aposentador haga robos, por ser causa de grande escandalo, como se ha visto en muchas partes, que ay algunos, que solo para robar procuran ser aposentadores.

Entrando de guardia, los soldados hande tener puestos los ojos en su Alferez, assi como los tienen en la bandera, por lo que el Alferez no se hade desarmar, en presidio, hasta que se aya dado el nombre: y en sitio, hasta que aya ocasion: y en Castillo, hasta que se ayan cerrado las puertas: y en cāpaña, quando seguramente lo pudiere hazer, y no de otra manera, porque hade dar exemplo a los soldados, y no es licito, que el Alferez sea floxo, negligente, y pereçoso, antes procure dissimular qualquier graue trabajo, porque la profession de esta arte militar se sustenta, y conserua con vn perpetuo exercicio, y cuidado, principalmente el Alferez, q es la persona en que màs los soldados se remiran, y de do sacan la muestra para aprender.

Por ausencia de el Capitan toca a el Alferez gouernar su com-

cõpañia, y haſe de hazer reſpetar como el miſmo Capitã en perſona: y ordenarà lo que a el ſeruicio de el Rey conuiene: no podra deſpedir ſoldados, ni darles licencia para que ſe paſſen a otra compañia, ni aſſentar plaças de nueuo, ſin dar parte a ſu Capitan, ni a los oficiales de el Rey.

Deue tener el Alferez muy grande reſpeto a ſu Capitan, y hazer lo que le ordenare con amor, que es muy juſto que le agradeſca ſiempre la honra, que le dà en entregarle ſu bandera, que à ſu miſmo hijo no le pudiera dar màs que ſu bandera, que repreſenta la perſona Real, por lo qual le eſtà muy obligado: y anſi en la paz, como en la guerra, el Alferez ha de guardar la bandera, y tenerla, pues de el ſe fia.

Al juntarſe la compañia a la bandera tendrà el Alferez muy particular cuidado de viſitar todas las armas de los ſoldados delante los Cabos, para que teniendo alguna falta, o algo deſconcertado, lo mande luego adereçar, y reprehenda a el Cabo, porque no lo ha mirado, y a el ſoldado por que es tan deſcuidado, que no ſe ha de conſentir, que las armas anden de manera, que no ſe pueda eſcaramuçar con ellas.

Aduierta el Alferez, que ſi fuere eſtragado, y no fuere capaz para tener la bandera en ſu alojamiento, que el Capitã es obligado a lleuarſela al ſuyo, que ſi ſucediere alguna deſorden, ſerà culpa del Capitan, porque los Capitanes han de nombrar para Alferez perſonas de honra, y primor, que tengan ſeruicios, y ſean capazes de entregarles la bandera, que el Rey le fia, porque ſi fuere pereçoſo de aſſiſtir en ſu bãdera en las guardias, dará muy mal exemplo a los ſoldados, y eſcandalo a ſu Capitan, a quien deue agradar, demàs que no ſirue al Rey como deue: y ſi ſupiere todo lo que ſe contiene en eſte Regimiento, pues queda bien declarado, ſerà tenido por valeroſo ſoldado, y Alferez, y ſerà merecedor de mayores cargos.

Los Capitanes.

LA honra de los Reynos, y Señorios, y su custodia, y guarda, consiste en la perfecion militar, y en no tener en ella oficiales, que solo tienē la mira en lo que hande robar, sino en acudir al seruicio de su Rey, y Señor. Por lo que los Capitanes han de ser elegidos de los Alferezes màs antiguos, y prudētes, y màs zelozos de el seruicio de el Rey, y que no ayan delinquido en cosa, que toque a la hazienda Real, ni socorro de soldados, antes hande ser de buena vida, y costumbres, y platicos en el arte militar, que es cargo, que antiguamente los Infantes lo seruian, y en el tiempo presente serà bien que ayan sido soldados, y Cabos, y Sargentos, y que se nombren de los Alferezes màs benemeritos, como queda dicho.

Que siendo nōbrados en esta forma, se quitarà el abuso tā dañoso, que ay de nombrar Capitanes por fauores, y permita Dios no sea por cosa màs vil, y por otras adherencias, cosa que es muy dañosa para el seruicio de el Rey: por lo qual los tales nōbramiētos hande hazerse en personas, que ayan seruido todos los demàs cargos: y quando no los ayan seruido todos, sean de sangre ilustre, y platicos en el arte militar, y tan zelozos de el seruicio de el Rey, que no se presuma les falta la capacidad, que el tal cargo requiere.

Y los tales Capitanes haràn nōbramiēto de los oficiales de su compañia, q̄ les toca: a el Alferez de al Sargēto màs virtuoso, benemerito, y platico en el arte militar, y zelozo de el seruicio de Rey nuestro Señor, q̄ huuiere en la cōpañia, por ser la persona, q̄ hade descansar a su Capitan, y de quien hade fiar su bandera: y nōbrarà el Sargento de el Cabo màs seruidor

uidor de el Rey, q̃ tuuiere, y q̃ sepa lo que en su cargo queda dicho: y los Cabos hade nõbrar de los soldados, q̃ mejor siruen a el Rey, y no se hagã nõbramientos en contrario, porq̃ los Capitanes, que no hizieren buenos nõbramientos, se hallarãn despues arajados si fuerẽ inhabiles: y en la eleccion, q̃ los Capitanes hizieren, se darà a conocer su valor, y prudencia, por lo que deuen trabajar por acertar en las personas màs conuenientes a los tales cargos.

Esto se auia de guardar inuiolablemente, porque de nombrarse assi los tales oficiales, vendràn las compañias a ser luzidas, y bien gouernadas, y aurà en ellas quietud, y los soldados tendràn obediencia a los tales oficiales, viendo que son soldados viejos, que entienden lo que mandan: y cada soldado de la compañia viendo que todos los oficiales son perfetos, procuraràn de imitarlos: y vnos, y otros en la ocasion pelearàn como valerosos soldados: y pues a los Capitanes toca la honra, y el nombrarlos, nombrenlos como queda dicho, y no se inclinen a hazer nombramiẽtos por aficion, o por otras obligaciones: y que en la ocasion los deshonren por no saber, sin embargo que es agrauio, que se haze a los que lo merecen.

Y si de los Alferez de las partes referidas, se nõbraren los Capitanes, sabràn gouernar sus compañias, y sabràn pelear, acometer, y retirarse a tiempo con buena orden, que la retirada sin orden, es huida, y la retirada con buen compas, a vezes dà la victoria.

Para cada veinte y cinco soldados nõbrarà el Capitã vn Cabo de esquadra, y tãbien por acomodar los reformados caualleros, y hidalgos, es biẽ nõbre vn Cabo, q̃ llaman del Capitã, en cuya esquadra pueden listarse, por mui ilustres que sean, que para esto se nombra el tal Cabo q̃ aunq̃ ayã gouernado soldados, pueden listarse en ella sin perder de su reputacion: y el Capitan los deue estimar, y respetar como su propria

persona,

Persona, y se aconseja con ellos, y en las vagantes los nombra por oficiales: y quando se ofrece alguna ocasion nombra alguno dellos para ir por Cabo de alguna gente: y en las demàs esquadras hade nombrar algunos hombres particulares, para que los demàs tomen exemplo de ellos.

Luego que el Capitan tuuiere aceptada la compañia, se bẽ dizirà la bandera, en la forma que queda declarado en el cargo del Alferez.

Hade amonestar el Capitan a sus soldados, que sean buenos Christianos, temerosos de Dios, y que oygan missa de ordinario, y se confiessen a menudo, porque no puede auer cosa buena sin buen fundamento, y no los consienta jurar, ni blasfemar, porque no alcance plaga a toda su compañia, demàs que Dios aborrece al que mucho jura.

El Capitan, auiendo bandos, y disgustos entre sus soldados, hade componerlos, y apaciguarlos, y hade reprehẽder asperamente a los que viuieren con deshonestidades, y mal exemplo: y sino se emmendaren, despedirlosha de su cõpañia, porque no se deue permitir en las banderas ningun soldado, que viue infamemente.

Deue ordenar el Capitan, que sus soldados se exerciten en jugar las armas, yq̃ anden bien armados, y de enseñarles la orden, que hande tener para pelear conforme los puestos, en que se hallaren, y obligarles a que se ocupen en los exercicios, que son necessarios para hazerse platicos en la milicia: de manera que en la compañia no se haga cosa sin orden, guardando en todo los preceptos militares, siendo siempre en los trabajos, y peligros igual a sus soldados.

Procure el Capitan de conocer todos los soldados de su cõpañia por sus nombres, y de vista: y hade tener con todos vna amigable communicacion, por ser, como es, muy necessario, è importante, que el Capitan conozca todos sus soldados.

El

El Capitan hade procurar, quando marchare con su compañia, que ningun soldado salga de la orden, y hilera en que và puesto, que sin embargo, que vaya por tierra de amigos, y sin sospecha de enemigos, no es justo que tomen licencia de hazer mal en las casas, viñas, oliuares, y heredades, y otras cosas, y tierras sembradas, porque demàs que resulta escandalo, y alboroto entre los de la tierra por donde marchan, es causa, que sean mal recebidos en los lugares, y alojamientos donde llegan: en los quales lugares el Capitan hade tener grande cuidado, de que sus soldados no hagan desordenes con sus huespedes, ni les hagan agrauios, y que se contenten con lo que les dieren, conforme sus possibilidades, castigando con rigor los que en esto fueren atreuidos: y desengañense los Capitanes, que los soldados, que en los alojamientos son enfadosos, alborotadores, inquietos, y malos de contentar, que nunca llegan a la ocasion, y los tales son los tornilleros, por lo qual, con grandes veras, se deuen castigar: y en castigar los tales el Capitan haze lo que le toca, y vn gran seruicio a Dios, y a el Rey, y gana nombre de Christiano, y valeroso, que son dos cosas, que autorizan vn Capitan.

Y si los Capitanes en los alojamientos dieren a sus soldados màs licencia de la que conuiene, haràn agrauios, fuerças, y robos, lo qual puede ser causa de que los oficiales lo paguen por justicia.

Demàs que los robos, desafueros, agrauios, è infamias, que los soldados hazen en los alojamientos, y lugares por donde passan, siruen de vituperio para el Capitan, y para sus oficiales, por lo qual deuen castigar los tales soldados, para q̃ se sepa, que no son consentidores.

Si el Capitan fuere de compañia de arcabuzeros, deue vsar de arcabuz: y si de picas, deue vsar de pique, y cosolete, siendo muy curioso, y prouecido de armas, para que sus soldados

dados le imiten: y si le encomendarē, que assista de presidio en alguna parte con su compañia, hade fortificarse, y repararse con mucha presteza, y diligencia, para defenderse con admirable valor.

Y si estando en campaña, o exercito, o en otra parte, le mandaren hazer algun efeto, hade mostrar valor, y diligencia para lo conseguir, animando a sus soldados, y aconsejandose con sus oficiales, y con los soldados màs praticos de su compañia, en las determinaciones, que huuiere de seguir, procurando salir con victoria, y de señalarse, y con el alegria del rostro, dar à muestras de que agradece mucho el ocuparle en semejantes ocasiones.

No sea temerario, ni intente cosa, en que sea notado de atreuido, porque los que no van proueidos, y aduertidos de los sucessos, que les pueden acontecer, quando se le ofrecē, se hallan mui turbados, sin saber lo que hande hazer, como se ha experimentado. y para euitar exessos, y perdidas, cōuiene mucho, que los Capitanes guarden las ordenes, è instrucciones, que le dieren sus superiores, y no salga de los assientos, que se toman en el Concejo de guerra, porque por la mayor parte en el se escoge con los votos de experiencia lo que màs conuiene a el seruicio del Rey, porque donde ay muchos votos, de fuerça hade auer algunos que assienten lo que se deue hazer infaliblemente, para que no suceda algun desastrado caso.

El Capitan deue dar orden a sus oficiales, que auisen a sus soldados, que quando entraren de guardia vayan cenados, porque metida la guardia, no es buena milicia ir a cenar por cuya causa es bien meter la guardia vna ora antes de ponerse el Sol, porque los soldados, que entran de guardia, vayan cenados: y los que salieren tengan lugar de cenar: y esta regla no se deue quebrar en ninguna manera, por ser verdadera regla,

Quando

Quando el Capitan entrare de guardia, entrando por la plaça de armas se leuantaràn las tablas de el juego por el respeto, que se deue a las banderas, y para euitar ruido.

No deue consentir, que ningun soldado trayga capa, excepto quando llouiere, o hiziere frio, que no es buen exemplo.

Si quisiere el Capitan acertar en las ocasiones, que se le ofrecieren, hade enseñar sus soldados, y adestrarlos, y ocuparse mucho en esto, pues es el maestro, que los ha de guiar, y su compañia està a su cargo, y le importa, y conuiene mucho, para tenerlos para la ocasion bien enseñados, obedientes, y disciplinados: y de esta suerte saldrà bien de todas las ocasiones, que se le ofrecieren, y las acometerà con destreza, y facilidad. Sin embargo que esta doctrina toca al Sargento de su compañia, por ser de tanta importancia, y mis desseos buenos, quise poner aqui esta recomendacion, porque es cosa importante, que el Capitan sepa como los soldados se exercitan, y si su Sargento, y Cabos de esquadra hazen lo que les toca en enseñar sus soldados, porque en la destreza, obediencia, y saber cõsisten las victorias.

El Capitan deue auisar a los oficiales de su compañia, que tengan particular cuidado, que sus soldados no presten las armas, aunque esten dolientes, y ocupados, a otros soldados de su compañia, ni de otra qualquiera, ni a otra persona alguna, que es en gran daño del seruicio de el Rey, pues el soldado queda desarmado: y si se tocare arma aquella noche, tendrà armas, y soldado menos: y algunas vezes le buelue su arcabuz cargado, y con bala, y su dueño sin aduertirle dispara, y mata a quien topa, y no se deue consentir tan mal vso, y es justo que sea castigado el que le prestare, y tengase cuidado con esto.

El

El Capitan deue auisar a sus oficiales, que quando se hagan fiestas, y escaramuças de alegria, que los arcabuzeros, y mosquetereros, antes de entrar en orden, disparen a lo alto, porque alguno, por descuido, o por maldad, no lleue bala: y es bien que en los regozijos no lleuen balas, porque podrà auer algun cobarde, o mal intencionado, que no se atreua de otro modo, y alli mata a quiẽ quiere en tal ocasion.

No deue el Capitan consentir en su compañia gente de mal viuir, como son ladrones, renegadores, blasfemos, amancebados, fulleros, borrachos, reboltosos, espadachines, ni tornilleros: y darà orden a todos sus oficiales, que se auizen de los tales, para echarlos de la compañia, porque estos pegan sus mañas a los otros, como si fuera vna mala tiña: y sin estos tales andarà la compañia quieta, y bien regida, y gouernada, que los soldados honrados son muy faciles de gouernar, y valen màs cincuenta, que ciento, porque los de mala vida, demàs de inquietar a los buenos, en la ocasion desaparecen.

Auizese el Capitan, que importa mucho, que los soldados de su compañia assistan de ordinario a entrar, y salir de guardia, y hazer sus postas, y rondas con tanto cuidado, vigilancia, y orden que no se les perdone vn solo punto, que assi cõuiene: y no les cõsienta, que tengan vna hora de ociosidad, que es el ocio para los soldados notable destruicion de su honra, y con el ocio engendran maldad, y malicia, y se dan a este mal vicio de malas mugeres, lo qual viene a ser causa de perder el exercicio militar, en el qual conuiene, que se exerciten con todo su espiritu, y fuerças, y que no lleuen el sueldo del Rey mal lleuado.

La obediencia, que el Alferez, Sargento, y Cabos de esquadra, y soldados tienen a su Capitan, es la que le autoriza, la qual se le deue de justicia: y el Capitan no deue consentir

que

que ninguno le desobedezca, antes con mucho cuidado hazer que todos le obedezcan, no solo con el castigo, mas por todos los modos, que para esso pueden seruir, pues sin obediencia de sus mismas hechuras, y sus subditos, no puede el Capitan traer su compañia bien adestrada, y gouernada, ni conseruar su autoridad: por lo qual el Capitan deue traerlos a la obediencia, hasta en las cosas de poca importancia, las quales abren camino, y dan luz a las de peso, por donde se vienen a instruir vnos animos obedientissimos a todos sus subditos, y toman buenas costumbres, de las quales mana exercitar cada vno su oficio, y lo que le toca sin excessos: y si de todo en todo el Alferez no obedeciere como nuestra arte manda, lleuese la bandera el Capitan a su casa, y diga que no la quiere fiar del por desobediēte, ni es bien fiarla de tan mal agradecido: y a los demàs quitarles los cargos, y verà como todos obedecen.

No deue despreciar el Capitan a ninguno de sus oficiales, ni soldados, antes hade parecer igual con todos, y benigno en las palabras, mostrando vn modo facilissimo, porque todos le amen, y obedezcan de buena voluntad, que es el modo màs atractiuo, que ay para sugetarlos a la obediēcia, que es por do se alcançan las victorias.

El Capitan hade ser desinteressado con los enemigos, y liberal con sus soldados, con lo qual darà muestras, que desea el bien comun de su compañia, y el seruicio de su Rey, y Señor, y que no quiere su particular interés. Dios nos libre de Capitan ambicioso, è interessero, que no tendrà compañia buena, ni puede tenella.

En las victorias, que el Capitan tuuiere, hade repartir los despojos con todos sus soldados por partes iguales, conforme sus ordenados, y no hade tomar para si màs que la honra, con que lleua màs que todos juntos.

Y de su presencia, y platica no hade salir ninguno de sus

soldados desconsolado, antes remediada su necessidad, y sobre todo hade amar la verdad, y no hade faltar su palabra: y hade ser muy confiado, y recatado: y porque la verdad es la misma virtud, con los enemigos es màs necessaria, que con los amigos.

Hade ser leal en cumplir lo que prometiere, y la palabra, que diere a sus oficiales, por ser cosa de mucha importãcia, y honra de su persona, y credito della, y ellos son obligados a tomar esta doctrina de su Capitan, que siendo tal, es justo imitalle. Y en las ocasiones de guerra vsarà de ardides, y estratagemas, conforme las ocasiones, que en la guerra es valor saber vsar bien dellos, como yo lo hize el año passado de 1641. en la Meimoa, termo de Eluas, que estando en cãpaña raza con 310. infantes, y 80, cauallos a la cara del enemigo, que tenia 600. cauallos, animando mi gente, y formãdo vn batallon, me fui derecho a ellos, y despues por los presos se supo, que el capitan hizo buen discurso, diziendo: este con tan poca gente se viene a nós, calientes tiene las costas, y hizo punta para huyr para Campo mayor, y viendo yo, que podia, si huya descubrir los oteros, y ver que estaua sin fuerça, boluer sobre nós, y degollarnos a todos, atè vn lienço en la bengala, y con grande rigor comencé a hazer señal para la parte, que determinaua huyr, para que entendiessen, que yo auisaua a la gente, que tenia alli: a lo que el enemigo hizo alto: lo que visto, mandè dos cauallos, que fuessen a riẽda suelta para aquella parte, con que el enemigo quedó enterado, que alli tenia gente, y que la mandaua auisar: dio entonces la buelta para la banda de Eluas, do nos venia a quedar a tiro de arcabuz: y mi gente, aunque bisoña, animosa, comẽçò a escaramuçar, y cayeron 37. alli juntos, y vn poco màs adelãte 9 y adelante quatro, que a otro dia los mandó enterrar el Maestre de Campo Don Iuan de Acosta, el porque no seguì el alcãce se le preguntè a vn valeroso soldado,

que

que iua auenturero, que a su cuesta seruia, llamado Dõ Iuan de Alcaçoua, natural de esta Corte, que supo la causa, que por ser tan gran soldado como cauallero, le supliqué acudiesse a el Teniente de la caualleria, por ser muerto el Capitan, y le dixesse, que siguiessemos el alcance, que iuan muchos heridos: y lo que respondiò a mi proprio, y a el dicho D. Iuan despues, se queda en silencio.

El Capitan, con grandissima particularidad, hade ser dado a el culto diuino, y antes de entrar en batalla, y de acometer a sus enemigos: hade hazer oracion a Dios, pidiendole fauor, y ayuda en aquella batalla presente: y esto cõ coraçon limpio, y luego confiar en Dios enteramente, que serà ayudado de su poderosa mano, y infinita piedad, y clemencia, con cuya confiança entrarà en la batalla: San Iorge, y a ellos.

Sargento mayor de vn Tercio.

EL Sargento mayor de vn Tercio precede a los Capitanes, y representa la persona de su Maestre de cãpo, por cuyo respeto es obedecido de todo el Tercio, el qual fue elegido para releuar de trabajo a su Maestre de cãpo, y assi es, pues sobre el carga todo el peso de su Tercio, y seruicio del: y es la persona, q̃ recibe las ordenes de su Maestre de Cãpo, y las dà a sus Capitanes: y quando es en exercito toma las ordenes de su Maestre de cãpo general, y del mismo General, y las dà a su Maestre de cãpo, las quales ordenes, siẽdo de importancia, las deue tomar por escrito, y darlas assi mismo por escrito, por quanto si alguna sucediere aduersa, no se disculpen los Capitanes con trocar las palabras de las tales ordenes.

Al Sargẽto mayor toca formar los esquadrones, y poner la gẽte en ordẽ para marchar, repartir las bagages, y las postas, que las cõpañias hande tener, assi quando se marcha, como en batalla, y a el tocã todas las operaciones necessarias al buen gouierno del tercio.

El Sargẽto mayor en todo tiẽpo puede hablar al General, y estãdo en cãpaña todo el exercito, a todos los tercios puede dar las ordenes, que del General, o del Maestre de campo tuuiere.

Quando algun Capitan gouernare el tercio, su Ayudante tomarà las ordenes del Capitan, y las lleuarà a su Sargento mayor, excepto si la necessidad obligare, que entõces es forçoso, que el Sargento mayor las tome: mas no siendo precisa necessidad, el Ayudante las tomarà, como està dicho, porque no es licito, siendo el Sargento mayor el que dà las ordenes a los Capitanes, tomarlas de Capitan, sino es por necessidad, que segun el cargo de Sargẽto mayor es importãtissimo: deue ẽ todo preceder a los Capitanes, no obstãte, q el Sargento mayor los deue tratar con mucha cortesia, y acatamiento, que es en lo que màs se vè, si los tales Sargentos mayores son benemeritos, o no del tal cargo, que ay algunos Sargentos mayores, que aunque se les oluide todo lo que saben, para poder exercer el tal cargo, no se les oluidarà nada, y con su poco saber, è ignorancia, hablan a los Capitanes por cima del hombro, de donde se puede ofrecer, que murmuren de su poco saber, y no le estimen.

B en se vè las partes, que deue tener el Sargento mayor, pues es Teniente del Maestre de Campo de vn tercio, por lo qual conuiene, que se elija de el Capitan màs platico, y màs experimentado en el arte militar, que sea muy habil, y diestro soldado, buen contador, robusto, y agil de su persona, y que represente autoridad, y que sea vigilante: y assi conuiene,

ne, pues hade ser Procurador, y Maestre de toda la gente de su tercio, y faraute, de quien penden todas las diligencias, cuidados, necessidades, y remedios de todo el seruicio: y todos los aduertimientos, y prouisiones, que en el se acostumbran vsar, hande passar por su mano, y es obligado a tomarlas de su Maestre de Campo, como cabeça, gouierno, y justicia ordinaria de su tercio.

Tocale a el Sargento mayor executar todas las ordenes, que con el descansa su Maestre de campo en todo, y por todo assi en exercito, como en presidio: y de verdad q es gallardo cargo, y de confiança, y preeminencia, y q de grādissimo cuidado, y trabajo: todas las vezes q se ofreciere en su exercito, puede ver la cara de su General, y de su Rey, si alli estuuiere, y no ay para el puerta cerrada, porque su eminente cargo assi lo requiere, assi para tomar ordenes de su General, como para referir las que su Maestre de campo le diere, y para saber si ay algo de nueuo, y dar cuenta de lo que ha sucedido, y de lo que se ha menester remediar: y para tomar el nombre, por lo qual se muestra bien se hade elegir, como està dicho: y era cosa justa, que el tal cargo de Sargento mayor se diera por oposicion, o por examen publico, que siendo assi, ninguno, q no fuera mui perito en el tal cargo, no se atreuiera a salir en publico, ni se diera el tal cargo por fauores, sino por saber.

El Sargento mayor puede mandar hazer, y que se haga todo aquello, que màs conuiene, assi del exercicio de las guardias, como todo lo demàs, y sin replicarle se deue hazer, que no es oficio para aguardar por pareceres, que requiere presteza, y obediencia, y en el tal Sargento mayor resolucion, con que harà bien su oficio: y deue hazer, y prouer las cosas bien consideradas, y hazer que todas las compañias gozen del trabajo igualmente: y procurar de ser bien quisto con todos.

Para elegir el Sargento mayor se hade buscar el Capitan de màs entera opinion, que se hallare en toda la infanteria, y muy cursado en la guerra, y no se deue proueer por fauor, que no es cargo que requiere sino saber, y no todos los Capitanes, por muy versados que sean en la guerra, son aptos, y suficientes para exercer bien el cargo de Sargento mayor: y si se proueyesse como queda declarado, auria muy diestros, y suficientes Sargentos mayores, y vnos a porfia de otros aprenderian: y puede ser que por no considerarse esto, se han proueydo en personas indignas de los tales cargos, no considerando, que quien tales personas prouee para los tales cargos, no sirue a el Rey, y agrauia a los Maestres de Campo.

Deue el Sargento mayor tener para su seruicio dos, o tres quartagos muy andadores, y que no sean cauallos, que le puedan saluar, porque no es dado al tal cargo, y no hande ser grandes, mas gallardos; porque le acontecerà caualgar, y apear muchas vezes, y tendrà menos trabajo.

Ha de buscar vn tambor mayor para su tercio, que sea muy habil, y diestro, y que no sea necessario enseñarle, antes el tambor mayor ha de ser muy diestro para enseñar los demàs tambores de todo el tercio, porque sabiendo es su descanso, y le ayudaràn en muchas cosas, en lleuar, y traer ordenes, y en echar los bandos.

El Sargento mayor entrando de presidio su tercio en qualquiera tierra que sea, hade formar su esquadron en el sitio, que mejor le pareciere para la tal ocasion, el qual sitio ha de tener reconocido, adelantandose para esso, y estarà formado en el, entretanto que el con su Ayudante dà buelta a toda la muralla, puertas, y lugares donde se pondràn los cuerpos de guardia, y postas, y hade

ver

ver dentro, y fuera de el lugar lo que conuiene remediar y luego reconocerà la posada, y alojamiento de su Maestre de Campo, y los almazenes para las municiones, y las prisiones: y despues de todo reconocido informar su Maestre de campo, y tratar con el lo que conuiene, assi de cerrar alguna puerta de las que ay, y las dificultades, que hallare, assi en los cuerpos de guardia, como en las murallas, caualleros, torreones, y casasmatas. En fin, de todo lo que le pareciere, que conuiene remediar, y ver quantas compañias son menester para la guardia de cada dia: y despues de tomada la resolucion de su Maestre de Campo, de lo que deue guardar, ordenarà a sus Ayudantes el cuidado que de su parte deuen tener, y el proueer de las guardias, que para esso le hade lleuar consigo a reconocer: y el Ayudante en metiendo la guardia, deue enseñar a los Sargentos donde, y como han de proueer sus puestos en cada lugar, para que todo se haga con breuedad, y diligencia, de vna vez se ordene sin dar vozes, que es confusion.

El Sargento mayor es obligado de encomendar a los Alferezes la guarda de sus banderas, y darles las demàs ordenes, que se les han de dar para cada compañia, y ver si las compañias son bastantes para hazer guardia cada dia, y si no bastan repartillas todas igualmente: y hecho todo esto, mandarà que el tambor mayor eche los bandos de las ordenes, que el Maestre de cãpo le huuiere dado, y las compañias, que hande entrar de guardia: y assi ordenado todo, deshará su esquadron, como mejor le estuuiere.

Y las banderas, que hande entrar de guardia, quedaràn, y darà licencia a las demàs, para que se vayan a sus alojamientos, ordenando a los Alferezes, que pongan las banderas en las ventanas de sus alojamientos, para que el

acierte con ellas: y luego el Ayudante repartirà, y enseñarà a las compañias, o esquadras, como el Sargento mayor le tiene ordenado, donde iràn a hazer sus guardias las postas, y caualleros, y demàs garitas, o partes: en el entretanto el Sargento mayor proueerà la guardia del Maestre de Campo, municiones, y prision, y señalarà la plaça de armas, para quando se toque arma.

Ordenarà el Sargento mayor, que toda la bagage, que viniere en su tercio todo junto, entre de retroguardia, y que vna compañia assista de guardia: y el Sargento mayor, ni su Ayudante no se hande apear, hasta que toda la gente de su tercio este alojada, y todo lo necessario proueido: porque a el tiempo del alojar siempre ay disgustos, y diferencias, y otros sucessos, que los hade remediar con su prudencia: y deue ser tan resuelto en ordenar, y mandar, que en el rostro se le conozca, que no se le escapa, ni perdona ningun descuido, ni desorden, que con ordenar diestramente, sin desmandar jamàs lo que vna vez tiene mandado, se harà todo con facilidad, y bien: y desmandando lo que vna vez tiene mãdado por no acertar, ni considerar lo que manda, acertarà en pocas cosas, y no harà cosa perfecta, antes deue mirar bien lo que manda, y que se haga sin ninguna dilacion, ni duda y con esta resolucion concluirà liberalmente, como le tuuieren conocido, y que entiende, y sabe ordenar, le tẽdrã los soldados amor, respeto, y temor.

El Sargento mayor tratarà à los soldados de su tercio con palabras amorosas, y no les dirà palabras pesadas con que se escandalizen, porque sienten mucho vna injuria de su oficial: y a el Sargento mayor le està mal injuriarlos, antes los hade enseñar con blandura; y reprehenderà al oficial, que los injuriare de palabra, y tratandolos con palabras injuriosas en la mayor necessidad, y quando mayor desuuda le pudieren dar, lo haràn: y tratandolos bien de palabra, le acu-

acudiràn en todas las ocasiones, y le seràn mui obedientes: y todos los oficiales de las compañias quedarán obligados, y de lo contrario serà odiado de todos, assi oficiales, como soldados.

Si el soldado no hiziere lo que deue, y hiziere cosas mal hechas, es menester castigo, y bien se le puede dar sin estropearle, y con acometidas, a las quales los soldados deuen huir: y si fueren rebeldes, y se estuuieren quedos, darles: y el Sargento mayor ha menester meterles el miedo en el cuerpo, que sus oficiales en sus descuidos los amenaçan con el Sargento mayor: y los mismos soldados vnos con otros, haziendo alguna desorden, dizen: hola, guardar no lo sepa el Sargento mayor: otro dize: hola, que viene, luego se aquietan, temiendo que les dè: y assi se amenaçan con el Sargento mayor, como Maestro que es de enseñarlos, y castigarlos de descuidos, y assi es respetado: y si los injuria con palabras, le pierden el respeto, y dizen, que no sabe.

Y assi es verdad, que el Sargento mayor, que trata los soldados con palabras injuriosas, es de aquellos que dixe atras, que aunque se les oluide lo que saben, no se les olúidarà nada.

El Sargento mayor adó quiere que se hallare con su tercio, assi en presidio, como en campaña, hade dar orden a el tambor mayor, que eche vando para las compañias, que la noche siguiente hande ser de guardia, lo que hade ser muy de mañana, antes que los soldados se ayan ido de sus quarteles, porque no pretendan ignorancia, y esten apercebidos, y se pongan en orden bien armados, y adereçados, que para entrar de guardia son las galas, y las plumas.

Hade repartir el Sargento mayor las compañias para las guardias, de suerte que todos trabajen igualmente, y a ninguna compañia se le hade señalar el pu sto donde hade ir, porque suelen estar en parte, que entran quatro, cinco com-

pañias de guardia, y no es bien sepan donde hande ir, antes recogidos a la plaça de armas, de alli se les señalarà el puesto donde han de ir, y es bien de tiempo en tiempo mudarles el quartel.

El Sargẽto mayor ordenarà, que se entre de guardia vna hora antes que se põga el Sol, porque los que entrã de guardia vayan cenados, y los que salen tengan lugar para cenar, porque el soldado en entrando de guardia no es bien que salga della, ni vaya a cenar: y esta regla quede general, y assi andarà la regla derecha.

El Sargento mayor traerà vn baston de quatro palmos y medio, que es el terreno, que el soldado en esquadron ocupa de costado a costado, y le puede seruir quando quisiere medir vn terreno justo, y no es necessario que el baston tenga hierro, que no agrauia al soldado, castigandole con el, que es su insignia: y puede castigar, y tocar con el a todo genero de soldado, ordenando, y mandando en seruicio de el Rey, que no hade meter mano a la espada cada vez que se ofreciere, porque es oficio de presteza: y en ninguna ocasion hade perder tiempo, y de fuerça hade castigar con el baston, que le sirue de arma, y es insignia de cargo tan eminente, y tan conocida.

En entrando de presidio en qualquiera tierra, o lugar, o otra parte que sea, el Sargento mayor conocerà todo el contorno della, y las partes peligrosas donde se pueden hazer emboscadas por algunos barrancos, bosques, montañas, o jardines, porque el enemigo no le haga algun tiro.

Y estando en castillo, por la mañana al aörir de las puertas conuiene, que con cuidado, estando toda la compañia en arma, salga vn oficial con soldados de armas de fuego, y cuerdas caladas, y balas en los arcabuzes, y en la boca, a reconocer trezientos passos, quedando toda la

la gente de guardia dentro con las puertas cerradas, y las armas en la mano, porque no suceda alguna desgracia: y llevará por orden el oficial, que saliere a reconocer, que estando todo seguro, dispararán vna arma de fuego, y no más: y si huuiere emboscada, vendrán disparando, y retirandose, y disparando todos de modo que los puedan meter dentro de el fuerte, y hará tocar arma para que todos acudan.

Y estando seguro el campo, haziendo el oficial la señal, que le dieron, se podrán abrir las puertas, y la gente de guardia se pondrá en ala a la banda de fuera, y a la de dentro, para que puedan salir los que van a trabajar de vagar, y no de tropel, largos vnos de otros: y salida la gente de dentro, entrará la de fuera, y luego proueerán la posta de la banda de afuera, y otra sobre la puerta, y otras a las armas, y otra a la puerta, o en la puente. Y si por algun acaecimiento se dexare caer el rastrillo, hande estar todos en el cuerpo de guardia.

El Sargento mayor deue ordenar, que en cada puerta aya dos espetos muy largos con sus astas, para tentar los carros, que entraren cargados con paja, heno, o otra cosa, y lo hande tentar por dos, o tres partes, porque no traygan alguna gente enemiga. Y si el presidio fuere en parte sospechosa, hande dexar todos los que entraren las armas a la puerta.

Al cerrar de la puerta hande estar todos los soldados de la guardia con las armas en la mano, y caladas las cuerdas: y despues de cerradas el oficial mayor, que alli estuuiere, tentará las cerraduras, y acompañará las llaues con seis arcabuzeros, o más a casa del que gouernare.

Aduertirá a su Maestre de Campo, que se eche bando de las ordenes, que se deuen guardar con caxas, y los mandará fixar en el cuerpo de guardia, para que venga a noticia

de

de todos, y sepan, y entiendan las penas, en q̃ incurren, y nõ pretendan ignorancia: y los bandos, que se echaren se han de executar al pie de la letra, por lo qual antes de echarlos, los miren bien, y las penas, que ponen, porque de no se executar, no se hará cosa buena, excepto si alguna cosa succediesse tan accidental, a que se deua tener alguna consideracion, que se deua acomodar con màs leue pena.

Si quisiere el Sargento mayor salir bien de las ocasiones, que se ofrecieren, procure de enseñar todos los soldados de su tercio, en lo que hade hazer mucha instancia, pues està a su cargo el enseñarlos, y saber como sus oficiales los enseñan, y saber si sus oficiales saben para poder enseñar, que alguna duda ay por algunos nombramientos, que se hazen, y serà bien hazerlos, que se exerciten en las armas, y otros exercicios de milicia: y si assi se hiziere, el Sargento mayor serà tenido por vigilante, y buen discipulo de los maestros, que le enseñaron, y criaron: y es cierto, que valen màs quinientos soldados diestros, y bien exercitados, que mil sin exercicio, ni destreza, que en la ocasion se turban, y ni hallã el frasco, ni el frasquillo: y el pique no solo no le saben jugar, mas antes se embaraçan a sy, y a los que estan junto a el: y el Sargento mayor, que hiziere bien su oficio, como està dicho, serà justo le hagan Maestre de campo, y aunque sea Maestre de campo General.

En qualquiera parte, que el Sargento mayor se hallare cõ su tercio, o parte de el, es obligado a hallarle presente, quando las compañias entran de guardia: y hande dar orden, que los Capitanes las traygan bien ordenadas, y armadas, y que los coseletes vengan limpios con todas las piecas, y su pique largo, que passe de 25. palmos: y los arcabuzeros cõ buenos arcabuzes, y de la color del hierro, que es mejor, y no reluze, y es para de noche màs secreto, y vengan bien proueidos de poluora, cuerda, y balas: y sin ir proueidos, ni el arcabu-

cabuzero,ni el mosquetero, no deuen dar passo sin ir proueidos, y su eslauon, y pedernera en la bolça, que si le faltare el fuego,todo lo demàs no es nada; y puede,estando de vigia,apagarsele la cuerda, y queda desarmado, cuidado en esto.

Es obligado a visitar los mosqueteros,que ay algunos,que los cortan, y los liman, por traer menos peso, y es grande daño para el seruicio del Rey: y los que hazen esto deuẽ ser castigados: hande traer vna horquilla de siete palmos con su hierro de punta en el cuento, y que sea de buen palo fuerte,porque sin ella no vale nada: el mosquetero hade traer su bolça, y lo demàs como el arcabuzero,con todo lo dicho: y el Sargento mayor los hade ver a todos entrar de guardia, el piquero con su pique terciado, y el passo con el compas de la caxa, y todos iguales en la hilera, y no vnos altos, y otros baxos,con los cuentos de los piques en derecho de la coxa de los soldados de la hilera de adelante, y assi van firmes, y con buena postura, y no descompone al que viene detras del; y ver como lleua el arcabuzero su arcabuz,frasco, frasquillo, y bolça, como en su Regimiento les queda declarado: y a los mosqueteros lo propio,a cuya causa no lo digo aqui: mas aduierta el Sargento mayor,que no consienta, que ninguno tire a el suelo, que demàs de ser feo,es peligroso y que ningun mosquetero, por muy robusto, y valiente, que sea, tire sin horquilla, y que a la mitad de la buelta tiren la cuerda, y no la dexen en el serpentin, que demàs de ser muy peligroso, parece modo de turbarse.

Ordenarà,que yendo los soldados marchando,que los que fueren en los cuernos,lleuen las armas a la banda de afuera,y los demàs en el hombro derecho,porque para pelear siempre el pie esquierdo delante, y sobre el se hade afirmar. Y aduierta el Sargento mayor,que si hubiere algun soldado

que

que seá isquierdo,que es muy dañoso,que como pelea al reues embaraça a los demàs.

Quando entrare el Capitan, que mete la guardia,por la plaça de armas,el Sargento mayor le saldrà a recibir con la cortesia deuida a cargo tan graue: y hecha la cortesia vno a otro, irà delante del Capitan a vn lado,hasta llegar a el puesto, donde el Capitan arbolarà, y rodearà el rostro a su compañia:y el Sargento mayor les señalarà, que hagan alto: y estando ya todos quietos en sus hileras, abrirà los arcabuzeros a vna banda, y a otra, quedãdo tantos en vna ala,como en la otra,hasta las banderas: y llegarà a la bandera, y le quitarà el sombrero con acatamiento, y con el sombrero en la mano la irà acompañando hasta el lado derecho de el Capitan: y todos los cosoletes iràn en sus hileras siguiendo la bandera, por medio de las armas de fuego, que estan en ala: y haziendo alto el Alferez, derribarà su bandera, rodeãdo el rostro a sus soldados: y los piques haràn alto, quedando firmes en sus hileras: y quando el Sargento mayor les haga seña,que arbolen, serà todos juntos a vn compas, como en esquadròn.

Hade ordenar a los Capitanes de su tercio, que tengan cuidado de que sus soldados,en ninguna manera, presten sus armas, como en sus cargos les queda ordenado.

Deue hazer mucho porque los soldados de su tercio traygan espadas cortas, y cortadoras, y que se puedan lleuar por encima de el arcabuz con solo la mano derecha, teniẽdo en la isquierda su arcabuz. y no consienta,que la traygan fuera de los talabartes, que es costumbre de los hombres de la vida ayrada,que valen bien poco para soldados, y son reboltosos.

El Sargento mayor para acertar en las cosas de importancia, hade conocer los Capitanes de su tercio bien.y para lo que cada vno puede seruir, y lo que se puede encomendar

dar para quando por su General le fuere ordenado, nombre vn Capitan para tal efecto de importancia, que le nombre qual conuiene para la tal ocasion, porque algunos son buenos para todas ocasiones, que estos son perfectos: otros para pelear muy animosos, y valientes, y desgraciados en quãto ponen mano: otros son ardidosos, y aciertan en quanto se les encomienda: otros son para gouernar prudentes, y de autoridad otros ay, que son buenos para ser gouernados, estos tales son muchas vezes por su persona causa del buen successo de las jornadas, que le les encomienda: de esta suerte son todos los demàs oficiales, y soldados: y los vnos, y los otros deue el Sargento mayor conocer, y saber para lo que cada vno es bueno, para ocuparlos en las cosas de importãcia; y los otros oficiales menores, para que les ayuden, y tratarlos con mucha cortesia, y ordenarles resueltamente lo que hande hazer.

Tendrà cuidado el Sargento mayor de reprehender sus descuidos en secreto con palabras honrosas, para obligarlos a que le obedezcan, y que hagan el seruicio de el Rey con amor.

El Sargento mayor, en conuersacion con los soldados, ha de ser afable, y los hade enseñar, que entonces aprenden mejor, tratando siempre en el exercicio de la guerra, y de otros ardides, y gẽtilezas, que requiere el arte militar de las armas: y en el mandarles, y ordenarlos, hade ser resuelto, como si no los conociesse: y assi se templarà lo vno con lo otro, porq̃ sino fuere manso, y diestro, no acertarà a hazerlo, aunque lo tenga en voluntad.

Hade ordenar en la forma, y manera, que se hade rondar consideradamente, que es la llaue de toda la guardia: y quãdo el rondare de noche, ha de ver los descuidos, y faltas, que hizieren los que van de ronda, poniendose en parte, que lo pueda ver: y si fueren con ruido, reprehenderlos,

para

para que vayan con silencio, mirando, y guardando, assi de la banda de adentro, como de la de afuera de las murallas, que en esto consiste toda la guardia: y lo proprio hade hazer a los que estuuieren de posta, castigando los descuidos, que hallare, para que esten àlerta. Y preguntarà, assi a la ronda, como a las postas, si hà visto alguna cosa, o han oydo algun ruido dentro, o fuera de las murallas: y les aduertirà siempre con amor lo que les toca hazer, que en semejantes tiempos con amor lo toman mejor, y aprenden: y lo proprio deuen hazer en los cuerpos de guardia; que siempre tomando conuersacion con los soldados, descubre alguna cosa: y tiene en tal tiempo entrada para reprehender sus descuidos por buen modo, para que se refrenen otra vez de caer en ellos.

Ordenarà el Sargento mayor a las rondas, que pregunten a las postas lo que vieron, y sintieron, para darles remedio en lo que fuere necessario: tambien deue ordenar a los oficiales de las compañias, de que modo deuen rondar las cõtrarondas. y los que llenare cõsigo segun en la parte que fuere: y yendo los oficiales de ronda, quedarà el Alferez con la bandera.

Aduierta el Sargento mayor a todo genero de soldados, y oficiales, que assi como a la posta le toca pedir el nõbre a todo genero, q̃ fuere desde ronda, hasta Capitã general, y a el Rey, si rondare, y sin el nombre no dexarà entrar a nadie: en la misma forma todos, assi contrarondas, como oficiales, y Capitan general, hande dar el nombre a la ronda principal; y en esto no se deue poner duda, que assi se deue guardar, por ser, como es, la ronda principal de quien se fia la muralla: y de ver es, que todos los demàs van a ver, si la posta, o la ronda hazen algun descuido. y serà esta orden causa para que las postas, y las rondas anden àlerta, para oyr, y descubrir primero que la contraronda, y los demàs oficiales: y es cierto, que las postas, y las rondas assi lo deuen hazer, sin

que

que se halle en ellas vn punto de descuido, porque dandole el nombre luego serán reprehendidas de su descuido, assi de la contraronda, como de todos los oficiales.

Y si la ronda huuiesse trocado el nombre en la muralla, es obligada a aguardar contraronda, porque el soldado, que estará de posta, no le dexará passar de alli, si hiziere bien lo que le toca: y viniendo la contraronda, ambas se certificarán bien del nombre: y dandosele a la posta, los dexará passar: y si no huuiere contraronda, la ronda deue embiar dos soldados al cuerpo de guardia, a dar cuenta al oficial de la guardia, para que venga a averiguar el yerro, y como está trocado el nombre, y por culpa de quien: y affirmese en el nombre principal: y si en toda la muralla se hallasse el nombre trocado, será necessario ir a el mayor, de quien el nombre se tomó, y el en persona le venga a averiguar, y este es el vltimo remedio. Y si entre dos rondas se huuiesse trocado el nombre topandose, irán juntas a la primera posta, y alli se certificarán estas dos rondas ordinarias, qual es la que se ha errado, y hablará con la posta la ronda, que trae a su mano derecha la muralla: esto de oluidarse el nombre, es muy malo, y de trocarse, y muy dañosa costumbre, por lo qual es bueno darse a dos, quando se recibe: y es bueno casarle luego con el nombre de algun amigo, o pariente, y rezarle al Santo de su aduocacion, para que no se oluide: este caso de oluidarse el nombre, merece quatro bengalaços.

Si la ronda, o el oficial encontrare la posta durmiendo en su buena, o mala conciencia está echarle de la muralla abaxo: y si le reprehendiere, ha de ser callandose siempre.

En tales casos se ha de considerar la falta, lugar, y necessidad, y la persona, y que tiempo ha que está de posta, pero merece castigo, por lo menos vn trato de cuerda, è inhabilitarlos

litarlos del seruicio de el Rey, que es infamia dormirse en la posta donde hazè su guardia.

El Sargento mayor deue de tener dado orden a todos, que quando vn soldado se hallare agrauado de el sueño, que auisando a el cuerpo de guardia por qualquiera modo que sea, que le muden luego; y la ronda deue auisar al cuerpo de guardia, para que le muden luego: y si estuuiere en parte que esten tres, o quatro compañeros, el soldado, que hallare sugeto a el sueño, podrà llamar por su nòbre a vno de los compañeros, y tendrà obligacion el que el llamare de ir, y tomar la posta. y no dirà, que no le toca, o que no quiere, que es necessario mudarle en aquella ocasion, y necessidad, que el sueño es imagen de la muerte: y si en tal ocasion, auiendo auisado, o a la ronda, o a sus compañeros, y no le quisieren mudar, y el se durmiere, deuèn ser castigados los que no lo remediaron con pena igual, como el q̃ se duerme, pues ya le manifestô su sueño: y estâdo con compañeros, aquel a quien llamò, y no quiso acudirle, deue la pena entera, que el que se durmió deuia, porque està obligado a lo propio, y a el mismo seruicio.

El Sargento mayor hade traer siempre consigo su memorial, porque no se puede acordar de todo lo que se ofrece, y es cosa segura. Y aduierta, que solo de su Maestre de campo, y de el Maestre de campo general, es obligado a tomar el nombre, y no de otro Gouernador, que de los demás le tomarà su Ayudante, o el Sargento, que fuere de guardia, por falta de Ayudante.

Deue ordenar a la ronda, que sintiendo ruido en la tierra, o en otra parte, en que se hallare, de auiso al primero cuerpo de guardia, y no dexe su ronda por ir a ver aquel rumor, que de el cuerpo de guardia, con su auiso, se remediarà.

Ordenarà a los soldados, que estuuieren de posta, que auien-

auiendoſe dado el nombre,no dexen paſſar a vna parte,ni a otra,ni llegar a ſy a ningun ſoldado,ſin que le dè el nombre, aunque claramente vea,que es ſu Capitan,o Maeſtre de cãpo, que ſi le dexare entrar por conocerle, ſin darle el nombre, le caſtigarà, por màs hidalgo que ſea:y la ronda ſi la dexare entrar ſin darle el nombre, harà lo proprio, para que en el caſtigo aprendan: porque quando ſe ordena alguna traycion, o bellacaria, puede vn hombre parecer otro, y ſer enemigo, que le viene a matar, y aſſi ſeñorearſe de aquel pueſto, por ſer de noche, y ſalir con ſu intento, por lo qual no le hade dexar llegar, aunque le diga mil vezs, ſoy fulano, y la poſta le conozca muy bien, no le hade conocer, ni aguardar tantas demandas, y reſpueſtas ſin ponerle temor: y aduierta, ſi es enemigo, cerrarà con el: y ſi es amigo, buelua por donde vino: y ſi es oficial el que haze aquello, es porque ſabe poco, y no ſe le dè nada,ſea quien fuere no le dexe entrar, ſin que le dè el nombre,que aſſi haze lo que le toca, y lo que conuiene al ſeruicio del Rey: y el oficial a quien fuere,le quedarà teniendo en buena cuenta.

El Sargento mayor hade enſeñar a los ſoldados a cada vno con ſus armas como hade eſtar en la poſta, y como las hade tener en las manos, y eſtar alerta con ellas, y pedir el nombre con ellas a los que le van a viſitar: el piquero hade eſtar armado con peto, y eſpaldar, eſcarcelas, eſpaldarcetes, cañones, y manoplas, y ſu pique en el ſuelo tendido, y el hierro hàzia la parte màs ſoſpechoſa, y el pique ſeis paſſos, y ſu paſſeo ha de ſer de finco, dexando medio paſſo a la banda del hierro, y otro medio a la banda del cuento, porque rodeando tan a menudo ſu paſſeo, ſi el enemigo le tirare, que no le acierte, y hade eſtar muy vigilante, y tener ſentido, y tiento en todas las ſombras, y bultos, que hizieren ſeñal, porque

hallandolo siempre de vn modo, todo lo demàs descubrirà facilmente, el oydo muy alerta: y quando viniere la ronda, o otra cosa con priessa, tome el pique terciado con la mano, con la punta para quien viene, y preguntele: quien viene allà? y si callare, buelua con rigor a preguntarle: quien viene allà? con colera: y si dixere, amigos, preguntele, que amigos? y si es amigo, dirà entonces su nombre: y teniendo entonces su pique seguro, y bien apretado, y alerta, le preguntarà: quien viue? y si le dà el nombre, y le conoce, dexele entrar, y de otra manera no, que de no le conocer, aunque le dè el nombre, no le dexe entrar, digale, que se retire, que no es aquel el nombre, y este siempre firme no le entre, que puede ser enemigo, que tenga hurtado el nombre, y haga acometimiento a le dar, o a le tirar: y si replicare, y viere que desea llegar, digale con aspereza, que se vaya: y si fuere a menear sus armas, matele, que es enemigo: y si cargaren los que vienen con el, toque arma con furia, y retirese, defendiendose, que luego le acudiràn. Mas si dandole el nombre, le conoce, apartese para la parte màs segura, y siempre con su pique, o su arma libre, y que sea señor della. Y si el que le viene á visitar, y a rondar, le viniesse por el cuento de su pique, arbole, cale, y receja en vn momento, que para esto es bueno saber jugar el pique, que las armas de fuego con facilidad se viran. Ninguno hade ir de ronda, sino con sus armas, y no con chuços, y alabardas, ni con otras armas, que no sean suyas.

El Sargento mayor deue auisar a los arcabuzeros, que en la posta tengan sus arcabuzes debaxo de el braço, cargados con bala, cebada la cacoleta con poluorin enxuto, y la cuerda enxuta, que no le dè el sereno, ni agua, y su morrion en la cabeça: y quando viene la ronda, o otra,

persona

persona, cale su cuerda en el serpentin: y aunque estè mirando para quien viene, la cale sin turbarse, que ha de tener medido con el dedo segundo de la mano derecha, como ya queda dicho, estando preguntando, quien viene allà? puesto el dedo pulgar sobre la caçoleta: y el mosquetero harà lo proprio, y en lo demàs hande hazer lo que el cosolete: lo qual pueden hazer solo con retirar el pie derecho solo hàzia la parte, que màs libres queden: y si hallaren, que es enemigo, y le dispararen, guardense, que no le yerren: no diga el Sargento mayor, si todo esto, que aqui dizè este Autor, lo dexa dicho a los soldados, para que me lodize a mi? digoselo, por que le toca de nueuo enseñarselo assi.

Al Sargento mayor toca solicitar, y auisar a los Veedores, y Procuradores, que los cuerpos de guardia esten cõ sus tablados leuantados del suelo dos palmos, ò màs, para durmir los soldados de la guardia, y que aya sus cabides, y estacas para poner las armas, arcabuzes, cosoletes, y piques, y q̃ no llueua en las garitas, y que esten libres, y abiertas las vẽtanas, y negociar con los dichos Veedores, que lo negociẽ con breuedad: y si los caminos de la ronda estuuieren malos, negociar, que los aderecen, y negociar con ellos, que dẽ leña para los cuerpos de guardia, que ni todos los soldados andan bien arropados, y quando vienen de hazer su quarto, vienen temblando de frio, y el fuego es su remedio, y reparo, y de no lo auer quedan tullidos: demàs q̃ el fuego es necessariſſimo para encender cuerda con breuedad, para qualquiera acontecimiento: en conclusion, el Sargento mayor es obligado a procurar todo genero de prouecho para los soldados: y sus oficiales estã obligados a esso. y màs en particular su Sargento mayor, que es su legitimo Procurador, y Maestro: y si les faltasse el fuego, pereceran, y el Sargento mayor deue hazer, que no les falte.

Deue el Sargẽto mayor dar ordẽ,q a los mosqueteros se les den las garitas màs cercanas del cuerpo de guardia, y en el mismo cuerpo de guardia.por quãto es el arma màs defensiua, que ay para defender las banderas en qualquiera priessa de rebate, y alcançan a lo largo, estando apercebidos con su cuerda, y horquilla encendida en la mano,que assi les hade mandar el Sargento mayor, que hagan su posta,y su mosquete hade tener en la mitad de sinco passos,que se hade passear,cargado, y con bala, y ceuada la caçoleta con poluorin enxuto. y q no falte,y es bien que aquellas armas esten en el cuerpo de guardia, porque si la tierra estuuiere sospechosa, tocandose arma,y auiendo alguna rebuelta, ponerseã en las bocas de las calles, y destruiràn quantos enemigos vinierẽ por ellas,y es arma muy valerosa.y necessaria:y deue el Sargẽto mayor enseñar,y adestrar al que la truxere muy bien.yno la hande dar a quien no la puede menear,y ser señor della:es arma,que no tiene reparo,sino es de muralla,demàs que alcançan mucho.y es de grandissimo prouecho,y mete miedo, y espanto a los enemigos, y alcança al que piensa que està seguro:y conuiene, y assi deue ser,que en cada compañia aya veynte y sinco mosqueteros con mosquetes Biscainos,esto a lo menos,que siendo màs,mejor.

Si en el presidio,ẽ q se hallare el tercio,se rõdare por la tierra,deue el Sargẽto mayor ordenar,qvaya vn oficial reformado por Cabo,o algũ soldado de respeto.y q el Cabo solo lleue el nõbre,porq ofreciẽdose ocasiõ de acudir a la muralla.y otras partes,q aya nõbre,q le dexẽ llegar:y en esto aya cuidado,como ya queda dicho en el cargo del Sargẽto, q ninguno entre en el cuerpo de guardia,sin q sea reconocido por el Cabo de la guardia. Ordenarà, q la tal rõda vaya secreta,sin rumor,y q no entre a casa de ninguna muger a cõuersaciõ,ni a otra parte ninguna,ni excedan de la orden,q llenaren: y que visiten los adros de las Iglesias, y casas de ajuntamientos,

y las

y las casas principales de fuera, para ver si ay algun rumor, que en lugares abscondidos se acostumbran a ordenar leuantamientos, y motines: y si sintieren alguna cosa hade embiar auiso al Sargento mayor por los soldados, que le pareciere a el Cabo, y el con la demàs gente no se apartarà de alli, hasta que venga el Sargento mayor, o orden suya. Esta ronda hade ser la tercia parte della de cosoletes armados de todas armas, y los demàs mosqueteros, y arcabuzeros, antes màs gẽte, q̃ menos, para q̃ en vna necessidad puedan resistir el impetu del enemigo, y jamàs en el exercicio de la guerra aya ningun descuido: y no cuide el Sargento mayor, q̃ ninguna tierra es amiga, ni segura para los conquistadores, q̃ en ninguna parte del mundo se pueden assegurar, de que se han visto muchos exemplos, y de que sea segura, es buena disciplina para los soldados este cuidado.

Es obligado el Sargento mayor, quando se huuiere metido la guardia, de visitar todos los cuerpos de guardia, y postas, y murallas, para ver si està todo bien proueido de toda la gente necessaria, y lo que conuiene en cada parte, porque algunas vezes ay descuidos de Sargentos, y de Cabos de esquadra: y auiendo algunos, los reprehenda muy rigurosamẽte, porq̃ esten con cuidado, pues importa tanto, que debaxo del seguro, y confiança de la guardia, duermẽ los demàs descuidados: y si segũda vez hallare algũ descuido en los Sargẽtos, y Cabos de esquadra, los atemorize de modo q̃ no lo hagan la tercera, q̃ a ella serà justo los priuen de sus cargos, q̃ semejantes oficiales no siruen a el Rey. Deue el Sargẽto mayor, luego q̃ entre de presidio, señalar donde se hande recoger las cõpañias de su tercio, tocãdose arma, para formar su esquadrõ, y tẽdrà para las tales ocasiones auisado a sus Ayudãtes de lo q̃ hãde hazer, y a lo q̃ hãde acudir, para que todo se haga con breuedad, y perfeccion: y las banderas, que se hallarẽ de guardia, donde hande acudir a la muralla, y adonde

se hade reforçar de gente, y que puesto se deue tomar, y esto se declare de vna vez, para que cada vno con mucho cuidado acuda a ello, para el Sargento mayor formar su esquadron, estando seguro, que por todas las partes està puesta la guardia, y custodia, que conuiene. El esquadron se hade hazer en la plaça màs conueniente, que en el presidio huuiere, y que menos torres, y puestos ofensiuos tenga al rededor: y la primera cosa, que harà el Sargento mayor, serà tomar las bocas, y cabos de la plaça con la mosqueteria, y arcabuzeria, que en todas las ocasiones estas armas siruen: y darà cō breuedad orden, que no se toque la campana de la tierra, porque no acuda la gente della, digo estando en tierra rendida por fuerça de armas.

El Sargento mayor deue de ordenar con grande rigor, que el dia de guardia ningun soldado salga della, sino fuere para comer, que es forçoso, y serà con mucha orden, y diligencia, que en poco espacio pueden comer todos por camaradas, porque no hagan falta: y si alguno, estando de guardia, se encontrare por la tierra cruzando las calles, castigarle, y el Sargento, o Cabo de la guardia reprehenderlo, porque se descuida: y si alguno, por ser dia de fiesta, se pusiere otro vestido, o camisa, castigarle con rigor, que el dia de la guardia no se hade occupar en otra cosa sino en su guardia, pues los demàs dias le quedan para passear, y oyr missa a su gusto.

Aduierta el Sargento mayor, que ay algunos jugadores, que estando de guardia se van a jugar fuera de el cuerpo de guardia, y es necessario con estos tales jugar de espada, o de insignia, y hazerlos, que assistan a su obligacion.

El Sargento mayor, y sus Ayudantes, son obligados todos los dias a dar buelta a la muralla, o trincheras, a deforas, y a los cuerpos de guardia, para que no aya desordenes, y descuidos, y los soldados estan diziendole a las postas, q

estén

eſten alerta, que el Sargento mayor ſuele venir a deſoras, y ſi halla deſcuido los curte muy bien.

El nombre aduierta el Sargento mayor, que no ſe dé haſta que ſe ayan cerrado las puertas, y entregado las llaues a quien tocare, y ſe hade dar a el ſoldado, que haze el quarto de prima, y le lleuarà el Sargento, o el Cabo de la guardia, que ſon los que hande mudar las poſtas, y ver dar, y oir las ordenes, que tienẽ, y como ſe dan: y el ſoldado, que huuiere tenido el nombre, no hade ſalir del cuerpo de guardia aquella noche, porque puede ſalirſe por alguna parte, y dar el nombre a el enemigo, que ni todos ſon de confiança.

Hade dar el Sargento mayor orden en los cuerpos de guardia, que el Sargento, o el Cabo de la guardia vayan a mudar las poſtas con tantos ſoldados como poſtas huuiere, aſſi de noche, como de dia, lo que ſe hade hazer ſin ruido, ni tropel: y mudadas traerà conſigo todas las poſtas rendidas, ſin que ſe haga coſa en contrario, que es muy mala milicia, y no es juſto, que por pereza de los tales Sargentos, y Cabos los ſoldados vayan ſolos a mudar, que es cauſa de interromper el buen eſtilo, y orden militar, y ſuele ſer cauſa de trocarſe el nombre, y los ſoldados cobrar pereza, aprendiẽdola de tan malos oficiales, que eſtan obligados a darles buena doctrina, y buen exemplo.

El Sargento mayor darà orden, que las compañias, que ſalieren de guardia, no marchen, haſta que las que entran eſten ſeñoreadas, y entregadas de el cuerpo de guardia, y ordenes, que ſe hande guardar, y viraràn las caras las hileras, que eſtan a la banda de la compañia, que ſale, y eſtaràn aſſi haſta que la compañia no ſe vea, lo que nos enſeña, que quãdo tuuieremos victoria, no emos de deſcomponernos, ni deſhazer los eſquadrones, haſta que no aparezca enemigo, ni reliquias del.

El Sargento mayor no deue conſentir, por màs gente que

tenga, duerma el soldado màs que tres noches en la cama, y vna en la guardia: y no siendo la gente tanta, dos noches en la cama, porque el soldado se halle bien acostūbrado, y exercitado para el tiempo, que se ofreciere, para mejor saberlo passar, que el buen vso es gran maestre: y si con màs comodidad se hiziere, en la ocasion lo sentirà mucho.

Hade tener particular cuidado el Sargento mayor en los dias, que ay regozijos, y siestas, y processiones generales, y la semana santa, y en todos los demàs dias, q̃ huuiere ayūtamientos en el pueblo de la gēte de la tierra, de reforçar los cuerpos de guardia, y auisarles, q̃ esten alerta, porq̃ en tales tiēpos se hazen alcuantamientos: y si la gente de guerra estuuiere descuidada, podràn salir con su intento, y resultar grandes daños, como se ha visto en algunas partes.

El Sargento mayor deve aduertir a los oficiales, que sin licencia de su Maestre de campo, o suya, no se toque caxa, excepto para la guardia, aunque sea para juntar los soldados para enseñarlos, no se puede tocar sin licencia.

El Sargento mayor, quando se huuiere de passar muestra de su tercio, tomarà la orden de su General, para saber como, y quando, y en que parte se deue tomar: y luego acudirà al Veedor general, o al màs supremo en su lugar de los q̃ acostūbrā a llcuar ordē del General, para passar la tal muestra, para tratar las cosas anexas a las tales muestras, y lo que le està ordenado, y acudirà a dar cuenta a su Maestre de campo.

Y a boca de noche mādarà al tābor mayor, q̃ eche bando para passar muestra, y no es bueno acostumbrar siempre a passar muestra en vn lugar, que donde huuiere mala intencion, le puede succeder mal: y siendo possible, se passe cada vez muestra en su lugar, saltando los lugares, sin que se sepa donde se passa, hasta la hora, que la gente està recogida. Y darà orden al atambor mayor, q̃ toque a recoger, vna hora antes q̃ amanezca, y q̃ al amanecer estē todos recogidos en

sus

sus bāderas: y si el Veedor general pidiere, que las quiere ver passar cōpañia por cōpañia, y dar muestra, se hade hazer, por q̄ en tal tiēpo tiene toda autoridad suprema: y assi se hade hazer, y mādar mārchar primero la cōpañia del Maestre de cāpo, y luego las q̄ entrā de guardia (si huuiere cōpañias de arcabuzeros marcharā tras la del Maestre de cāpo) y arreo las demàs q̄ el quisiere q̄ salgā primero, y saldrā cō la ordē q̄ entrarē: y las cōpañias, q̄ estuuierē de guardia, al entrar serā las vltimas, y al salir las primeras: para acudir a sus guardias mā darà el Sargēto mayor al Ayudāte, q̄ dexe cerradas las puertas de la ciudad, sino huuiere caualleria, q̄ hagan guardia en ellas. Vna cōpañia de guardia hade salir primero que la del Maestre de campo, paraque se puedan abrir algunas puertas de la ciudad, y luego la del Maestre de cāpo tras della, y luego las demàs cōpañias, que fueren de guardia, y tras ellas las que entran de guardia, y luego las de arcabuzeros, si las huuiere: y si se ofreciere algū seruicio repētino para las cōpañias de arcabuzeros acudir a el, que en tal caso es forçoso, q̄ sean ellas las primeras, por la presteza, con que conuiene que vayan, y las demàs como està dicho.

Hase de hallar el Sargento mayor presente en todo el pagamiento, hasta que sea acabado, y sus Ayudantes acudirān a la guardia: y despues que las compañias se tienen alistadas, hade tomar de el Contador del sueldo lista de la gente, que se pagó en el dicho tercio, para mostrarlo a su Maestre de campo, cada compañia de por sy, para que sepa la gente, que tiene, y lo que passa en su tercio, que assi conuiene se haga, y el Sargento mayor la hade tener forçoso.

No hade consentir en su tercio gente de mala vida en general, sin reseruar a ninguno, y hazer que no parē en su tercio ladrones, renegadores, fu.leros, reboltosos, y rufianes: y darà orden a los Capitanes, que cada vno en su cōpañia haga lo mismo: en fin, que se destierre toda maldad, y vicio, q̄ dessa

dessa manera los demàs soldados viuiràn honrados, y sin mal vicio, y quedarà todo remediado.

El Sargento mayor tendrà gran cuidado con castigar, y hazer castigar el soldado, que fuere causador de que en el cuerpo de guardia se haga afrenta a otro, o la haga el, conforme el bando de el Maestre de Campo, que se hade fixar en el cuerpo de guardia, por ser, como es, cosa de tanto prejuizio, afrentàr en la casa Real, que el cuerpo de guardia lo es: y assi se deue acatar: y no se consentirà, que los delinquentes, que se acogieren a el se saquen, que la bandera representa la persona Real.

El Sargento mayor donde quiera que estuuiere su tercio, mandarà poner tabla de juego en el cuerpo de guardia, y en su alojamiento: y no consentirà, que fuera de estas partes se juegue, porque alli acuda el concurso de los soldados: y darà orden a los soldados de el cuerpo de guardia de su alojamiẽto, que no consientan en aquella tabla jugar ningun soldado, que fuere de guardia en otra parte, que yendo a su cuerpo de guardia, se euitaràn disgustos, y pendencias, que sobre el juego suele auer: y en los cuerpos de guardia ninguno se atreue a ser descortès, porque ya saben, que seràn castigados sin duda, y los baratos son del Sargento mayor, para herraduras a sus quartagos.

El Sargento mayor auisarà en la Veedoria general, q̃ no se mude plaça a ningun soldado, sin licencia de el Maestre de Campo, y de su Capitàn, que es gran daño, que algunos viciosos hazen trapaça con la gente de la tierra, y con sus oficiales, jugando lo que tienen, y aun las armas: y con aquella libertad de mudar plaça, se iràn, y es daño para su Capitan, y no es seruicio del Rey.

Quando dieren vestidos, y otras municiones, mandarà el Sargento mayor, que las reciba el Furriel mayor de su tercio, que es a quien toca, y tener cuenta, y razon de la entrega

trega, para darla a los oficiales de el Rey: y el Sargento mayor se hade hallar presente para repartirlo todo por las compañias del tercio, a cada vna como le cupiere, que es su oficio.

Bien sè que me hande notar los pretensores del cargo de Sargento mayor de prolixo: digo que el cargo de Sargento mayor es de tanto peso, y honra, que deue saber todo lo que en este librillo queda declarado: y hade tener flema, y arte, para que los soldados de su tercio lo sepan, pues a cada vno de por sy le digo lo que le toca: y el Sargento mayor oyga, que agora verà lo que le toca, que hasta aqui es descanso, oyga el trabajo.

Sargento mayor marchando en campaña.

EL Sargento mayor tiene en su tercio el màs excessiuo trabajo, que se puede imaginar, marchando en cāpaña, que ni puede reposar, ni dormir, y viene a andar tan desuelado, que yendo a cauallo, se và durmiēdo, por lo qual es necessario que sea diestro en su cargo, robusto en fuerças, y gran sufridor de trabajos para el marchar: hade tener muchas curiosidades, y aduertencias, como breuemente se declararàn, y el lo hade trabajar todo, y andar.

Lo primero que el Sargento mayor hade hazer antes de meterse en camino con su tercio, es consultar con su Maestre de Campo todas las cosas necessarias, que se deuen proueer antes que parta: y auisarà a todos los Capitanes de el tercio, que se pongan en orden de caminar con toda la gente de sus compañias bien armada, con el menos bagage, que fuere possible: y que esten aparejados dentro del tiempo,

po,que les señalaren: y a el Capitan de campaña,que se põga en orden, el Auditor, Furriel mayor, Botica,Fisico, y Cirujano: y mandarà al atambor mayor,que dè vna buelta por todas las compañias, y tenga apreſtados todos los tambores con todos sus belicos instrumentos: y siendo possible,q̃ ninguna compañia vaya sin pifano.

Hade ordenar, que la menos infanteria,que fuere possible vaya a cauallo, y ninguna muger a pie: y si alguna tierra, por donde se huuiere de passar,fuere montuosa, ora sea abundante,o esteril, con essa consideracion se deue hazer la prouision de bagages, que serà lo menos que fuere possible, y todo lo que se pudiere escusar, que es de grande embaraço, y peligroso.

Si su tercio apartado, y de por sy marchare,trate con su Maestre de campo, que se lleuen algunos barriles de poluora,cuerda, y balas,que antes sobre, que falte.y vna cantidad de las cosas necessarias de sobreexcelente, que muchas vezes se ofrece ser necessarias,y duzientas açadas, y cien palas, y cien hachas para cortar ramos, y arboles, que son necessarios,que a necessidad precisa,no auiendo gastadores, se haze vna puente a vn passo de vn barranco, y vna trinchera: y en alojamiento de arboles cortados, tierra para trinchera, y para allanar algun passo forçoso: ensin, son petrechos forçosos, y necessarios,que no saben lo que auran menester, y en particular si passare por prouincia de otro señor.

Despues de todas estas cosas prouidas,recogerà todas las banderas adonde su Maestre de campo le ordenare, que se junten, y juntas, començarà a caminar con la bendicion de Dios,en la forma,que su Maestre de campo le ordenare,o otro mayor.q̃ siẽdo exercito,su Capitan general, o Maestre de campo general dà orden como cada tercio hade caminar: aqui no se tratarà màs que de vn tercio, en lo qual se

enten-

se entenderà de todo el exercito, porque del modo que marcha vn tercio, marchan todos los demàs.

Ya el Sargento mayor tiene toda su gente junta, y la copia, que cada compañia tiene de gente, assi de cosoletes, como de arcabuzeros, y mosqueteros: marcharà en la forma, que el sitio le diere lugar, puesto que para vn tercio acomodado es marchar de siete en siete por hilera, porque cabe por todas las partes, y si es de màs numero, es necessarissimo hazer explanadas, y detener todo el tercio, y se passarà el tiempo: y tambien para formar esquadron, quando le haga de siete por hilera en vn tercio, le harà facilmente: y aduierta, q en su tercio hade lleuar los cosoletes marchãdo en tres troços: y siendo possible, no passaràn de nueue por hilera: y dando lugar el terreno del camino, y la necessidad, podrán ir màs, o menos, conforme la cantidad de piques, que siempre deuen marchar en tres troços, porque cõ esso se forma el esquadron con grande facilidad.

El Sargento mayor darà la guia del viage, que se hade hazer aquel dia al Capitan de campaña, para que la lleue al Capitan, qua va de vanguardia, el qual Capitan ha de marchar con su compañia abierta, duzientos passos adelante de la mosqueteria, y luego le ha de seguir la dicha mosqueteria toda: y tras la mosqueteria, la mitad de la arcabuzeria de todo el tercio, y luego los piques: y si huuiere piques secos, iràn en la mitad de los armados, y las banderas juntas en tres hileras, o como mejor cupieren: y tras los piques, marcharà la otra mitad de la arcabuzeria, con que se hade guarnecer el cuerno isquierdo del esquadron: y detras de todos la cõpañia, que se nõbrare, que recogerà todos los mãcos, bagages, moços. y regatones con los mantenimientos, y mercaderes, y todo lo que fuere de el tercio ha de traer delante de su compañia: y el Capitan personalmente ha de ir en la retroguardia desta:

su

ſu Sargento, y ſu Alferez con ſu bandera con los demàs.

El Sargento mayor hade repartir los Capitanes, como hande guiar los troços, y demàs gente, que ſe les diere a ſu cargo, de modo que todos trabàjen igualmente: aquellos Capitanes, que guiaren oy la arcabuzeria, mañana la moſqueteria, que va delante dellos: y otro dia a los piques, y aſſi ſe iràn mudando: otro dia a la arcabuzeria, que va de retroguardia de los piques, quedando ordenado aſſi deſde el primero dia.

Ordenarà al tambor mayor, que dexe con las banderas los tambores neceſſarios, y los demàs reparta a los Capitanes, que los huuieren de lleuar: y que ſiempre ſe vayan tocando tambores, y pifaros por ſus quartos: y con eſta ordē ſe marcharà, lleuando ſiempre el bagage en el lado ſeguro cubierto: como agora ſi el enemigo eſtà en el lado iſquierdo lleuar el bagage a el derecho: y ſi en la vanguardia ay ſoſpecha, vaya en la retroguardia delante de la compañia, que viene recogiendo los mancos: y ſi ſe teme por la retroguardia, irà en la vanguardia, arrimada a los moſqueteros, delante dellos: y ſi por todas las partes ay ſoſpechas metella en medio de los piques: y en tiempo de tales ſoſpechas, las banderas iràn repartidas en dos partes, y los Alferezes a pie con ellas en los hombros, y ſus abanderados en los caballos, y de la propria manera, que fueren los Capitanes, que van vno en vanguardia, delante dos moſqueteros, y otro en retroguardia, recogiendo el bagage, iràn ſus banderas, aſsi en marchar, como en quartel, alojar en campaña, y en pōblado. Ordenarà el Sargento mayor, que el que fuere de vāguardia, quede alojado en el principio del alojamiento, porque otro dia hade marchar de retroguardia, y hade recoger alli la gente manca, bagage, moços, mugeres, y mercaderes, y todo lo que fuere del tercio. Y ſi fuere de la retroguardia del exercito, en todo lo que fuere del, ſin faltar nada, que

todo

todo es de vn dueño: y el que fuere de retroguardia hade ír alojar en el fin del alojamiẽto, porq̃ otro dia hade ser de vã guardia, y hade guiar desde su alojamiẽto su viage, de manera, q̃ no hade dexar passar ninguna cosa delante, sin ordẽ de quien la puede dar: y el Capitan de retroguardia, no hade dexar cosa, que no lleue delante, que para esso, y para seguro de todo el tercio queda de retroguardia: y los Capitanes de vanguardia, y retroguardia, deuen ser experimentados, muy cursados, animosos, y esforçados, y cuidadosos, que no los espante, ni perturbe trabajo ninguno, ni furia de enemigo, que ellos son llaue, y seguro de todo el tercio, y muchas vezes lo son de todo el exercito: y todos los encuentros de improuiso son en vanguardia, o retroguardia, y assi conuiene que sean diestros, cursados, y animosos.

Passando el tercio por parte, que aya sospechas de enemigos, deue el Sargento mayor ordenar, que toda la arcabuzeria, y mosqueteria lleuen dos cabos de cuerda encendidos, y mandar a lo largo buenas vigias, para que si huuiere emboscadas, den auiso, para que se ponga el remedio mejor. Y siendo parte segura, y donde no aya enemigos, en cada hilera irà vna cuẽrda encendida, y esto sea por sus quartos, para que aya siempre fuego. Los arcabuzeros lleuaràn sus morriones a cuestas, y no en el bagage, por ningun caso: y los mosqueteros sus mosquetes en los hombros: y si tuuierẽ moço, que le ayude a lleuar, que no hande ir en el bagage, porque es dañoso, que se gastan, y se quiebran las llaues de los mosquetes, roçandose vnas con otras, y por los cañones, de suerte, que quando acuerdan, se hallan sin mosquetes en la mayor priessa, y necessidad, y esto se ha visto muchas vezes, a cuya causa, para traer arma tan honrada, y de tanta importancia para el seruicio del Rey, se dan a soldados honrados, y de valor, fuerças, y honra, que assi lo son los tales mosqueteros. Y los cosoletes lleuaràn, a lo menos, golas,

petos,

petos, espaldares, y espaldarcetes, y manoplas. Ya se tiene dicho, que cada arcabuzero hade lleuar en su bolça treinta y sinco balas: y cada mosquetero veinte y sinco, y esto de ordinario, que jamàs se hade marchar sin ellas, y hande ser a medida de sus arcabuzes, y mosquetes.

Tendrà el Sargento mayor especial cuidado de que los Capitanes, y Alferezes vayan armados: y que ninguno se ponga a cauallo, hasta que vayan en orden media legua fuera del alojamiento, y que el Capitan de retroguardia tenga ya començado a caminar, y que ya el Capitan de campaña, y su Teniente tengan recogido debaxo de su guia todo el bagage, y que vaya en orden, y que el Maestre de campo tenga passado a la vanguardia: entonces llegarà el Sargento mayor, ó su Ayudante, y darà orden a los Capitanes, y Alferezes, que se pongan a cauallo, dexando los Alferezes sus banderas a los abanderados: y sino tuuieren camino iràn por el costado, que no vàl bagage para ir a cauallo, meterà los Alferezes en la retroguardia de los piques, y con ellos vn Capitan, que los gouierne, y a quien sigan, y obedezcan.

Mandarà ordenar el Sargento mayor, que todos los Capitanes se apeen media legua antes de llegar a el quartel, para ponerse en sus puestos en orden, y formar esquadron: y el Capitan, que và de vanguardia, no hade dexar passar delãte de sy a ninguno, que no lleuare orden de su General, o del Maestre de Campo general, o del Maestre de Campo.

Ni el Capitan de la retroguardia dexarà atras cosa alguna, y quando alojaren en alguna tierra, el Capitan de la retroguardia hade dar buelta a toda la retroguardia, que no quede moço, ni enfermo, ni soldado escõdido, y a los q̃ quedaren, se les hade atemorizar con rigor, que se quedan para huir, y hase de dar en ellos, y en los moços: y si fuere mercader, hazerle que passe delante depriessa, o se queden para siem-

siempre, que ay algunos que hurtan ganado, y otros animales, y los vēden muy bien vendidos, y a sombra del tercio se hazen ricos sin llevar real cōsigo, y la voz del pueblo clama sobre los soldados, por lo qual se hade tener grandissimo cuidado con los tales, y hallandolos en semejantes hurtos, mādarlos açotar por todo el tercio, y desterrallos del tercio, y exercito con pena de la vida, si boluieren a el, que assi conuiene se haga con los tales disfamadores de los soldados.

El Sargento mayor hade ordenar de vna vez al Capitan de cāpaña lo que hade hazer cada dia, que es en tocādo las caxas, por la mañana a recoger se ponga a cauallo el, y su Teniente, y procurar ver si falta algun bagage: y el Teniente quedará recogiendo todo fuera de la tierra, haziēdo primero cargar el bagage, y el Capitan de Campaña saldrà luego fuera de la tierra del alojamiento, despues que tuuiere dado orden a su Teniente de lo que hade hazer: y hecha la prouision de los bagages, que faltaren, y hecho cargar las municiones, petrechos, y bastimentos, que llevaren, pongase en vn passo estrecho de la jornada, que se hade hazer aquel dia, y no dexe passar ningun genero de gente de todos los que van en el tercio, o exercito, sino fuere el Furriel mayor, y menor, que iràn juntos, y no de otra manera, porque despues, si fuesse cada vno de por sy, puede hauer engaño, que passaràn otros en su lugar, y assi es bien que vayan todos juntos (y que el Sargento mayor lo tenga dado assi por orden) y el que despues llegare no le dexarà passar, porque otro dia tenga cuidado el, y los demàs de madrugar, y guardar la orden del Sargento mayor, por no perder viage, tambien ha de dexar passar a aquellos, que llevaren orden de el superior: y llegando el Capitan, que lleva la vanguardia, le dirà lo que tiene hecho: y si auiendo alguno que procurasse passar, porque si llegare tambien a prouarle, lo harà por salir con su opinion,

que el Capitan de vanguardia le haga boluer màs deprieſſa de lo que viene.

Y aduiertael Sargento mayor al Capitan de campaña, que hade ſer reſuelto, y diligente en ſu cargo, y que hecho eſto hade boluer a viſitar, ſi eſtà bien ordenado el bagage, y ſi ha meneſter màs alguna coſa: y deſpues de todo quedar en orden, y que và marchando, ſe quedarà con ſus ſoldados corriendo el alojamiento, que dexan, preguntando a los que vinieren de otras partes, ſi han viſto alguna gente de ſu tercio, de qualquiera ſuerte, o calidad que ſea, ſi boluieron para tras, o hazen algun daño, y hazer toda diligencia para prenderles: y deſpues que aya hecho las diligencias neceſſarias, y le pareciere, que la retroguardia irà vn quarto de legua, caminarà deprieſſa por el lado, que va el bagage, que es el lado por do ſalen los que van a hazer mal, y corra todas aquellas caſas, y boſques: y como le pareciere, que ya la vanguardia va llegando al alojamiento, caminarà de portante con ſus ſoldados, para hallarſe en el antes que llegue la gente de guerra: y viſitarà ſu quartel, y recogerà todos los baſtimentos que pudiere para ſu tercio: y por el camino, que fuere por los caſales, los irà recogiendo, y procurando: y ſi por temor los labradores no ſe atreuieren a lleuar mantenimientos, en tal caſo les dexarà algunos ſoldados de ſu guardia, que los acompañen haſta el alojamiento, que con cuidado, y diligencia ſe harà todo muy acertadamente: y haſe de dar a los labradores todo el fauor, y ayuda, y guardia, que fuere neceſſaria: y el Sargento mayor lo hade ordenar aſſi.

Mandarà el Sargento mayor, que en la vãguardia del bagage vayan las mugeres, ſi las huuiere, y las caſadas irã apartadas, para ſer conocidas, por amor de las libertades, que los ſoldados dizen a las ſolteras, que ſino fuere aſſi, todas las querran lleuar por vn camino.

El

El Sargento mayor ordenarà al Furriel mayor, que se adelante, assi en cāpaña, como en poblado. Y si fuere en exercito el Maestre de cāpo general se le hade dar señalado para su tercio, y el le hade dar à los Furrieles de las cōpañias de su tercio, q siēpre los hade lleuar consigo quando se adelātare para hallarlos, que los ha menester para ayudar al Maestre de cāpo general, y para tomar bastimētos quādo se dierē de municion, que suele succeder, porque de ordinario en los exercitos suele auer mudanças, y descostumbres en esto de los bastimentos, segun es la tierra en que se halla.

Assi se hade gouernar el tercio, o el exercito, en otras es necessario se lleuen mantenimientos consigo, en otras estén hechos por los alojamientos por donde han de passar en almazenes: y en otras Prouincias los naturales de la tierra les traen abundantes mantenimientos, y por las diferencias, que los tercios acostumbran tener en gouernarlos, segun el tiempo es necessario: y a el Sargento mayor toca este grandissimo cuidado, y de aduertir a todos los oficiales, a cada vno lo que le toca.

En esto de passar palabra ay muy grande confusion, y a mi ver es falta de los oficiales, y el Sargento mayor lo remedia con tratar con su Maestre de campo, que se bote vando por todo el tercio sobre passar la palabra. y el que le quebrare sea castigado, que importa ser assi. para euitar confusiō, y muy grandes peligros. La qual palabra hade salir de ciertas personas, que son del Maestre de campo, Sargento mayor, Capitan, que va de vanguardia, y Capitan, que va de retroguardia, y se hade passar assi: Alto por el Maestre de campo: alto por el Sargento mayor: alto por el Capitan de vanguardia: alto por el Capitan de la retroguardia: y esto se hade guardar inuiolablemente con grandissimo cuidado, porque se sepa de que parte viene: y el Sargēto mayor, y Ayudantes acudan con presteza ado salio la tal palabra, que

puede el enemigo auer dado en la retaguardia, o auerse descubierto en la vanguardia, o auer succedido algun caso de importancia, a cuya causa, y respeto conuiene se guarde esta orden como està dicho inuiolablemente, que es necessarissima, è importantissima, que siendo auisado se hallarà apercebido: y el passar de la palabra hade ser con cuidado, y se hade passar por solo el soldado del cuerno derecho de cada hilera sin faltar: y que otro ninguno de otra hilera sea osado a hablar palabra màs que solo el soldado del cuerno derecho, y al que errare, castigarle, que assi conuiene, que pues quieren gozar de la preeminencia del cuerno derecho, y de el cabo de la hilera, assi es bien que tengan ellos esse cuidado, que es necessario: y assi como llegare la palabra, alto por el Maestre de campo, o por alguno de los quatro dichos, cada hilera se hade quedar, y hazer alto alli en el mismo lugar donde llegò la palabra, en aquel mismo punto, sin menear màs pie.

El Sargento mayor deue mandar hazer alto en el camino donde huuiere comodidad de agua, para que los soldados coman de lo que lleuaren en las mochilas, y se refresquen, y tomen aliento, y se les aliuie el trabajo del camino, para poderse conseruar en buena orden, y todos los oficiales lo deuen hazer assi, y no dizir, como algunos Sargentos mayores, que saben muy poco, rebiẽten, caminen, mas que muerã. Y por muy exercitada que sea la infanteria, quando dos arcabuzeros puedan sufrir el trabajo del camino, sin parar, como gente que lleua màs liuianas armas, y van màs sueltos, en ninguna manera lo pueden sufrir los cosoletes en dias de calma, y algunos afligidos del peso, y calor suelen perder el respeto a los oficiales, no queriendo caminar, o no pudiendo, y algunos soldados armados queriendo hazer màs de lo que sus fuerças pueden, se auen-

turan

turan a ahogarse cõ las armas, y a personages de mayor calidad se ha visto armados, por querer hazer màs de lo que podian, verse en peligro de morir.

Por lo qual los Sargentos mayores deuen ser muy considerados en el marchar, y en el saber hazer alto quando se ofreciere occasion, y lugar, y la necessidad lo pidiere, porque no le suceda algun auiesso, que algunas vezes se tiene visto por esta inaduertencia lleuar sus tercios sin orden, y muy cumplida en distancia la vanguardia, muy desuiada de la retroguardia, de suerte, que con mucho menos gente de la que lleuan en sus banderas, se les podrà hazer daño con mucha facilidad, cortandolos por venir desordenados.

Ha de procurar siempre el Sargento mayor de hazer alto adonde aya commodidad de agua, dando orden a los oficiales, que tengan grande cuidado, que en estas paradas no se desmanden los soldados en ir a hazer mal a los lugares circumuezinos, destruyendo los jardines, y heredades, porque todo es contra las buenas ordenes militares, y ordenar, que a la hora de el marchar, que cada vno se ponga en su hilera, sin trocarse vno por otro: y si yendo marchando algun soldado tuuiere necessidad de salir de la hilera, dexe su arma al compañero en ella: y acabada su necessidad, buelua luego a su hilera.

El Sargento mayor tiene necesidad de antes de llegar al alojamiento, adelantarse para formar su esquadron, que le ha de hazer cada dia como llegue a el alojamiento de su tercio, y darà orden a el Furriel mayor, que le salga a recibir, para enseñarle su quartel, y formarà su esquadron como quisiere, que ya le lleuarà en la memoria, con mucha facilidad, como viene marchando, dexando en vn puesto la compañia de vanguardia:

y los mosqueteros en otro, y con el arcabuzeria, que lleua delante de los piques, armarà en el lado derecho la guarnicion, y luego arreo los troços de los piques: y con la otra parte de arcabuzeria, que viene de retroguardia de los piques, guarnecerà el cuerno isquierdo del esquadron: y la cõpañia de retroguardia quedarà recogiendo el bagage en guarda del, y todos los esquadrones, que hiziere, siendo possible, serà siempre de la proporcion, y medida de pelear, que assi se hallarà despues quando se hiziere de verdad con su gente bien acostumbrada: y antes que le deshaga, ha de hazer que el tambor mayor eche vando para las compañias, que aquella noche hande ser de guardia, assi al Maestre de campo general, como al Capitan general, o a las municiones, o a otra qualquiera guardia, que se aya de hazer. La guardia de aquella tarde, hasta la noche, y si huuiere escolta, y otras cosas, la hade hazer la compañia, que ha venido aquel dia de vanguardia.

Deshará su esquadron, y ponerschan las banderas en su puesto: y si fuere en campaña lo proprio, dexando la plaça de armas desembaraçada, adonde hade hazer su esquadron quando se ofreciere: y luego pondrà vn cuerpo de guardia de vna de las compañias, que lo fueron la noche passada, frõtero de las banderas a nouenta passos de hasta quarenta sol dados arcabuzeros, mosqueteros, y piqueros: y de las compañias, que fueron de guardia la noche passada, hande poner las demàs guardias al derredor de su quartel; y si hizierẽ guardia a la poluora, sea con cosoletes, o piqueros, y assi auran cumplido las compañias de la noche passada las veinte y quatro horas, que les tocò de guardia.

Hade ordenar el Sargento mayor al Capitan de campaña, que tenga muy gran cuidado de que el quartel, que le fuere señalado, estè siempre proueido de todos los mantenimientos necessarios; y para que sea assi se tratarán bien los mer-

mercaderes, y no se les harà agrauio ninguno, ni se les tomarà nada contra su voluntad, que haziendose assi acudiràn de ordinario, y andarà el quartel bien abasteeido: y si fueren maltratados, no vendràn, y se huiràn, y los soldados pereceràn, por lo que se deuen conseruar con diligencia.

Ordenarà al Capitan de campaña, que haga la postura a los mantenimientos, de manera, que assi los que los venden, como los que los compran, puedan passar, y que por codicia no haga otra cosa.

Y el Sargento mayor, que fuere curioso, y hiziere lo que le toca, no se le esconderá nada, que todo lo verá, y sabrà: y no se hade apear hasta ver donde hade meter las guardias a la noche..

Hade aduertirle a su Maestre de campo, y darle cuenta de lo que ay, y el sitio, que tiene, y lo que es necessario remediar, y ver si ay alguna orden, y acudir a su Capitan general, para tomar el nombre tambien: y si quando tomare el nombre de su Capitan general le hallare a cauallo, no se hade apear, sino llegar por el lado isquierdo, y baxar la cabeça con humildad, y assi se le darà: y en quanto con el hablare, siempre estarà la cabeça descubierta, y con la inclinacion, y acatamiento deuido, que por la necessidad, que su cargo tiene de presteza, y diligencia, no se hade apear, y tambien no es buena cortesia hazer baxar la cabeça a su Capitan general para darle el nombre, estando a cauallo: y luego hade boluer a su Maestre de cãpo a explicarle las ordenes, que le huuiere dado su Capitan general, o Maestre de cãpo general, y darle tambien el nombre: y no hade passar cosa ninguna, que a su Maestre de campo se le esconda en su tercio, que todo està a su cargo, y el hade dar cuenta del, y anda confiado en su Sargento mayor.

Las guardias en campaña se hande meter despues de anochecido, de suerte, que el enemigo no pueda comprehender

por ser escuro. Y aduierta el Sargento mayor, que vn cuerpo de guardia hade tirar volante en buē puesto separado, en sitio donde no aya trincheras, y reparos: y aunq̃ los aya. Este volante hade ser por la frēte del enemigo, por donde màs peligro aya, que es llaue, y seguro de todo el campo: hade meterse despues de todo proueido, y no hade auer fuego en el, pero hassele de buscar algū reparo, si es possible q̃ estè bien, porque poniēdole a estas horas, si alguna espia entró en el campo, y vió como se metieron las guardias, y que ha passado al enemigo a darle cuēta de lo que viò, como no vió este esquadron volante, y a el enemigo le diesse gana de venir a tocar arma, y hazer daño, entrando dentro del campo, toparà con este cuerpo de guardia, que defiende, y assegura el dicho campo, y destruirà al enemigo.

En este cuerpo de guardia se hade meter vn Capitan muy platico, y de estomago, quinze piqueros, veinte mosqueteros, los demàs arcabuzeros: y a este cuerpo de guardia se han de recoger todas las postas, que en su contorno huuiere, que recogidas alli todas, vendràn a ser el numero de soldados, que es gran reparo. Y si el enemigo viniere pujante, em quanto aqui se embaraça, se forman los esquadrones, y se asseguran: y si esto aconteciesse, y el enemigo se boluiesse roto, no le siga sino este esquadron volante de quinze piques, con otros veinte, que le acrecentaràn: y si huuiesse piques desarmados, serian buenos, y otros cincuenta arcabuzeros con su Capitan, para que los aprieten buenamente lo que pudieren, sin meterse mucho con el, porque si el enemigo es diestro en su retirada, de fuerça aurà dexado reparo, donde llegados a el seràn perdidos, por ser de noche, basta retirarlos, que si fuesse de dia, que se vè la caualleria donde ay exercito, o màs infanteria, le seguirian, màs entonces los esquadrones hande estar quedos, y firmes, y no se hade deshazer ninguno hasta que llegue el

dia,

dia, y esté todo muy reconocido, y que el Capitan general lo mande, que el primero querrà ver todo su campo, y mãdar que se deshaga, quando le pareciere.

El Sargento mayor en el poner de las centinelas hade tener mucha consideracion, que son llaue de las postas de el cuerpo de guardia, pondràlas a distancias, que esten treinta passos vna de otra, y que esten a la habla: y tambien pondrà a cien passos de estas a la cara del enmigo las postas, que llaman del seguro, que es la que assegura el campo, y esta se ha de mudar en tres quartos, que basta: y esta del seguro ha de ser doble, de vn piquero, y vn arcabuzero, y han de ser soldados conocidos, y de confiança, platicos, y de animo, y verguença: en fin soldados que aspiren a seruir a el Rey, y han de tener nombre, porque si alguna cosa sienten, quede en la posta el arcabuzero, y el piquero vaya a dar auiso a la primera posta: y sino lleuare el nombre, ni le dexaràn entrar, ni llegar: y por este respeto, y para el que fuere a visitarla, es forçoso tener el nombre, y que sea doblada tambien, que dos estàn con mayor animo, vno sentado baxo, que oye mejor, y otro en pie, o de rodillas (que en semejantes ocasiones nunca viene el sueño) debaxo de algun reparo, o detras, con su escudo, si es possible, que es màs secreto, y darle orden, que en sintiendo algun rumor, o gente de parte del enemigo, se assegure, y el piquero vaya a dar auiso, y buelua en vn momento a su compañero muy cubierto, y secreto: y aquella posta a quien auisó, auisarà a la otra posta, y assi iràn auisando vna posta a la otra, hasta llegar a èl volante, y su cuerpo de guardia, con este auiso de mano en mano muy calladamente se aperciben: y el Capitan, que està alli, pondrà su gente en orden, y darà auiso a el cuerpo de guardia principal, y de el cuerpo de guardia principal se darà auiso a el Sargento

Sargento mayor, y el Sargento mayor con prèsteza le darà al Maestre de campo, y al Maestre de campo general, con que todo se pondrà alerta. Y si el enemigo viniere, y se vè claro, retirarsehan los de la posta del seguro, a aujsar a la posta primera, que ay enemigo: y si es caualleria, o infanteria, y de alli siempre con el ojo, y sentido en el enemigo, se retiren a ponerse en orden en el volante, lo que hande hazer con silencio, y sin rumor, ni tocar arma, y assi estarà todo el exercito apercebido, y podrà venir el enemigo por su daño, porque como viene entrando, y no siente rumor, se le antoja, que estan descuidados, y a vna todos juntos le dā vna carga de arcabuzeria, y con el ruido de los tambores se cortan, y pierden el animo, y es degollado con facilidad: estas cosas se hande hazer con quietud, flema, y destreza, y animo para bien acertar.

Aduierta el Sargento mayor que por ningun modo, ni manera se hade tocar arma sin ser primero bien reconocido el enemigo, y que sea cierto, que es el: y los que hazen lo cōtrario son pusilanimes, é inconsiderados, que se ahogan luego sin considerar, que el enemigo viene a las escuras a tiento, y diuertido a la vna parte, y a la otra la vista sin firmeza ninguna, figurandoseles gente las sombras: y el que està quedo mirando, siempre vela, el oydo firme con gran ventaja, màs que no el que viene a buscarlo, porque està esperando apercebido, donde vno vale por muchos, si haze lo que deue. Y si se tocare arma, por vna parte del campo solamente, conuiene tener ordenado el Maestre de campo general, o quien estuuiere en su lugar, que por otra parte ninguna se toque, saluo por donde el enemigo se descubre, sino secretamente a la callada, sin tocar caxa, ni trompeta, ni hazer rumor, porque el enemigo no reconoce lo que està callado, y teme de ser engañado, porque màs facil harà lo que quisiere, y proueerà donde màs conuenga, si se tocare arma

por

por todas las partes es gran confusion, y no se sabe adonde se hade acudir, y se embaraçan.

Y si a la posta del seguro sucediere venirle vn soldado del enemigo, le hade aguardar hasta que llegue a la boca del arcabuz, y hierro del pique, que ambos le hande aguardar, y sin hazer rumor, de suerte, que si fuere enemigo no se escape sin prenderle, o matarle, y haràn lo possible por tomarle viuo, para saber lo que passa en su campo, y a que viene, y lo hade retirar a la primera posta, y de alli de mano en mano hasta ponerlo delante del Sargento mayor, y las postas quedaràn muy alerta, porque si viniere tras el otro, o otros, les hagan lo proprio; y assi es necessario, con toda quietud, que la posta del seguro haga su posta, pues lo assegura todo. Y tambien del campo del enemigo acontece alguna persona ir dar auiso por su interés, al qual puede recibir, y reconocer, y lleuarle a la primera posta, como està dicho: esta posta del seguro hade poner el Sargento mayor en persona, y le hade lleuar el Sargento de la compañia, que fuere, para que sepa mudarle, y a las demàs postas tambien, y guardese el Sargento de errar las postas, y de ir de trauès, que le puede suceder mal con ellas, pensando que es enemigo, que viene de aquella parte: el piquero saldrà con secreto a recibirle, y pedirle el nombre, que conuiene que esto se haga con grandissimo secreto, aunque sea ir a gatas èn pies, y manos: y si a esta posta del seguro de repente, y descuidado de algunos reparos, por auiso de alguna espia, le viniesse entrando el enemigo el piquero se retire con presteza a dar auiso, y el arcabuzero le tire, y se retire cargando su arcabuz, que es arma verdadera, y repentina.

Al Sargento mayor le toca tenerlo assi ordenado, y que se haga assi, y lo proprio con las banderas, y toda la demàs gẽte, que estuuiere de guardia, segun en el sitio, en que estuuiere, se lo hade ordenar, y se hade poner en vn instante en la

plaça

plaça de armas, donde harà su esquadron, sin que aya vozes, ni rumor, que en semejantes tiempos es confusion.

Tiene el Sargento mayor de ordenar, quando se està en campaña con el enemigo, que todas las viñas, valles, y casas de plazer, grutas, y todo aquello en que pudierē caber emboscadas, que con personas de confiança se descubra: y auiēdo algun auiso, o sospecha, que ningun soldado se desarme de noche, sino que todo el tercio estè alerta, y sus piques, y arcabuzes en la mano, para que en tocando arma, o alerta, no tengan que hazer sino seguir a quien los guiare, sin toque de caxa, que entonces se conocen los soldados de valor.

Darà orden a los Sargentos de las compañias, para que tengan apercebida la arcabuzeria, ofreciendose tirar al enemigo repentinamente, y que vsen traer en sus faldriqueras los cabos de cuerda esfregadas las puntas con poluora, y enxofre, que esten enxutos, para que tocandole el fuego, se enciendan, y hagan clauo en vn pensamiento, para poder tirar, porque la presteza de las armas vence la batalla, y no dà lugar a que el enemigo le tenga ventaja.

El Sargēto mayor darà ordē a la cētinela perdida, q̃ se deue empeñar, y estar tan junto al enemigo, que si fuere descubierta, està en duda el saluarse, sino fuere muy buen corredor, y hombre animoso, y que salte vallados por donde fuere, y no hade lleuar armas màs que vn chuço leue en la mano, y si fuere posible, vestido de pardo, y hade estar toda la noche muy alerta echado en tierra, si de otra manera no pudiere, y no hade lleuar nombre, sino vna contraseña, assi para que le dexen entrar, si viniere a dar algun auiso, si el campo del enemigo se mueue, o si sale gente del, o entra, o lo que haze, y no se hade retirar hasta el amanecer, y entonces consideradamente, y encubierto, mirando si el enemigo se leuāta como acostumbra a hazer a la sorda, quando se te-

me

me del contrario, y tambien si le entra socorro, o socorros, y en todo hade tener cuidado, y vigilancia: quien lleua todo esto a cargo, persona deue ser de sustancia.

Hade dar por orden a las postas, y centinelas, que cercã el campo, que tengan grandissimo cuidado, que no salga nadie del, porque de salir puede venir daño, y de entrar no tanto, porque el que sale puede ir a dar algun auiso al enemigo, y no le puede tomar, o matar, dè luego auiso al oficial, para que el Sargento mayor esté auisado, y ordene a los Sargentos de las compañias, que ninguno de los soldados, que tienen nombre, salga del cuerpo de guardia: y si alguno saliere, en tal tiempo se deue mudar el nombre: y en semejantes ocasiones, no deue la posta hazer màs que dos horas.

Darà orden a los Sargentos de guardia, que auisen si les falta algun soldado, y como se llama, y que señales tiene, y de que prestimo es, para que le viua con cuidado, porque puede ser traydor, y auer ido al enemigo, y boluer dissimulado otro dia, que estuuo en otra parte, y es cosa muy dañosa, y en que se deue tener grã cuidado.

Conuiene acordar a su Maestre de campo, que se publique vando, que ningun soldado sea osado a dormir fuera de su quartel, sopena de ser castigado en la pena que se pusiere, que se hade executar.

Hade ordenar que ninguna posta, que estè al lado del cuerpo de guardia, se retire por la mañana sin su orden, y que vaya el, o su Ayudante a retirarlos, saluo la perdida, que ha de estar toda la noche empeñada, a la qual, quando se retire, el Sargento mayor la hade examinar dissimuladamente, por si trae buenas señales, de auer estado alerta, y ha hecho su centinela junto al enèmigo: y sino dà buena razon, no lo ha hecho bien, antes se deue presumir

que

que estuuo en algun lugar secreto escondido: y si diere buena cuenta, deue ser agradecido, y sino, reprehendido en publico, que es gran castigo para hombre, que se le fiò lugar tã importante: y con esto escarmentaràn todos los que lo oyeren.

Ordenarà que ninguno sea osado a tocar arma falsa, sin orden de su superior, so pena de muerte. Ordene, que estando peleando no pidan poluora a vozes, ni cuerda, que es palabra, que ofende, y dà auiso al enemigo de la falta, que ay en el campo, que entonces la espada, con buen animo de seruir a Dios, y a su Rey, es buena poluora, que la necesidad es llegada a las manos.

No consentirà que ningun soldado vaya en orden a pelear, sin que lleue todas sus armas, y piecas sanas: hade dar orden a todos los Sargentos de su tercio, que tengan muy gran cuidado, que los arcabuzeros tengan sus arcabuzes muy bien concertados, sin faltarles cosa alguna, porque sin esso no les siruen de nada: y seria cosa acertada, que cada vno lleuasse vna llaue de arcabuz de sobre excelente, que haze poco embaraço, y nunca se hallaràn desarmados, que ni en todas las partes ay quien las concierte, y seria de importancia, que esto se hiziesse, que es de poca costa, y muy necessario.

Hade auisar el Sargento mayor en su tercio, que a los que lleuaren ordenes, supuesto que no sean oficiales viuos, que acostumbran lleuarlas entretenidos, gentiles hombres del General, y otras personas particulares, que los dexẽ passar, que vàn con recados, y cosas de importancia, y los que le estoruaren su viage tienen pena de muerte.

Quando estuuieren atrincherados campo à campo, hade poner sus postas encima de la trinchera, y hande ser mosqueteros los que estuuieren a la cara del enemigo, que alcançã mucho, y ellos estan seguros, y han de estar a cincuenta

passos

passos vnos de otros, y son todos hombres de valor, que arma que tan del seruicio es de su Rey, y Señor, se hade dar a semejantes soldados de brio, y honrados. Y los cuerpos de guardia hande estar arrimados a las trincheras, y los piques con las puntas para el enemigo.

Para euitar diferencias ordenarà el Sargento mayor, que en esquadron para pelear se pongan las banderas en esta forma: la del Maestre de Campo en el cuerno derecho, y arrimada: a su costado isquierdo la bandera, que aquel dia es de vanguardia: y apar della las banderas, que aquella noche passada estuuieron de guardia, cada vna a la hora que llegare primero: y en el cuerno isquierdo la bandera, que fue de retroguardia: y si fuere más que vna de retroguardia, arrimado a ella, y arreo las demàs a quien las noches que vienen toca la guardia, assi como fueren viniendo, sin andar cruzando, ni embaraçando: de manera, que solo al Maestre de campo, como cabeça que es de su tercio, le toca escoger el lugar, que quisiere, pero despues los Capitanes de vanguardia, y retroguardia, que les toca los tales lugares, por no auer, como no ay, Capitanes de arcabuzeros, que auiendolos, a ellos toca: y con esta orden, que el Sargento mayor darà vna vez, està acabado, y ninguno pretenderà ignorancia, y sabrà lo que le toca: y si huuiere màs de vn tercio, se hade gouernar cada vno como salió de guardia. Como el tercio primero se hallò marchado, o alojado, se irà a meter en el esquadron sobre la mano derecha, y los demàs assi como vinieren: y desta suerte seguirà todo el exercito, si tuuiessen de hazer esquadrones, o solo vn esquadron grande de todo el exercito, y todos los tercios.

Aduierta el Sargento mayor, que teniendo alguna victoria contra el enemigo, en quanto la siguiere, ningun soldado se detenga a desualijar, y desnudar los caidos, so pena de muerte alli luego, que se la dè qualquiera oficial, que en esso le hallare.

hallare: assi es cosa muy importante, que si se entrasse alguna tierra del enemigo por fuerça de armas, ninguna persona entre a saquear casa alguna, hasta que esten bien seguros del enemigo, que està sin poder alguno, y con la sangre fria: y esto hade ser con pena de muerte, porque como entran desta suerte en la tal tierra con la codicia, que es causa de muchos males, y daños, entrando los soldados por las casas sin ningun cuidado, que el enemigo los podrà ofender, arriman las armas, y se van seguros, reconociendo toda la casa, buscando lo que ay en ella, tan ciegos con la codicia, que solo vn hombre, que saliesse a hazer mal, bastaria a matar muchos dellos, y podrà ser el enemigo rehazerse, y estar escõdido en alguna parte, aguardando esta ocasion, y hallar la gente embaraçada en semejante codicia, y degollarlos a todos, por lo qual se deue executar este precepto rigurosamẽte, porque se aventura a perder vn exercito con grande deshonra, y vituperio de su obligacion, y que ganò con tan excessiuo trabajo, y perdidas de vidas de los amigos. A fé, a fé, que es grande cargo el de Sargento mayor, que todo depende del.

Es obligacion precisa del Sargento mayor auisar a todo su tercio, que ningun soldado, ni oficial sea osado a ir a reconocer fuerça, ni campo del enemigo, ni a cometer escaramuça con el dicho enemigo, sin licencia de su superior, ni acometa a ninguna bateria, que merece grande castigo el que lo hiziere, porque por vna desorden destas podria resultar con facilidad gran daño, demàs que si le sucede bien, no merece ser agradecida a la tal persona la empresa, por auerla acometido sin orden de su Capitan.

Tendrà muy grande cuidado, que en su tercio no aya gẽte que no sea conocida, ni mercader que no sepa quien es, ni persona que no tenga plaça, porque ay estrangeros criados entre nosotros, que saben todas nuestras costumbres, y

hablan

hablan nuestra lengua, y pueden andar dissimulados entre nosotros sin obligacion de seruir, debaxo de alguna bandera, y ser espia muy prejudicial para el exercito: y por esso no se deue consentir, que aya en el vagamundos, que quand no fueren espias, de fuerça seràn ladrones: y el Sargento mayor, y sus Ayudantes siempre han de viuir acautelado que no se les escape nada.

Quando el Sargento mayor huuiere menester algunos soldados de su tercio, los ha de pedir a sus Capitanes a cada vno señalado, que se los ha de dar como los pidiere, y no los tomarà sin vsar este termino, que no es licito haga otra cosa, porque cada Capitan hade dar cuenta de sus soldados, y el Sargento mayor no se los deue tomar, que no tiene autoridad para esso: saluo si estuuiessen de guardia, y sucedicsse alguna ocasion repentina, y su oficial no estuuiesse presente: el Capitan es obligado a dar los soldados al Sargento mayor cada vez que se los pidiere para el seruicio del Rey.

Si el Sargẽto mayor quisiere acertar, y salir biẽ de las ocasiones de guerra, tẽga biẽ doctrinada la gẽte de su tercio, y diestra en las armas, y obediẽcia, porq̃ facilmẽte harà cõ ella lo q̃ quisiere, assi en las guardias, como en obseruar vandos, y guardar bien sus ordenes, y no salir dellas quando se marcha, como en formar los quatro esquadrones, con q̃ nuestra nacion pelea, q̃ los biẽ disciplinados obedecen, como saben lo que hande hazer, y en la guerra saben escaramuçar, porque el que dize, todos somos soldados, engañase, que màs valen dos mil diestros, que quatro mil, que aprenden, que ap. ẽder, y pelear haze mala mistura.

Para ser conocidos los que son sufficientes para este tan importante cargo de Sargento mayor, han de tener quatro calidades, doctos en el arte militar, virtuosos, personas de autoridad, y bien afortunados: en estas

quatro calidades ha de ser perficionado sin que le falten vna minima parte dellas, y hade tener otras màs, que es ser gran contador, por la necessidad, que desto tiene, para formar esquadrones, y es bien que sepa de memoria los cosoletes, y piques, que ay en su tercio, para que de repente sepa los troços, que tiene, que se ofrecen ocasiones, que no ay lugar de pluma: la virtud, que se saca destas quatro calidades, que hade tener el Sargento mayor, son trabajo en la doctrina, que dà a sus soldados, industria en saberlos enseñar, presteza en visitarlos, constancia, y fortaleza en los peligros, sin dexarse vencer de sus desordenados apetitos.

Al Sargento mayor no solamente le es necessario ser platico, y entender las cosas de guerra tambien como el mismo General, y como todos los demàs oficiales mayores, mas siendo possible mejor que todos, porque demàs de ser platico en las cosas de la guerra, hade saberlas dar a execucion: y hade ser tan diestro en formar los esquadrones, assi por pluma, como de memoria, que por falta de tinta no se dexen de formar: y hade tener los soldados tan diestros, que con esso se haga todo facil, y con pequeño esquadron bien formado de soldados diestros: no tema al contrario, aunque sea mayor, y tenga por sin duda, y crea que el exercito, que mejor ordenado, y disciplinado estuuiere, y màs pesaroso de auer ofendido a Dios, segun razon se lleuarà la victoria.

Al Sargento mayor le toca todo el peso del tercio, q aunque es verdad, que para todas las cosas tocantes al buen gouierno tiene muchos oficiales, hade saber como las hazen, que ay muchos dellos, que aun para meter sus guardias los van a buscar en casa de sus amigas cosa tan dañosa para el arte militar, que les quita el alembrarse de lo que les toca, y aun por estar con ellas dizen, que les due-

le

le la cabeça, y que no pueden ir a la guardia, y al soldado, que los va a buscar le ruegan, que diga, que le hallò en su alojamiento en la cama, y el soldado, porque le releue sus faltas, lo haze assi.

El Sargento mayor sabrà la gente, que tiene cada compañia de su tercio, quantos piques, quantos arcabuzes, y quantos mosquetes: y antes que se le ofrezca necessidad, tẽga en su memoria hecho vn continuo habito de formar los esquadrones, que màs se vsan en estos tiempos, que son, quadros de gente, quadros de terreno, doble frente, que fundo, tres doble frẽte, q fundo, y esto no solo del numero de gente de su tercio (que dessa lo hade traer tan en la memoria, que sin poner dilacion diga, vayan saliendo) mas de todos los numeros, porque muchas vezes ordena el Capitan general, que haga esquadron de tres, o quatro tercios juntos: y de no auerse exercitado muy bien en esso se suele hallar muy embaraçado, y en falta, y verguença, en presencia de sus mayores, y de todo el exercito, y no puede el Sargento mayor hazer pequeño yerro en su oficio, auiendo tantos juezes para sus yerros, donde se manifiesta la diligencia, y sabiduria, que ha menester.

Hade tener dado orden, que quando se tocare arma en cã paña, que no se retiren las postas, ni desamparen sus puestos sin su licencia, y que el, o sus Ayudantes las vayan a retirar: pero si las centinelas, que tocaren arma, vieren venir sobre sy la fuerça de los enemigos, y no la puedan resistir, se retiraràn al cuerpo de guardia, y las demàs postas hande estar siempre firmes.

Las banderas que estuuieren de guardia, que muchas vezes son tres, o quatro compañias, tocandose arma, no hade hazer cada vna de por sy esquadron, sino juntarse todas al cuerpo de guardia, que està en la plaça de armas, que el Sargento mayor tendrà señalado para esso, y alli formarà su es-

quadron, adonde acudirán todas las demàs banderas, que eſtan alojadas en ſus quarteles.

Las banderas que eſtan de guardia al Capitan general, a las municiones, o fuera de la plaça de armas, o de ſus quarteles, no hande dexar ſus pueſtos en ninguna manera.

Al Sargento mayor toca todo lo contenido en eſte breue tratado, de ſaber que ſe haze, y ſaberlo mandar con grãde autoridad, y reſolucion, ſin que aya falta, porque ſi la huuiere a el ſe le hade dar la culpa, aunque la tengan los demàs oficiales, que ſiempre ſe deſcuidan por falta de no los reprehendẽr, reprehendalos de qualquiera falta por mi cuenta.

Tres coſas preciſas tiene el Sargento mayor, que las hade hazer perſonalmente con ſus Ayudantes, que ſon: en la ſegura orden de caminar, y orden, que hade lleuar con ſus vigias por los oteros, y valles, y frente, que no quede coſa, que no ſe deſcubra, y ſe aſſegure, que no ay emboſcadas: el buen modo de alojar en campaña, poſtas, y ſeguridad, que hade tener: el hazer de los eſquadrones fuertes, que ſon coſas en que ſe hade honrar, y que no ſufren deſcuido ſino con gran daño a Dios.

Los Sargentos mayores, que pretenden tan honroſo cargo, y de tan continuo trabajo, y cuidado, vean bien quantas coſas de honra, y preciſas le tocan: y no me murmurẽ, por auer dicho, que es cargo, que ſe auia de dar por opoſicion, y examen publico. que lo cierto es, que aſſi auia de ſer, que màs de quatro eſtudiaran con gran cuidado, para alcançar cargo de tanta honra, y mando.

(2)

Ayudante

Ayudante de Sargento mayor.

EL Ayudante de Sargento mayor hade ser platico en el arte militar, y buen seruidor del Rey, y se ha de nombrar del Alferez màs benemerito, que huuiere en el tercio, por quanto del Ayudante es justo que se elija el primero Capitan, que vagare: y assi se auia de hazer a los Ayudantes, que lo merecieren. y por ser, como es, cargo honrado, y de cõfiança, a cuya causa es biẽ que represente el cargo con autoridad, porque si el Sargẽto mayor faltare por enfermedad, o por otros respetos, pùede exercitar el tal oficio, por lo qual tiene obligaciõ de saber todo lo q̃ se ha dicho del Sargẽto mayor, para sãberlo obrar como el en persona, porque tanto se obedece a las ordenes, que el Ayudante lleua, como a las del misмo Sargẽto mayor: para lo q̃ le importa ser diestro, y habil en la arismetica: y el que huuiere de seruir este cargo hade ser muy diligente en dar a execucion las ordenes, que le fueren dadas, para lo qual es necessario, q̃ tenga leuantado ẽño.

Hade ser persona de buen conocimiẽto, y memoria, y hade saber los nombres de todos los oficiales de su tercio, y de la mayor parte de los soldados del: y hade conocer los reformados, y de que compañia son, que assi le importa: que assi como su Sargẽto mayor es farautе de su Maestre de cãpo, assi lo hade ser el Ayudãte de su Sarg. mayor: y hade ser resuelto ẽ mãdar, pero ẽ todo lo demàs mui apazible, y pũtual ẽ cũplir lo q̃ le ordenare su Maestre de cãpo cõ feruor: y por ningun modo lo hade torcer, ni perdonar descuido, porq̃ su oficio es ser Teniẽte de su Sargẽto mayor, a quiẽ deue imitar: y assi deue reprehender, y castigar, q̃ en este exercicio nada se haze por

ruegos : hade ser diligente en saber todo lo que passa en su tercio, que sino lo sabe es porque no vè.

A sus Ayudantes tiene obligacion el Sargento mayor de communicarles sus proprios poderes, de quien deuen los Capitanes, y demàs oficiales recibir las ordenes, do se vè, q hade ser persona suficiente, y benemerita, para que lo respeten por el oficio que haze.

El Ayudante hade andar bien tratado, que quien hade lleuar ordenes a Capitanes, y gouernar soldados tan calificados, es justo que ande muy graue, y los soldados le tendran màs respeto: y siruiendo el tal oficio bien serà justo que en la primera vacante le prouean en el cargo de Capitan: y siẽdo assi los demàs Alferezes procurarán de ser platicos en el tal oficio, viendo que los acrecientan a Capitanes: de modo que este cargo es de tanta confiança, que primero sabe los secretos de la guerra, que los Capitanes, saluo los del Consejo della, y para el no hade auer secreto, siendo persona que lo merezca, y el lleua las ordenes a los Capitanes, en la forma que el Maestre de campo, y el Sargento mayor le ordenan.

La obligacion, que el Ayudante tiene en la guerra, es la que se declara en el cargo de Sargento mayor, en que hade trabajar tanto, y màs que el proprio, que para esso le haze su Ayudante para descansar: y hade ser de partes, y talento, que haga solo el oficio con tanta perfeccion, que no se conozza que hizo falta la presencia, y persona de su Sargento mayor, en lo que ganarà la voluntad a su Maestre de campo, para que le dé la mano, y fauor para passar adelante: y por ningun modo, ni manera hade dezir, ni hazer cosa ninguna, que pueda escandalizar a ninguno de los Capitanes de su tercio, ni Alferez, ni Sargento, ni a vn solo soldado, siẽdo possible, que no serà tenido en buena reputacion, si fuere hablador en prejuizio de terceros: mas quando se mouie-

ren

ren algunas platicas, y dudas en materia del exercicio de las armas, y gouierno del tercio, no deue consentir se diga mal de sus oficiales mayores, cosa que encuentre a la verdad, por dos razones: la primera, que en su presencia no se hade dezir que su Maestre de campo, o Sargento mayor, no acertaron en lo que ordenaron, y hizieron, lo que hade sustentar con las razones, que el sabrà, que a esso los mouierõ: que como el anda tan mistico con las ordenes de su Maestre de campo, y Sargento mayor, de fuerça lo deue saber, esto no siendo secreto, como està dicho, que viendo la persona su respuesta, si fuere auisado, no passarà adelante, y si fuere, respondale como mereciere, y mude la platica. La segũda ha de responder a los que en esto trataren, y darles su razon, porque el que tuuiere entendimiento del arte militar, entenderà del que tiene talento, y que sabe, para hazer lo q̃ se le encomendare, y le tendrà en buena reputacion: y el que no le entendiere lleuarà licion, que poco và en que vze della, que cada vno juzga con su entendimiento.

El Ayudante ha le ser obedecido como la persona de su Sargento mayor, la qual representa, mas no hade passar su limite con los soldados, ni castigarles con passion, que se cegarà, y no verà la razon; y assi con blandura, y buenas razones los podrà enseñar, que bastarà para los que tuuieren buena inclinacion: y los que no quisieren aprouecharse de su cortesia, y blandura, darles, y hagalos andar derechos, que los soldados le han de temer como hazen al Sargento mayor: y quando algun soldado no le obedeciere, y recibiere su reprehension, darsela con la bengala, que trae en la mano por su insignia, y si no bastare, con la espada, y sino quisiere vsar de esso, prendale, para que sea castigado por justicia, dando luego cuenta a su Maestre de campo, y Sargento mayor, que les darà el castigo, que mereciere: mas despues que le prendiere, luego queda obligado por cortesia, y razõ

de su cargo a procurar su soltura, que assi como hade castigar, y reprehender como su Sargento mayor, tambien hade ser su Procurador muy en particular, y con esto tendrá los soldados por amigos, puesto que en el principio le quieran mal, despues que vieren que lo hizo en razon de su oficio, y les procura la soltura, entenderàn hizo lo que deuia, y que ellos erraron, y que estan obligados a obedecerle en lo que les mandare del seruicio del Rey: porque el Ayudante honrado no ha de ser vengatiuo en ningun modo, y el quererse vengar con su oficio del soldado, es no ser proximo, antes a essos, con quien algunas vezes tuuiere dares, y tomares, sobre darles con su bengala, en lo que toca a este cargo, no se deue acordar màs para boluerle a dar por lo passado: mas si el soldado boluiere a ser contumaz, dele, y prendale sin passion, ni mala volùtad, que assi es obligado a hazerlo: y si le castigare como està dicho, no se hade acordar màs de esso, ni le hade quedar genero de odio, antes le hade hablar, y comunicar con rostro alegre, para que vea el su nobleza: y lo cierto es, que assi el Ayudante, como los demàs oficiales, no se hande vengar de los soldados socapa de los cargos.

El Ayudante hade traer vna bengala de tres pies, y medio, que es la medida que hade auer de pecho à espalda de soldado a soldado en esquadron, por ser leue, y ligera: y andando en orden, para formar con facilidad, podrà ver si estan en su compaz los soldados.

El Ayudante hade ser muy prudente, porque cargan en el algunas impertinencias de todo el tercio, porque los Capitanes se disculpan con dezir, que el Ayudante no le declaró la orden, y que por esso tardò en la execucion della: el Sargento mayor dize, que del tal descuido el Ayudante tuuo la culpa: los Sargentos, que son descuidados en hazer lo que el Sargento mayor les mandò, se descùlpan cõ

que

que el Ayudante los detuuo: los soldados dan la misma desculpa: de modo que todos estos yerros hande cargar sobre el Ayudante, que se hade descu par dellos con mucha prudencia, sin que pierda su reputacion: y quando llegare a perderla no se culpe a sy, si estuuiere sin culpa, por aliuiar a quien la tiene: mas harà como todos queden disculpados, que en su informacion va mucho, y nunca haga de manera que se encuentre la verdad, que por la primera vez que fuere hallado en este yerro, no serà creydo, ni tenido en buena cuenta: y porque todos estos inconuenientes, y otros importan mucho, abra el ojo, que es oficio, que tiene enemigos, y algunos se holgaràn de verle desacreditado.

En el dar de las ordenes a los Capitanes, serà muy cortèz, porque en lleuandoles ordenes, que no son a su gusto, suelen desbaratar, y respõder despropositos, a los quales no se ponga en replicas, porque ay algunos Capitanes, y otros oficiales, q̃ dandoles el Ayudante ordenes de su Maestre de campo, y de su Sargento mayor, dexan de se quexar de quien las manda, y quexanse de quien las trae, por lo qual deue ser prudente: y si se ofreciere tener razones con algun Capitan, no se alargue en ellas, porque lo que le faltare en ellas tendrà el Capitan màs de culpa, porque las palabras, que las tales personas tienen con los Ayudantes, no le toca a el la defensa dellas, sino a el Maestre de campo, y Sargento mayor.

Y los Capitanes generales acostumbran a castigar los Capitanes, que en esto tuuieren culpa, por pequeña que sea: y assi quando diere las ordenes, sea con toda la cortesia deuida, que no se le pueda poner culpa alguna, porque haziendolo assi, luego harà bien su oficio.

El Ayudante hade aparecer, luego que se leuante, a su Sargento mayor, y antes que se acueste todas las noches

irà

irà a saber del si ay algo de nueuo, y lo proprio harà a su Maestre de campo al dar del nombre, y las ordenes: despues de dado el nombre nunca harà falta, y de todo lo que se ofreciere de nueuo, a qualquiera hora, que se irà a dar cuenta a su Maestre de campo, dandola primero a su Sargento mayor: y visitando los cuerpos de guardia, murallas, y trincheras, de los yerros que hallare, que no los castigô por no le tocar, darà luego cuenta a su Sargento mayor.

Al dar del nombre, darà a los Sargentos de su tercio las ordenes, que su Sargento mayor le huuiere ordenado, que dé, y harà que los Sargentos las guarden.

Y haziendolo assi, harà bien su oficio, vsando en el del biẽ comun del Rey, y no de su particular, porque no serà proximo, si por su particular hiziere mal a muchos: y como queda dicho, todo lo que se ha dicho en el cargo de Sargento mayor, deue saber, y obrar, con que passarà a cargo de màs honra, y prouecho, que este solo sirue de trabajo, y de experimentar su persona, y talento, prudencia, y capacidad: no le digo màs sino que hade saber todo lo que està en el cargo de Sargento mayor, &c.

Cargo de Maestre de Campo.

EL Maestre de campo de vn tercio hade ser persona de muy grande autoridad, de grande poder, y honra, porque representa persona de gran respeto, como es razon, porque de todo su tercio es respetado como el proprio General, siendo de todos los demas tratado con el mismo respeto, y ser, como es, cabeça, y guia, justicia ordinaria, y gouierno de todas las compañias de infanteria, que tiene en todo su tercio, y a su cargo, y les hade dar

todas

todas las ordenes, remedios, y prouisiones, que fueren necessarias para el buen gouierno, assi al Sargento mayor, como a todos los Capitanes, y oficiales, y soldados de todas las fuertes de su tercio, y a toda la gente, assi gastadores, como a la demàs de seruicio, que con ellos habitan: y castiga todas las cosas, que son mal hechas, e indeuidas en ausencia de su Capitan general, a los quales, estando presentes, toca el remedio de muchas cosas, que se ofrecen, y succedē, en quanto al gouierno en todas: pero el Maestre de campo, como justicia ordinaria, ha de conocer de las causas de su tercio, para lo qual podrà nombrar, y elegir vn Auditor Letrado acompañado, que hade tener con su Escriuano, y Alguazil, para que con el juzgue las cosas ciuiles, y criminales, y las sentencias se daràn en su nombre con parecer de su Auditor, y por ambos seràn juzgadas, porque como està dicho, assi deue ser, sin que a ello se ponga ningun genero de duda, por ser, como es, el Maestre de Campo solo Iuez de todo su tercio, y el tiene autoridad de dar sentencias, las quales firmarà con el Auditor, como Assessor letrado que es, sin que al Auditor toque otra cosa, como su acompañado: y de las sentencias, que diere, y casos, que succedieren, se apela para el Maestrè de campo general, que es el que descansa al General, y es su Teniente, con cuya autoridad conoce en grado de apelacion, mas no en primera instancia: y donde quiera que los Capitanes de su tercio estuuieren con sus compañias gouernando, de todos los succesos, tocantes a la gente de guerra, deuen auisar a su Maestre de campo: y si por algun delito prendieren algun soldado, o oficial, no le deuen soltar sin orden de su Maestre de campo, por ser, como es, suya la jurisdicion, y a el le toca conocer de esso, y no de las cosas, que tocare al gouierno de la tierra, que essas tocan al Capitan mayor della, sino las que tocan a su Capitan General, a quien se hade acudir: pero si succedieste que algun

algun soldado matasse a alguno de la tierra, al Maestre de campo toca conocer de esso, y al Capitan mayor: y el que hiziere lo contrario, yerra, y no haze lo que es obligado, porque aquesto es de su jurisdicion, y cada vno quiere gozar de lo que le toca, que assi lo dixe en el cargo de Capitan, para que cada vno sepa como se deue gouernar en su jurisdicion.

El Maestre de campo, como queda dicho, tiene para la determinacion de las cosas de justicia vn Auditor letrado, vn Escriuano, y vn Alguazil, este Auditor es el que juzga, y dà las sentencias en los casos sucedidos, consultandola primero con el Maestre de campo, y consultado se dà la sentencia, y sin que el Maestre de Campo dè auiso al tal Auditor, no puede despachar cosa ninguna: y si sin su orden, é interuencion la despachare, es nula, y de ningun valor, y efecto.

El Alguazil solo sirue de acompañar al Auditor, y de executar las ordenes, que el dicho Auditor le diere, por orden del Maestre de Campo.

El Maestre de Campo hade nombrar vn Furriel mayor, para hazer los alojamientos de todo su tercio, y repartirlos por los demás Furrieles de cada compañia, los quales le hã de ayudar en este ministerio, y todos juntos al Maestre de Campo general, quando se ofreciere.

Este Furriel mayor hade tomar todos los vestidos, armas, municiones, bastimentos, y todas las cosas, que de la municion se hande dar en su tercio por el Rey: esto hade repartir el Sargento mayor; en fin, como queda dicho en su cargo, el Furriel mayor hade tener cuenta con todo lo referido: y de lo que recibiere hade dar cuenta a los oficiales del sueldo: lo que se ha dicho del Furriel mayor de vn tercio, se hade entender donde huuiere exercito de Quartel maestre, a quẽ todos los Furrieles acudirán, y a el Maestre de cãpo general.

El

El maestre de campo cria todos los demàs oficiales mayores, y necessarios, que siruen en su tercio, que son, vn Capitan Varrachel de su campaña, que es el que executa la justicia, que por mandado del Maestre de Campo se haze assi de los que quiebran sus vandos, como de otros delitos, que se ofrecen, para lo qual trayga siempre consigo su verdugo, que executa juntamente con sus soldados de acauallo, para la guarda de su persona: este Capitan de campaña es necessario, que le aya para meter miedo, y temor a los malhechores, que quiebran los vandos: y ha de correr la campaña, y caminos, para que ningun soldado se atreua a huir, ni hagan daño en la campaña a los tratantes, ni les salgan a los caminos a quitar los bastimentos, que traen para bastecer el tercio: esto se deue guardar inuiolablemente, y al que hallare contra el vando, haziendo daño, le puede castigar sin replica, que aquel tal trae la sentencia consigo, y sabe que ay aquella pena.

El Maestre de Campo hade traer en su tercio vn Medico bien experimentado con conocimiento de la nacion de la gente, que huuiere en su tercio, assi de Españoles, Franceses, y otras naciones, para curar en el Hospital de su tercio, donde ha de auer botica, para que aya todas las cosas necessarias, y de fuerça le hade auer en el tercio, y se hade pagar a cuenta de los soldados de todo el tercio.

Tambien es necessario vn Cirujano bien experimentado en Cirugia, con que se remedien muchas heridas graues: si cura bien: y si sabe poco, y es desgraciado, mata los que caen en sus manos: en este oficio es necessario, que sea habil, y que tenga buena mano.

Hade uombrar vn tãbor mayor, q̃ es mui necessario para la guerra, y que sea muy habil, y suficiente, y diligente, y qu

no le nombre por fauor, porque no es oficio, que lo requiera, sino que sea habil, y curioso, y que no sea necessario enseñarle, sino que sea Maestro para enseñar a todos los tambores del tercio, que este cuidado hade tener, y que todos sepan tocar bien, y que sean claros en echar el vando, y que traygan buenas caxas: y hade saber si falta algun tambor en todo el tercio, y auisará al Sargento mayor de todo, porque ay algunos Capitanes, que con vn tambor cobran el sueldo de dos, y es contra el seruicio del Rey: y al Sargento mayor le toca, siendo auisado, que no se pague màs de los que huuiere: y el tambor mayor no se hade apartar de su Sargento mayor, que le ha menester, y le hade seruir de lleuar ordenes, y echar vandos, y de apercebir las compañias para las guardias: y de ordinario hade acudir a casa de su Sargento mayor. Este tambor mayor para ser perfeto hade ser diestro en tocar muchas cosas: y de buena razon no le ha de faltar pieça ninguna: sepa tocar bando, y echarle claro, y bien entendido, tocar a recoger, marchar, llamada para los demàs tambores, y para desafio de batalla: para ir con recado a alguna tierra, o Castillo, hade ser habil para dar el recado, que lleuare, y para entender la respuesta, que le dieren, y saberla explicar despues: hade aduertir, en quanto dà su recado, y aguarda la respuesta, de reconocer la muralla, si tiene fosso de agua, o si es con troneras altas, o baxas, y de todo lo demàs, que viere dificultoso, que para esso và. Este hade ser Español, y no de otra nacion, que assi conuiene: y hade saber los toques de las otras naciones, y Turquesco, y Moriseo, siendo possible: hade saber hablar la lẽgua de nuestros enemigos: y sepa tocar arma furiosa, retirada suaue para se rehazer, y hade tener cuidado de hazer, que todos los tambores lleuen pieles, y cuerda de respeto para sus tambores, para que se hallen apercebidos quando se les rompa algun parche, y en esto tendrà grande cuidado, que ay algunos tam-

tambores, que tanto se les dà que sobre, como que falte. La insignia, que hade traer, es vn bastonzillo de cinco pies En el cargo de Sargento mayor se declara lo demàs, que toca al tambor mayor.

Hade nombrar vn Capellan mayor de virtud, y sciencia, y conciencia y que sepa para examinar los demàs Capellanes del tercio, porque ay algunos que tienen precisa necessidad de esso. Este Capellan mayor hade ser de autoridad, y vn sancto. que tenga cuenta como viuen los demàs, y lo remedie, y con esto andarà la Christandad en su tercio, assi de Capellànes, como de la demàs gente de guerra: y no se viuirà con tanta libertad como se viue, y remediaràn grandes males, y abusos, para lo que se auia de lleuar vn frayle de buena vida, que con su exemplo todo fuera seruicio de Dios.

Dirà el Maestre de campo, quien mete al Autor en nombrar en mi cargo las virtudes de los que yo hede nombrar? Respondo, que digo lo que le toca, que todos hande tener las partes, que declaro, y deue nombrallos dellas, y de las calidades dichas: y de lo contrario digo, que no se haze el seruicio del Rey nuestro Señor.

El Maestre de campo tiene obligacion precisa de honrar, y gratificar a todos los que en las ocasiones de guerra se señalaren, porque los otros cobren animo, con lo que siempre pelearàn con orden, y procuraràn de estar bien disciplinados, y seràn obedientes: para lo qual deue mandar, que todos los soldados, y oficiales de su tercio esten biẽ exercitados, diestros, y acostumbrados, que importa mucho.

No deue consentir que en su tercio aya ningun soldado amancebado por muchos respetos, y deue conceder que aya algunas mugeres publicas, las quales estaràn en quartel separado, y en presidio en lugar oculto, por lo que conuiene a la honestidad de los vezinos, y estas son para euitar mayores daños,

daños, a los quales mandarà, que se les dè casa, y seruicio gratis, como a los soldados: y tambien es prouecho de los vezinos de la tierra, para que sus mugeres, hermanas, y hijas esten màs seguras: y deue mandar con publico vando, con los demàs, que se echaren, que ningun soldado duerma de noche en casa de ninguna dellas, ni ellas vayan a dormir a casa de soldados, con la pena, que le pareciere, y a ellas pena pecuniaria, que les duele mucho: y que esta pena execute el Alguazil del tercio, que es su oficio, las quales ha de visitar el Merino, para q̃ en cayendo paguen. Y por lo que importa a la salud de los soldados, hande ser visitadas por el Cirujano cada ocho dias, porque no inficionen la gente. En campaña siempre se les darà quartel a las espaldas del tercio, adonde haràn sus barracas, no teniendo tiendas. El Capitan de campaña es su juez, y assi lo deue ordenar el Maestre de campo. Aurà muy grande cuidado, que ningun soldado tenga alguna dellas a su cuenta, por euitar pendencias y disgustos, que de tener rufian succeden desgracias cada hora: y el Maestre de campo deue mandar echar publico vando por todo su tercio de las cosas prohibidas, como es meter mano en el cuerpo de guardia, plaça de armas, y otros lugares: blasfemias, y porùidas; y de todas las demàs cosas, que conuiniere: el qual se hade executar, y cumplir al pie de la letra, o no se hade echar, que en este caso hade ser riguroso de principio, que es la importancia, y quietud de su pleito, y de buenas costumbres sin libertades deshonestas, y escandalosas pendencias, juntas ocultas de noche: en esto se viua con recato, que es dañoso, de donde salen motines, y venganças de injurias con los del pueblo, rumores, y rebueltas de mucha importancia contra el seruicio de Dios, y del Rey.

Al soldado, que huuiere de andar en seruicio del Rey, no se hade estropear en publico por qualquiera cosa, solo se estropearà

tropeará por delitos, que le priuen del seruicio del Rey. que no es bien, que vn soldado honrado vaya en la hilera de vn estropeado, por via de tormento se le podrán dar en secreto, para que confiesse, o purgue los indicios, y este tal no queda deshonrado.

No diremos en este cargo de Maestre de campo, porque en todo lo que en este Regimiento militar se contiene, y queda declarado, le toca a su gouierno: sino que el Maestre de campo de vn tercio de infanteria, yendo marchando solo con el a qualquiera empresa, hade embiar, con grandissimo cuidado, vigias de confiança, que le vayan assegurando su viage, viendo todos los valles, oteros, viñas, y casas de plazer, rios, oliuares, y todo lo que fuere encubierto, en que puede auer siladas, o emboscadas, que por ninguna via aya quien de repente le pueda ofender: y viniendole auiso de alguna cosa, que le pueda hazer daño, le pondrá el remedio, que viere que conuiene, y más en seruicio de su Rey sea, que solo porque no le maten vn soldado deue hazer prolongacion de la ocasion, por los dias que fueren necessarios para se mejorar: y ha de tener todo el cuidado posible, y hazer todos los ardides, y estratagemas, que conuengan a la tal empresa, como si fuesse Capitan general, porque en tal caso su tercio es exercito, y el lo hade prouer todo: y deue ser hombre maduro, y de buena experiencia.

Si el Sargẽto mayor no tuuiere todas estas partes para ser nõbrado por Maestre de cãpo, hase de nõbrar del Capitã más cursado, y de mayor opinion, y autoridad para acertar.

La jurisdicion del Maestre de campo no tiene limite de tierra, ni prouincia, porque es sobre las personas de sus soldados donde quiera que estuuieren: y assi qualesquiera juezes de todos los Reynos, y Prouincias del Rey nuestro Señor, se los deuen entregar con las culpas, si por su Maestre

de campo le fuere pedido: y haziendose assi, se escusarán muchos delitos, sabiendo los delinquentes, que en ninguna parte estarán seguros, porque los soldados en la guerra tienen muchas cosas, en que delinquir, y assi es necessario remediarlo con rigor, y con suauidad.

El Maestre de Campo general.

EL Maestre de Campo general es el supremo oficial de vn campo, en quanto representa la persona de su General: y assi el le ordena para marchar, y para pelear. Su particular oficio es ser Sargento mayor de todo el exercito: y assi los Sargentos mayores de todos los tercios del exercito irán a tomar las ordenes del, y seguirá las que el diere, y le darán todos los dias por la mañana el numero de gente, que ay en sus tercios, para que el la disponga para marchar, o pelear como más conuiniere, y como su General le ordenare.

Estando ausente el Capitan general le toca gouernar todo el exercito, assi infanteria, como caualleria, assi como el mismo Capitan general con todos sus poderes, y representa su propria persona: y estando ambos juntos, le toca tomar todas las ordenes del General, para que por su via se distribuyan a los Maestres de campo, y a las demás personas, que pertenece, y las de caualleria, y artilleria, o dos Capitanes generales.

Puede el Maestre de cãpo general mandar algunas ordenes con su Teniente a los dichos Generales de caualleria, y artilleria, sobre alguna cosa tocante al seruicio de Su Magestad, y ellos las deuen guardar, mandandolas distribuir cõ sus oficiales a la gente de su jurisdiciõ, que les tocare.

Al

Al Maestre de campo general toca, para auer de marchar, repartir las bagages, y municiones por los tercios, y regimientos de infanteria, y caualleria, y a ellos les repartirà los lugares, en que hande ir.

Tendrà particular cuidado de mandar reconocer los passos, y mandar espias de confiança, para que descubran las partes encubiertas, como son valles, oteros, arboledas, montes, y viñas, sin que le quede cosa, donde pueda auer emboscada, o celadas, porque sin esta diligencia no se marcha seguro: y conforme los auisos tuuiere, assi ordenará su gente: y tambien reconocerà los passos, y sabrà enteramente el viage, que hade hazer, y con que orden marcharà el exercito: y si le viniere auiso, que ay mayores fuerças, que las de su exercito, hasta mejorarse, serà seruicio de Dios, y del Rey no marchar.

Darà orden a su Teniente, que assista al Capitan general, para tomar, a hora conueniente, el nombre, y que sin darle a ningun oficial, se le dè a el, para que le auise de las ordenes, que hade dar a los Sargentos mayores, que le vinieren a tomar, o a los demàs oficiales, a quien toca.

Al Maestre de campo general toca conocer de las causas ciuiles, y criminales, por apelacion, mas no de proprio oficio, sino remetidas de su General a el, en cuya ausencia, como queda dicho, exercita el cargo de Capitan general: y assi sus partes deuen ser como las del mismo General, y su eleccion tambien: y al Maestre de campo general, màs que a todos los demàs oficiales, toca ser perfectissimo Maestro del arte militar: y assi todo lo que en este Regimiento militar se escriue, no es màs de lo que vn Maestre de campo general deue saber: y el que assi no lo supiere, no merece tan excelente cargo.

Capitan General.

EL Capitan general representa en el exercito la persona Real: y assi tiene el poder en la guerra, y como quien hade experimentar los trabajos della, es bien que con su consejo se determine, pues como cosa propria hade respetar, y considerar el succesſo della: y con muy grandissimo cuidado procurar medir las fuerças, que tiene su exercito, y las fuerças, que tiene el enemigo, contra quien hade ir, y medidas, hallando, que por ser mayor la fuerça, y exercito contrário, le puede succeder aduerso, y ruina: procurarà de augmentar el suyo, fortaleciendose de toda la gente necessaria, y todas las demàs cosas necessarias para poder alcançar la victoria, mirando ante todas cosas, què la guerra, que intenta, sea justa, como Capitan general electo para ella, que es a quiẽ toca hallarse en el Consejo para la disposicion della, porque como a el toca el bueno, o mal succesſo della, con màs buena intencion, y cuidado considerarà lo que conuiene: y serà famoso principio de guerra, ser la elecciõ della del tal Capitan general, digna de poder esperar buen fin, pues se comiẽça con cõsejo de persona digna de tan excelẽtissimo cargo, auiendola el de gouernar: pues como se sabe claro, solo el Capitan general vẽce, o es vẽcido, por donde se vè, que su persona sola vale màs que todo el exercito: y persona, que tanto vale, no se hade quitar del cargo, hasta el fin de la guerra, q̃ le promete bueno.

El Capitã general no darà la batalla sin primero conocer su exercito, y saber el sitio de la tierra de su enemigo, y ẽ todo el cõtorno della tener mandado tãtas vigias, que en màs de

media

media legua ni vn paxaro pueda auer sin estar visto por ellos, y descubierto, de que no ay ninguna emboscada, que son las con que se destruyen los exercitos: y aun dentro de la ciudad sabrà, y conocerà lo que ay, y lo que hade hazer cõ las armas en las manos, que esto que es dizir temerariamente, acometamos con el pecho al piloiro, sin màs cõsideracion, que dezir, venga lo que viniere, animo, a ellos: no presta, que no ay cosa que màs valor, y consideracion aya menester, que es el acometer, quãdo el repẽte es de manera, que no ay otro remedio: y porq para reconocer todas estas cosas es menester tiempo, no se deue mudar el Capitan general, que tuuiere las partes referidas, si hiziere biẽ lo q le toca: porq cõ su mudança, o el fin de la guerra se dilatarà, gastandolos nueuamẽte electos mucho tiempo en conocer lo que cõuiene, o se arriesgarà el exercito, si el Capitã general, ignorãdo las cosas referidas, repentinamẽte se metiere a dar batalla, por cuya causa el Capitan general se eligirà de tal persona como està dicho, y no se mudarà sino fuere, que su negligencia lo merezca.

Desde el dia que el tal Capitan general fuere electo, tẽdrà en su poder todo el imperio de la guerra, pues assi cõuiene, para lo qual luego comẽçarà a cõsiderar todas las cosas necessarias para dar prospero fin a la guerra, para que sue escogido, y nombrado.

La vltima accion de la guerra es solo del Capitan general, porque como los successos varios della no pueden ser vistos, no pueden ser remediados sino solo con el valor, y entendimiento de solo el Capitan general, q hade estar vigilãtissimo sobre todas las cosas, para que ningun descuido le pueda hazer daño, y para saberse aprouechar de las ocasiones, que es la principal cosa en que consisten grandes victorias: y la ocasion en ninguna cosa haze màs efeto, que en la batalla, porq depẽde de breuissimos espacios,

y vehementissimas acciones.

El Capitan general para saberse aprouechar de las ocasiones, que se le ofrecieren, tiene precisa necessidad de fortaleza, po que en las cosas tan dificultosas, y de tanto valor, honra, y animo, como son las de la guerra, no se podràn alcançar sin ella, y ordenar vna batalla de modo que el enemigo quede vencido. Es necessario, que en aquel breue espacio de tiempo hade señorear el Capitan general la doctrina de pelear, y la costumbre de la arte de guerra peleando, en que se vè, que la fortaleza es la que alcança la victoria, y faltando fortaleza, no serà como conuiene, porque no puede en tal ocasion dar buen consejo vn animo falto de fortaleza, y temeroso de la batalla: y assi se vè, que el Capitan general tiene necessidad de fortaleza, y animo, y valor para aprouechar se de las ocasiones.

El Capitan general hade mostrar vn valeroso animo a todo su exercito, assi antes de dar principio a la batalla, como andando en ella: de modo que los soldados conozcan en el Capitan general vna confiança de la victoria, con que todos se animen, y en la batalla tenga vna verdadera fortaleza: de manera, que la perdida de los suyos no le atemorize, ni de la ganancia tome soberuia, y descuido, para que remediando los daños, y no teniendo descuido en los prosperos successos, alcance perfeta victoria.

El Capitan general auiendose en el Consejo determinado el dia de la batalla, mandarà expressamente, que no se publique, ni se manifieste, ni se declare el dia, ni por ningun acaecimiento lo sepa persona, que no sea del Consejo, porque publicandose, lo podrà saber el enemigo, y se preuendrà con algunos ardides, o estratagemas, que le sean al enemigo fauorables, y a el dañosos, porque no es bien que sepan la hora màs que aquellos, sin los quales no se puede alcançar lo que està assentado, y determinado, y estos lo hande saber

quando

quando la necessidad lo pidiere, y no antes.

El Capitan general, vn dia antes de dar batalla, mandarà reconocer todo el contorno del sitio, en que determina darla, porque si huuiere emboscada, se descubra, y el se preuenga: y toda aquella noche, en todo el contorno, tendrà vigias de consideracion dobles, para que de lo que huuiere vēga vna a dar auiso, y la otra quede dando fè del designio de lo que vieron, para que desta manera con seguridad se pueda marchar al dicho contorno: y hallando desocupados algunos lugares, y puestos, de que se puede aprouechar para el mismo efeto, lo haga, mandandolos ocupar, y fortalecer con gēte, que de los tales puestos resulta grādissimo daño al enemigo.

Siendo el General auisado, que todo està seguro, y desocupado, se aprouecharà de las ventajas, que el sitio le ofrece, como queda dicho. Y siendo auisado, que los enemigos tienen tomados los puestos con emboscadas, hade considerar de que modo les estorbarà sus intentos, y podiendolo hazer a su saluo, seguirà la tal determinacion: y quando viere, que no puede tener efeto, aguardarà mejor ocasion, que con la mudança de sitio se le ofreciere: y nunca, mientras tuuiere esperanças de mejorar su partido, deue querer vencer con mayor peligro de los soldados, porque mejor es acabar la empresa con el trabajo, que con la muerte, y peligro de los soldados, que como queda dicho, gasta con ellos su Magestad su hazienda Real, para vna buena hora, y no es bien darsela mala.

El Capitan general deue dar la batalla como tenia determinado, no auiendo causa, que impida el darse: y auiendo ocupado los puestos, de que el enemigo se podia aprouechar, y ocupados le son de gran daño: y mandarà al tiempo que se meta la guardia, la vispera de la tal batalla para el dia siguiente, botar vando, para que todos se aperciban para

ella, y juntamente se mandaràn poner guardas dobles en todo el campo: en las quales postas se pondràn las personas de màs confiança, para que no pueda salir del exercito nadie, que dè auiso al enemigo, porque en esta orden sola consisten todas las del General, por lo qual se ha de hazer de manera que el enemigo no pueda saber por ninguna via, ni manera el modo con que se ha de ordenar la batalla, para que en los modos de repente, que el enemigo ordenare, no solo no pueda vencer, mas ni resistir se.

El Capitan general, despues de proueidas las postas dobles, y las del seguro: y salido las centinelas perdidas, como en el cargo de Sargento mayor queda dicho, mandarà juntar todos los oficiales del exercito, y les harà vn parlamento, en que les dè cuenta de su determinacion, y les assegure con animo valeroso, y palabras de padre la batalla: y que los puestos, que nos eran peligrosos, los tiene todos ocupados con soldados valerosos: y sea de modo que no entiendan, que sin trabajar lo podràn alcançar màs para animarlos, y los auisarà de lo que deuen hazer, para pelear como conuiene en la batalla.

El Capitã general ordenarà, que todos los Religiosos, que huuiere en el exercito aquella tarde, se repartã por los cuerpos de guardia, para q̃ hagã platica a los soldados, incitãdolos a que se pongan biẽ cõn Dios, y a que pongã las esperãças de la victoria en su santa misericordia, que es cierta señal de alcançarla, y allì los ayudarà Dios, y serà con ellos, q̃ siempre vencen los fauorecidos de Dios. Tambiẽ ordenarà, que aquella tarde, y aquella noche, se confiessen todos los soldados, sacrificando a Dios sus proprias voluntades, que les serà muy acepto, que Dios estima mucho el sacrificio de la voluntad del hombre, con coraçon en Dios.

Man-

Mandarà el general el dia de la batalla, antes de amanecer, que todos los Religiosos digan missa, y den la santa Comunion a toda la gente de su exercito, con tan grandissimo cuidado, y diligencia, que se les encargarà a los oficiales de cada cõpañia, que no quede soldado ninguno: y el que assi no lo hiziere, no se aguarde del cosa buena, que no tiene buena intencion, ni hade pelear como Christiano, por quãto las principales armas, y que màs nos puedẽ defender del enemigo, es ir todos hechos en vn cuerpo amigos de Dios, señal eficacissima de celebre victoria; porque ir con la voluntad de Dios, es llevar el socorro cierto, con que se alcançan las victorias, porque diferente pelearà quien lleva a Dios en su alma, que es la verdadera fortaleza, que los llenos de abominables pecados, que les sirven de atadura de pies, y manos: es gran principio Dios delante.

Auiendo los soldados hecho los actos de Christianos, y recebido el Sanctissimo Sacramento, mandarà el Capitan general, que coman, porque yendo en ayunas a la batalla, no podràn durar en ella mucho, porque enflaquecidos, por falta de la comida, se debilitaràn las fuerças con el peso de las armas, y trabajo de la batalla: porque yendo los soldados en ayunas, puede succeder mal, y ser causa de perder la victoria, y procurar de dar la batalla al enemigo por la mañana, a horas que no ayan comido los enemigos, serà de grandissimo efeto, donde se vé lo mucho que importa, que el enemigo no sepa el dia, ni la hora de la batalla, antes cogiendo al enemigo en ayunas, y procurando de ir alargando, y dilatando la batalla, es fuerça que los enemigos enflaquezcan: por lo qual se mandarà, que los soldados coman antes de entrar en batalla: y la tal comida serà moderada, y no de modo que vayan empachados, y repletos: y quando la priessa fuere de importancia, no se detendran a comer, por

quan-

quanto puede ofrecerse ocasion, que importe el acometer de improuiso el vencer la batalla: y quando los soldados esten tan desseosos de acometer, que no quieran aguardar a comer, no serà yerro, viendo el buen animo de los soldados, dar la batalla sin màs dilacion, pues su grande valor promete la victoria: y no ofreciendose lo referido, y las tales ocasiones, comeràn primero, y auiendo comido los pondrà en orden, procurando anticiparse al enemigo, y aparecer en campaña con el exercito puesto en orden, antes que el enemigo ordene el suyo, porque o serà acometido estando cõfuso, y desordenado, o ordenandose con priessa, y la confusion darà grande comodidad para ser acometido con grande ventaja del exercito quieto, y puesto en orden, porque es grandissima ventaja salir en orden para dar batalla, antes que el exercito enemigo se pueda ordenar, por ser tiempo, en que andan los soldados diuididos por la campaña, y desordenados, que con facilidad pueden ser muertos, y desbaratados.

Y para formar, y ordenar el exercito, hade ser conforme el sitio lo pidiere, y conforme la naturaleza del, procurando siempre, que la frente sea de modo que el enemigo no la pueda cercar con los cuernos de la suya.

En el espacio de la batalla se harà grandissima fuerça de procurar de poner la frente libre del sol, poluo, y viento, que son partes muy dañosas: y quando la fuerça sea tanta, que no pueda librarse del todo, queden por vn costado, porque por frente enfadan mucho, y aun ciegan los soldados, y son parte, y causa de romper el exercito.

En todos los negocios es cosa vtilissima cõsiderar primero todos los inconuenientes, q̃ se pueden ofrecer, porq̃ con la preuencion se remedian mejor, que de repente: y de todos los del mundo ninguno tiene màs necessidad de vna grãde preuencion, como es la batalla.

El

El Capitan general darà orden de dexar fuera de la batalla alguna cantidad de soldados con sus Capitanes en mangas, para que socorran a la parte, que màs necessidad huuiere de socorro, porque como quedan para socorrer a la parte, que tuuiere necessidad, no se atemorizaràn con la perdida de los suyos, que temerosos se retiran, antes animandolos boluerán todos juntos, viendose socorridos, y con nueuo animo a acometer al enemigo, y restauraràn lo perdido, y serà parte para la victoria: y si se pudiessen ocultar en parte, que andando en lo màs furioso de la batalla, les puedan dar por las espaldas, serà gran parte de la victoria, y certissima causa de vencer al enemigo.

El Capitan general, estando su exercito bien ordenado, marcharà para los enemigos a passo llano, y sossegado, porque los soldados no desmayen con la priessa del marchar, y todos iràn en sus lugares, y hileras, con gran silencio, y pondràn sus esperanças en la Suma Magestad de Dios, cuya santa Fè defienden, y assi les darà a todos nueuos animos, por aquella confiança, y a los enemigos confusion.

El Capitan general estarà viendo toda la batalla, considerandose si le falta alguna cosa, y con platicas exemplares irà animando los soldados en general de todas las naciones en vanguardia, centro, y retroguardia, para ser oido de todos, con que vnos, y otros, viendo, y oyendo su excelente Capitan general, se animaràn, y en ninguno aurà descuido, viendo que son vistos: y animados de quien hade ser juez de sus obras, y remunerador dellas: y viendo que participa de los trabajos, y que los anima en ellos, y que es testigo de vista de los cobardes, y de los esforçados.

Y esto deue hazer el Capitan general con tanta prudencia, y resguardo, que no se meta en los peligros, arriscando su vida, porque en ella auentura todo su exercito, que si el se perdiere, no se podrà saluar todo el exercito, que vale màs

su

su persona, autoridad, y presencia, que todo el exercito: por lo qual el Capitan general deue proceder con tal resguardo, que sin la vltima necessidad no se meta en los peligros: mas quando fuere necessario (animo hijos, ea soldados hõrados) auenturar la vida, este es su proprio oficio, porque el vltimo fin del Capitan general es la victoria, y conseruaciõ de su exercito, y patria.

Y assi como queda dicho, irà el Capitan general animando con su presencia, y palabras sus soldados quando fueren marchando contrà los enemigos: y hade ponerse en la batalla donde vea los successos della, los quales estarà considerando para deshazer los lances del enemigo, y sus designios, y mejorar los suyos, lo qual no podrà hazer si se ocupare en pelear como soldado, porque el que pelea no puede aduertir màs que al enemigo que tiene delante: y es necessario, que el Capitan general aduierta el successo vniuersal de todo el exercito, y deste modo embiarà socorro do fuere necessario, reformarà las partes desordenadas, y mudarà la orden, siendo necessario, segun el successo, y la disposicion de las cosas lo pidiere: todo lo qual es conforme al arte militar.

El General tiene necessidad de ser acõpañado de animo, y virtud, porque sin esto ninguna de las acciones dichas tẽdrà vida, muriendo el animo en los soldados: y assi conuiene que el Capitan general, con animo valeroso, ponga vna seguridad en el ánimo de los soldados, con que se augmente en cada vno el proprio animo, y virtud, porque la esperança, y confiança de la victoria acrecienta el esfuerço: y el temor de perderla acobarda: por lo qual el General les hade prometer vna confiança indubitable de victoria cierta, con que cobraràn animo, con que tendràn la victoria.

Y haziendo el General las demonstraciones atras escritas del poco temor, que tiene a los enemigos, y grande confiança

ſiança de la victoria, confirmarà los animos de los ſoldados en el deſprecio de los peligros, y moſtrarà ſu valor, y fortaleza, y quedarà acreditado entre los ſuyos, y le ſeguiràn en todas las ocaſiones, y empreſas, que intentare, teniendo ſiempre reputacion entre los ſoldados de valeroſo, animoſo, y prudente Capitan general, y la eſtimacion de ſu Rey, y Señor, que importa màs que todo.

Y viendo el Capitan general, que la victoria ſe comiença a moſtrar de ſu parte, entonces con mayor impetu, y animo inuencible, haga pelear ſus ſoldados, con lo qual los enemigos perderàn el animo, y la eſperança de boluer a recuperar lo que tuuieren perdido: y deſconfiando de la victoria, ſe pongan en huida.

El Capitan general, viendo que el enemigo va huyendo, mandarà que la gente, que dexó para acudir adonde ſe les ordenare a ſocorrer, acuda, para que el enemigo deſconfie de todo, y ſea deſtruido, y desbaratado, porque viendo los enemigos, que van de caida, y que las fuerças de los vẽcedores crecen, deſconfiaràn de la victoria, y deſampararàn la batalla, procurando ſaluarſe.

Y auiſeſe el Capitan general, que por ningun acaecimiẽto ſe dexarà de pelear cõ toda la ordẽ perfecta, haſta los enemigos no eſtar vencidos del todo, ſin quedar ramo dellos.

Y que en tanto que la batalla durare, ningun ſoldado de qualquiera calidad, que ſea, no ſe ocupe màs que en pelear, haſta que eſtè toda finida, y acabada, ſin quedar reliquia dellos: por lo qual, como queda dicho, ſe deue ſeguir el alcance, con la miſma orden, que ſe alcançò, porque ſiguiendolos deſordenadamente, les darà lugar, y animo para que ſe bueluan ajuntar, y vnirſe, ganando la victoria perdida, porque de ſeguir la victoria ſin orden, puede ſer cauſa, que la que en el principio fue ſuya, al fin ſea de los enemigos.

El

El Capitan general, auiendo destruido el exercito contrario, ordenarà, que todos gozen de los despojos de sus enemigos, dando algun descanso a los soldados, enterrando los muertos, repartiendo los despojos por todos los soldados, premiando los que lo merecieren, disponiendo de las cosas, como viere lo que conuiene.

Deue otdenar, que se estè con la misma guarda, y cuidado, que tenian quando el enemigo estaua en campaña, principalmente si fuere en tierra estraña, y aunque no sea estraña.

El Capitan general deue, antes de entrar en batalla, ordenar, que se fortifique vn sitio muy fuerte, con tanto secreto, que los soldados no lo sepan, mas de solo aquellos, que sin ellos no se puede hazer: porque quando el Capitan general viere, que se muestra la victoria por la parte contraria, y que no tiene esperanças de poder vencer, mandarà, antes de la vltima ruina, por la mejor orden, que pudiere, y viere, que conuiene, se retiren al dicho puesto: y retirado, se procurarà de defender, hasta poderse mejorar de partido.

(?)

ORDEN

ORDEN PARA SACAR LA raizquadra de tres numeros.

PARA ſacar la Raizquadra de 344. piques, ſe hande poner en la forma, que a la margen ſe vè, debaxo del 4 de la vnidad vn punto: y el 4 de la decena ſin punto: y debaxo del 3 de la centena otro punto: de manera, que entre numero, y numero, que tienen punto, hade auer otro numero ſin punto: y debaxo de los puntos ſe hande poner dos rayas, como a la margen ſe vè

Aora ſe hade ſacar la raiz del 3 de la centena, que es el primero numero de la mano iſquierda: y porque ſu raiz es 1, ſe dirà, vna vez vno, es vno, a tres vñ dos: y haſe de ſentar el vno debaxo del 3 de la centena, que tiene punto entre las dos rayas de abaxo: y los 2 que van, ſe hande poner encima del dicho 3 de la centena, como por la ſegunda figura ſe vè a la margen.

Aora ſe hade doblar el vno, que eſtà entre las dos rayas, debaxo del 3, diziendo, el doble de 1 ſon 2, el qual 2 ſe hade ſentar debaxo de las dos rayas enfrẽte del 4 de la decena, que no tiene punto, como ſe vè a la margen en eſta tercera figura.

Aora ſe han de partir con el .2. que eſtà debaxo de las dos rayas los 24 de arriba, que ſon el .2. de encima del 3 de la centena: y el 4. de la decena, que no tiene punto, diziendo 24, en dos caueles a, 8. y haſe de poner el 8 entre las dos rayas debaxo del 4 de la vnidad, que tiene punto, como a la margẽ ſe vè en la quarta figura.

Aora

02
28
344
· ·
18
2

Aora se hade multiplicar el 2, que està debaxo de las dos rayas con el 8, que està entre las dos rayas diziēdo 2 vezes 8 sō 16. a los 24 de arriba, que son el 2. que està encima del 3 de la centena, que tiene punto, y el 4 de la decena sin punto, van 8. poner el 8 encima del 4 de la decena, y dos que van al 2 no queda nada, poner vn o encima del 2, como se vè a la quinta figura.

02
280
344
· ·
18
2

Aora se hade multiplicar el 8. que està entre las dos rayas por si mismo, diziendo, 8 vezes 8 son 64. hasta los 84. de arriba van 20. hase de poner el 2 encima del 8, y el cero encima del 4, y sobrā 20, como se vè a la margen.

Raizquadra de quatro numeros.

9999
· ·

PARA sacar la raiz quadra de 9 9 99 piuēs, se hande poner del modo que a la margen se vé debaxo del 9 de la vnidad vn punto, y el 9 de la decena sin punto, y el 9 de la cēna con punto, y el 9 del millar sin punto, de manera, que entre numero, y numero, que tienen punto, hade auer otro sin punto, como en esta primera figura se vê a la margen con dos rayas abaxo.

18
9999
· ·
9

Aora se hade sacar la Raizquadra de los 99, que son del millar, y la centena: y porque su raiz es 9. se dirà, 9 vezes 9 son 81, a 99 van 18. hase de poner el 9 de la raiz entre las dos rayas, debaxo del 9 de centena, que tiene punto, y los 18 que vā encima de los 99 del millar, y la centena, como se vé a la margē en la segunda figura.

Aora

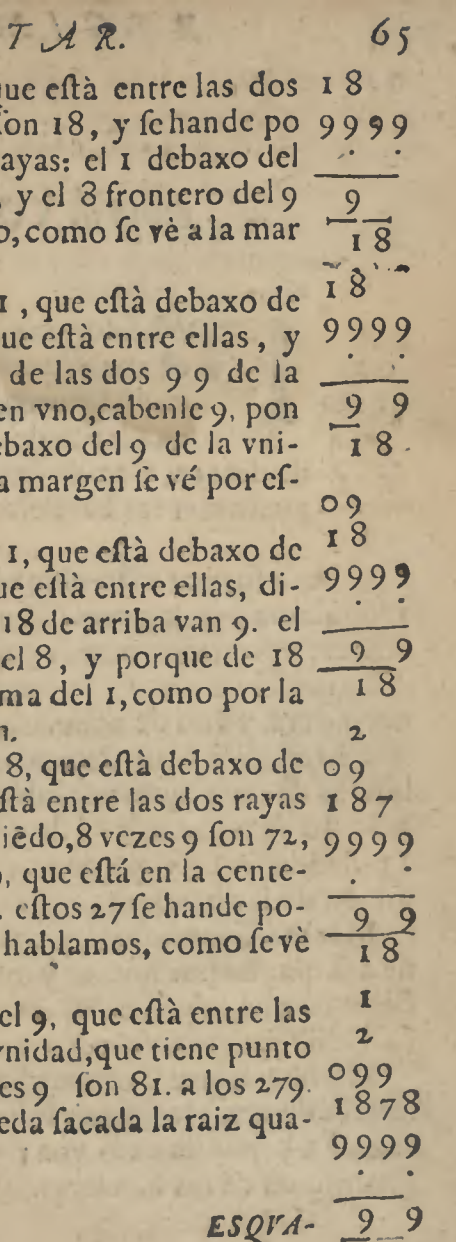
Aora se hade doblar el 9, que está entre las dos rayas, diziendo: el doble de 9 son 18, y se hande poner los 18 debaxo de las dos rayas: el 1 debaxo del 9. que está entre las dos rayas, y el 8 frontero del 9 dē la decena, que no tiene pūto, como se vè a la margen en la tercera figura.

Aora se hade hablar con el 1, que está debaxo de las dos rayas frontero dèl 9, que está entre ellas, y con las 18, que estan encima de las dos 9 9 de la mano isquierda, diziendo, 18. en vno, cabenle 9. pondrà el 9 entre las dos rayas debaxo del 9 de la vnidad, que tiene punto, como a la margen se vé por esta quarta figura.

Aora se hade multiplicar el 1, que está debaxo de las dos rayas frontero del 9, que está entre ellas, diziendo, 9 vezes 1, son 9. a los 18 de arriba van 9. el qual 9 se hade poner encima del 8, y porque de 18 va 1, se hade poner vn 0 encima del 1, como por la quinta figura se vè a la margen.

Aora se hade multiplicar el 8, que está debaxo de las dos rayas con el 9, que está entre las dos rayas debaxo del 9 de la vnidad, diziēdo, 8 vezes 9 son 72, a los 9 9 de arriba, que son el 9, que está en la centena, y el 9 de la decena van 27. estos 27 se hande poner encima de los 99 con que hablamos, como se vè a la margen a la sexta figura.

Aora se hade multiplicar el 9, que está entre las dos rayas debaxo del 9 de la vnidad, que tiene punto por si mismo, diziendo, 9 vezes 9 son 81. a los 279 de arriba van 198. con que queda sacada la raiz quadra de los 9999 piques.



ESQVADRON QVADRO DE gente de 504. piques.

02
120
504
22
4

PARA formar vn esquadron quadro de gente de 504. piques, se hade sacar la raiz quadra en esta forma, donde se vé que vn esquadron quadrado de gente de 504. piques tiene 22. de frente, y 22 de fondo, y sobran 20. piques para guarnecer las banderas.

Para formar este esquadron marchará vn Capitan de vanguardia con la guarnicion de armas de fuego con 24. hileras, y se plantará en la parte do se hade formar el esquadron, que hade tener tres troços de piques, dos troços de a 7 por hilera, y vno de ocho.

Marchará otro Capitan con vn troço de piques de 24. hileras de a7. piques por hilera, y se arrimará al costado isquierdo de las armas de fuego, y las dos hileras la 12, y la 13. hande ser de 5. piques cada vna no màs, que son la guarnicion de las banderas.

Marchará tras este Capitan otro con 22. hileras de piques de à 8. piques por hilera, y a las 12. hileras lleuarà las banderàs en vna hilera, o dos, como cupieren, y se arrimarà al costado isquierdo del otro troço.

Marchará otro Capitan con otro troço de piques de 24. hileràs de a 7. piques por hilera, y las hileras 12 y 13. seràn de a 5. piques cada vna, que son las dos hileras de la guarnicion de las banderas.

Marchará

Marcharà otro Capitan con 24. hileras de armas de fuego de a cinco por hilera, y ſe arrimarà al coſtado iſquierdo de los piques, con que quedarà formado el eſquadron que tiene, con la guarnicion de las banderas, 504. piques, y duzientas y quarenta armas de fuego, como en la figura adelante ſe verà: las demàs armas de fuego, moſquetes, y arcabuzes, ſon para mangas, a diſpoſicion del Sargento mayor, como adelante ſe verà.

C C C C C

aaaaappppppppppppppppppppppppa aaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppt.t.t.t.t.t.t.t.t.t.t.t.ppppppaaaaa
aaaaappppppBBBBBBBBBBBBppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa
aaaaappppppppppppppppppppppppaaaaa

Si se ofreciesse, que en este esquadron quadro de gente de 500 cosoletes, fuesse necessario meter en el centro cien picas secas, o mosqueteros, por quanto es buena disciplina, q las picas secas se metan en el centro del esquadron, cubiertas con los cosoletes armados, o en el cētro se metiessen los mosqueteros dichos, para que saliendo con balas enramadas desbaratassen el esquadrō enemigo, o fuessen parte para esso se harà en esta forma.

Sacarsecha la raiz quadra de las 100. picas secas, que conforme a la regla su raiz quadra son 10. aora se hade sacar la raiz quadra de todo el numero, assi de cosoletes, como de picas secas, que son 504. y conforme a la regla, salen de raiz 22 y sobran 20. para guarnecer las banderas.

De los 22. de la raiz de todo el numero, se hande sacar los 10. de la raiz de las picas secas, o mosquetes, y quedan doze hileras de cosoletes armados.

Estas 12. hileras de armados se hande partir por 2. que les cabe a 6. y con tantas hileras de cosoletes armados, quedan cubiertas las 10. hileras de picas secas, o mosquetes por la vanguardia, retroguardia, costado derecho, y costado isquierdo del esquadron: y en esta forma se hande hazer todos los esquadrones quadros de gente, de armados, y desarmados, o con centro de otras armas grandes, o pequeños, q es regla general, que para los demàs se darà su regla.

Para formar este esquadron, marcharà vn Capitan cō 24. hileras de arcabuzeros, y se plantarà en el lugar, que se hade formar el esquadron para guarnecer el cuerno derecho del, y su costado.

Otro Capitan seguirà este troço con 24. hileras de cosoletes, de a 6. por hilera: y passadas 11. hileras, las 12. y 13. lle uaràn a 5. cosoletes por hilera, que son las dos hileras, que guarnecen las banderas.

Otro Capitan seguirà este troço con 22. hileras de a 10.

coſoletes por hilera, a ſaber las. 6. primeras hileras de coſoletes armados, y las 10.de picas ſecas,o moſqueteros,y las 6.de retroguardia de coſoletes armados: y las banderas irā en medio de las diez hileras de picas ſecas,o moſquetes,que es en la mitad de todo el troço.

A eſte Capitan ſeguirà otro con otro troço de 24. hileras de coſoletes armados de a 6.coſoletes por hilera: y la docena.y treze hileras, ſeràn de a 5 coſoletes por hilera, que ſon la guarnicion de las banderas del coſtado iſquierdo.

A eſte Capitan ſeguirà otro con 24. hileras de armas de fuego,para guarnecer el coſtado iſquierdo del eſquadron: y eſta orden ſe guardarà en todos los eſquadrones quadros de gente, que tuuieren en el centro piques ſecos,o otras armas de fuego,que ſon moſquetes,o arcabuzes, que para todos ſe hade ſacar la raiz, como queda dicho,como conſta por la figura de adelante : las armas de fuego ſe acomodaràn como queda dicho atras: tiene eſte eſquadron, coſoletes 404, picas 100. armas de fuego 240. todas 744.

C' C' C'

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppt.t.t.t.t.t.t.t,t.t.t.t. ppppppaaaaa

aaaaapppppBBBBBBBBBBBBpppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppooooooooooppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

aaaaapppppppppppppppppppppaaaaa

Para formar vn esquadron quadro de terreno, se hade multiplicar el numero de soldados, de que se hade formar el esquadron por tres: y la cantidad, que saliere de la tal multiplicacion, se hade partir por 7. y de lo que saliere de la tal particion, se ha de sacar la raiz quadrada: y por lo que saliere de raiz quadrada, se ha de partir todo el numero de soldados, de que se hade formar el esquadron: y lo que saliere a èsta particion, es la cantidad de hileras, que ha de tener el esquadron por frente: y lo que salió de raiz quadra, son las hileras, que el esquadron hade tener de fondo, como màs claro se verà por los esquadrones siguientes.

ESQVADRON QVADRO DE terreno de 549. Cosoletes.

PARA formar vn esquadron quadro de terreno de 549. cosoletes, se hande multiplicar los dichos 549. cosoletes por 3. como se vè a la margen.

Y lo que saliere de la multiplicacion, que son 1647. se hande partir por 7. salen de la tal particion 235. como a la margen se vè: de las sobras no se haze caso.

Aora de los 235. que salieron de la particion, se hade sacar la raiz quadra, y salen 15. que son las hileras, que hade tener el fondo del esquadron, como a la margen se vè, no se haze caso de las sobras.

Aora

549
3
1647
08
232
1647|235
777
0
1
235
15
2

Aora se hande partir los 549. soldados, de que se hade formar el esquadron por los 15. que salieron de raiz quadra, y saldràn a la particion 36. que son las hileras, que hade tener el esquadron por frente, y sobrà 9 para ayudar a guarnecer las banderas, como a la margen se vè: por la qual regla se vè, que vn esquadron quadrado de terreno de 549. cosoletes tiene de frente 36. hileras, y de fondo 15. y sobran 9. para ayudar a guarnecer las banderas, para cuyo efecto, en semejantes esquadrones es bien quitar vna hilera de la frente, con que las bāderas quedaràn màs bien guarnecidas, y assi este esquadron quedarà con 35. hileras de frente, y quedaràn 24. para guarnecer las banderas, que assi cōuiene.

0
03
299:
549136
15·
15

Para formar este esquadron marcharà vn Capitan con 17. hileras de armas de fuego, a 5 por hilera, para guarnecer el costado derecho del esquadron, y se plantarà en la parte, que se huuiere de formar el esquadron, estando las hileras muy derechas, y ajustadas: y los cosoletes marcharàn, en tres troços, que para no hallarse en necessidad confusos la verdadera milicia es marchar los cosoletes en tres troços para qualquiera repente.

Marcharàn dos Capitanes con vn troço de cosoletes de 17. hileras de a 12. cosoletes cada hilera: y las dos hileras de la guarnicion de las banderas, que son la 9 y 10. hande lleuar 6. cosoletes cada vna no màs.

Seguiràn otros dos Capitanes a estos con otro troço de cosoletes de 15. hileras de 12. cosoletes por hilera, y la nouena hilera serà de todas las banderas, que es passadas las 8. hileras.

Otros

Otros dos Capitanes ſeguiràn a eſtes con 17. hileras de coſoletes de a 11. coſoletes por hilera: y aduiertaſe, que la nouena, y decima hilera, hande ſer de 6. coſoletes cada vna, que ſon la guarnicion de las banderas del coſtado iſquierdo.

Y tras eſte vltimo troço de los coſoletes, ſaldrà otro Capitan con 17. hileras de armas de fuego, para guarnecer el coſtado iſquierdo del eſquadron de a cinco ſoldados cada hilera, con que quedarà firmado con ſu guarnicion, como por la forma del ſe vè, que es la de adelante.

Ofrecese algunas vezes, que en los esquadrones quadro de terreno, es necessario en el centro meter picas secas, mosquetes, o arcabuzes, que aunque es dificultoso al principio, segun es de prouechoso, se remedia con el aficion, y cuidado, y ser, como son, los esquadrones quadros de terreno fortissimos, y dificultosos de desbaratar.

Armados. piq. secas.

Para formar vn esquadrō quadro de terreno de 549. soldados los 390. cosoletes armados: y los 159. desarmados, o mosquetes, o arcabuzes, para quedar en el centro del esquadron, se hade multiplicar todo el numero, assi de armados, como de desarmados, que son los 549. por 3. y salen desta multiplicacion 1647. como se vea la margen.

390 159.

549
3
1647

Aora los 1647, que salieron de la multiplicacion del 3, se hande partir por 7, y salen a la particion 235, y sobran 2, de que no se haze caso, como a la margen se vé.

00
0232
1647 | 235
77

Aora se ha de sacar la raiz quadra de los 235, que salieron de la particion del 7, y salē de raiz quadra 15, que son el fondo del esquadron, como a la margen se vè: las sobras no tienen vigor.

01
130
235
. .
1 5
2

Aora se hade multiplicar todo el numero de cosoletes, y picas con los 15, que salieron de raiz quadra, que son los 549, de que se hade formar todo el esquadron, y salen 36, que es la frente del esquadron, y sobran 9, como a la margen se vè.

0
03
29
549 | 36
155
1

390
9
381

Aora se hande baxar los 9. que sobraron de la particion de los 15. del numero de los cosoletes armados, que son los 390. y quedã 381 como a la margen se vé.

000
1133|114
1000
11

Aora estos 381 cosoletes, que restaron, se hande multiplicar por 3, y salen en la multiplicacion 1143, como se vè a la margen: de las sobras no se haze caso.

0
049
114 |7
15

Los 114, que salieron de la particion del 10. se hande partir con los 15. de la raiz quadra, y saldràn 7 cosoletes armados, que se hande repartir en los costados del esquadron 4. hileras en el derecho, y 3. en el isquierdo, y sobran 9, qué abaxo se pondràn en su lugar.

381
114
267

Aora se hãde baxar de los 381. cosoletes los 114. que ya quedan ocupados en los costados, y restan 267, como a la margen se vè.

276

Aora se hãde ayũtar a estos 267. los 9, q̃ sobraron de la particion de los 15. de la raiz quadra, y hazen 276. como a la margen se vè.

1
095
276 |29
29

Aora estos 276, se hande partir con los 29, q̃ es el resto, que quedò de los 36. de la frente del esquadron: por quanto los 7. que faltan, quedã ocupados los 4 en el costado derecho del esquadron: y los 3 en el costado isquierdo, y desta particion salen 9 hileras de armados, 5 para la vanguardia del esquadron, y 4 para retroguardia, y sobran 15. como a la margen se vé.

159
15
174

Estos 15, que sobran de la particion de los 29, se hande juntar a los 159 piques desarmados, que hazen 174. como a la margen se vè.

Estos 174 se hande partir por los proprios 29, y salen 6, que son 29. hileras de a 6 piques

por

por hilera, cõ que se ocupa el centro del esqua- 0
dron, como a la margen se vé: y queda claro, q 0 5 0
las 29 de piques secas, y las 7 de armados del 1 7 4 | 6
cuerno derecho del esquadron, y del isquier- 2 9
do, hazen las 36 hileras de la frente del esqua-
dron: y las 9 hileras de armados de vanguardia, y retroguar
dia: y las 6 hileras de piques secas, hazẽ las 15 del fondo del
esquadron: donde se vé, que vn esquadron quadrado de ter-
reno de 549 soldados, los 390. armados, y los 159. piques se-
cos, tiene 36. de frente, y 15. de fondo, y queda la vãguardia
cubierta con 5. hileras de armados, y la retroguardia con 4,
y el costado derecho con 4. y el isquierdo con 3. que qui-
tada vna hilera de la vanguardia, quedan veinte y quatro
de frente.

La prueua deste esquadron es, que no hade sobrar nada en la vltima particion de los desarmados, que auiẽdo sobras no està cierta, como queda visto.

Para formar este esquadron marchará vn Capitan con 17. hileras de armas de fuego de a 5. armas por hilera, en que vã las 2. hileras de la guarnicion de las banderas, para guarnecer el costado derecho del esquadron.

A este troço seguiràn los cosoletes, y picas en tres troços, en esta forma.

Marcharàn dos Capitanes con el primer troço de 17. hileras de a 12 cada hilera, las 5 hileras de la vanguardia de co soletes armados, y las 8. del centro de 3 cosoletes armados en el cuerno derecho, y 9. picas secas en el isquierdo: y las 2. hileras de en medio de las picas deste troço, lleuaràn a 6. cada vna, que son la nouena, y decima hileras de armados: y las 4 hileras de la retroguardia de 12 cosoletes armados cada vna.

A estos dos Capitanes seguiràn otros dos cõ otro troço, con 15. hileras de armados, y desarmados, en esta forma.

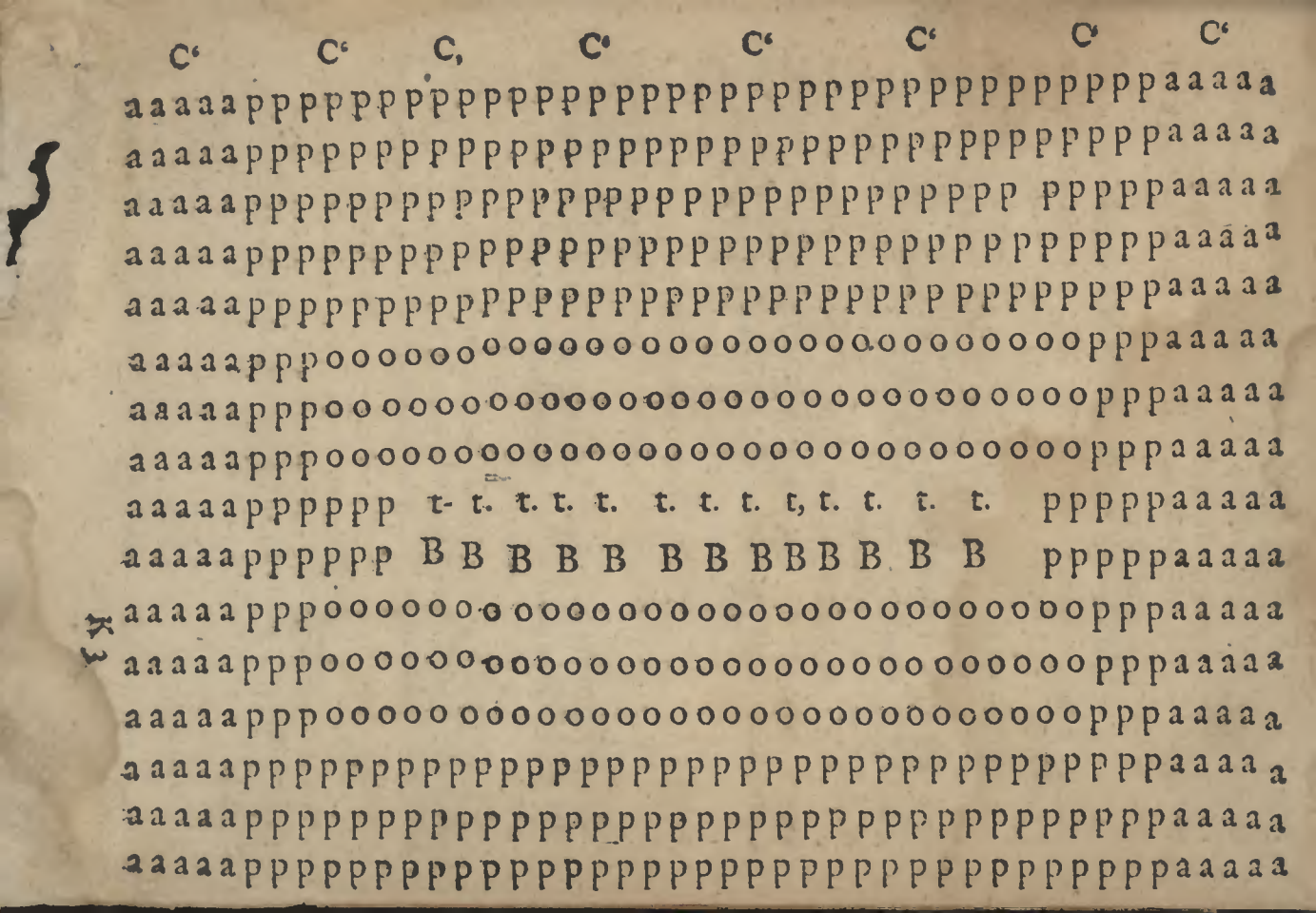
Las 5. hileras serán de a 12. cosoletes armados cada hile-

lera, y las 6 de 12. picas secas cada vna hilera, y a las 3. hileras de las picas secas, iràn las banderas, que es centro del esquadron: y las 4. hileras de la retroguardia, seràn de a 12. coseletes armados cada vna.

A este troço seguiràn dos Capitanes con 17. hileras de armados, y desarmados en esta forma. Las 5. hileras de vanguardia de 11. coseletes armados cada hilera.

Lleuaràn en el cuerno isquierdo cada hilera 3. coseletes armados, y las 8. seràn picas secas; y la 4 y 5. hilera lleuaràn tres coseletes armados en el cuerno isquierdo, que son las hileras, que guarnecen las banderas: y las 4. hileras de la retroguardia seràn armados.

A este troço seguirà otro Capitan con 17. hileras de armas de fuego, en que van dos para guarnecer las banderas, como adelante se vè.


C' C' C, C' C' C' C' C'
t- t. t. t. t. t. t. t. t, t. t. t. t.
B B B B B B B B B B B B

ESQVADRON DOBLE FRENte, que fondo de 410. Cosoletes.

PAR A formar vn esquadron doble frēte, que fondo de 410. Cosoletes hanse de partir por dos, y saldrā a la particiō 205. como a la margen se vè.

Aora de los 205, cosoletes, q̄ salierō de la particion del 2. se hade sacar la raiz quadra, y salen 14, que es el fondo del esquadron, como se vè a la margen, de las sobras no se haze caso.

Aora se hande partir los 410. cosoletes por los 14, q̄ salieron de raiz quadra, y saldràn a la particion 29. y sobran 4. estos 29. son la frēte del esquadron, y los 14 de la raiz, el fondo, como a la margen se vè.

00		
410	205	
222		
00		
129		
205		
14		
2		
00		
14		
234		
410	29	
144		
1		

Aduierta el Sargento mayor, que este esquadron, y sus semejantes, que es bien sacarles de la frente vna hilera, y assi este no hade tener màs que 28 porque con los 4. que sobrā, y los 14. que se le tiran de la hilera, son 18, con q̄ podrà guarnecer las banderas, y el esquadron queda perfecto doble frēte, que fondo, y las banderas guarnecidas, que infaliblemēte se hande guarnecer.

Para formar este esquadron hade marchar vn Capitan cō 16. hileras de arcabuzeros de 5. soldados cada hilera, para guarnecer el costado derecho del esquadron, y se plantará en la parte, que se hade formar, cō las hileras mui derechas.

Tras este Capitan saldrà otro con 16. hileras de cosoletes de a 9 por hilera, y à las 7. hileras entraràn las 2. de 5 por hilera de la guarnicion de las banderas.

Tras este Capitan marcharà otro con otro troço de cosolètes de a 10.cosoletes por hilera con 14 hileras, y passadas las 7.lleuarà las banderas.

Y a este seguirà otro Capitan con 16. hileras de cosoletes de 9 por hilera, y en estas entrã las 2.hileras de la guarniciõ de las banderas de 4.por hilera, que son las 8. y 9.

Y a este seguirà otro Capitan con 16.hileras de arcabuzeros, o mosqueteros, para guarnecer el costado isquierdo del esquadron, y las banderas: y porque la forma, y orden de marchar es toda vna: no soy màs enfadoño.

ESQVADRON TRES DOBLE *frente, que fondo de 500. cosoletes.*

00
222|
500|166
333
022
166
12
2
0
01
128|
500|41
122
1

PARA formar vn esquadron tres doble frẽte, que fondo de 500.cosoletes, se hade partir el numero de los 500.soldados, o de la cantidad, q̃ le quisieren formar por 3. y destos 500.saldran a la particion 166, y sobran 2.como a la margẽ se vé: de las sobras no se haze caso.

Aora se hade sacar la raiz quadra de los 166. q̃ salieren de la particion del 3. y saldràn 12.que son el fondo del esquadron, y sobran 22. de que no se haze caso, como se vè a la margen.

Aora se hande partir los 500.soldados, de que se hade formar el esquadron con los 12.que salieron de raiz quadra, y salen 41. que es la frente del esquadron, y sobran 8. para ayuda de guarnecer las banderas, como a la margen se vè.

Este esquadron, y todos los que se ofrecieren assi, se les quitarà vna hilera de la frente, que son 12.soldados, q̃ jũtos a los

a los 8,que sobran, son 20,con que se guarnecen las banderas: y el esquadron con 40. de frente queda fortissimo , y guardese esta regla, que el guarnecer de las banderas es muy necessario , y assi queda esta con 40,de frente,y 12. de fondo.

Para formar este esquadron hade marchar vn Capitan cõ 14.hileras de armas de fuego a 5. por hilera, para guarnecer el cuerno derecho del esquadron.

A este Capitan seguiràn tres troços de piques en esta forma. Iràn dos Capitanes con vn troço de cosoletes de 14.hileras de a 13 cosoletes cada hilera, las 12, y las 2.hileras de a 5.por hilera,que son la 7, y 8. hileras, que son la guarnicion de las banderas.

A este troço seguiràn dos Capitanes con 12 hileras de cosoletes,de a 14.cosoletes cada hilera, y a las 6.hileras lleuaràn las banderas.

A este troço seguiràn dos Capitanes con 14.hileras,las 12 de a 13.cosoletes cada vna,y las 2.que son la 7, y la 8.de a 5. por hilera,que son la guarnicion de las banderas.

A los cosoletes seguirà vn Capitan con 14.hileras de armas de fuego, de a 5.cada hilera, para guarnecer el costado isquierdo del esquadron , con que quedarà formado con su guarnicion.

No põgo estos esquadrones en figura formados,porq̃ con los 4.de atras queda declarado como se hãde formar,y como se hade marchar cõ su guarnicion, y troços,y sitio de bãderas.

Aora quiero declarar como se formarà vn esquadrõ quadrado de terreno cõ su guarnicion, y mãgas de escaramuçar, supuesto q̃ atras queda declarado como se forman: mas para animar a los q̃ quisieren aprender tan excelentissimo arte, podràn ver este,que se sigue,que es de vn tercio de 18. compañias de 1969 cosoletes,y 620.mosqueteros, y 300.arçabuzeros,y se forma en la manera siguiente.

549 Los 549.coſoletes, de que ſe hade formar el
3 eſquadron, ſe hande multiplicar por 3, y ſalen a
1647 la multiplicacion 1647.como a la margē ſe vé.
00 Lo que ſaliò de la multiplicacion del 3. ſe ha
0232 de partir por 7, y ſalen 235, y ſobran 2, de q̃ no
1647 [235 ſe haze caſo, como a la margen ſe vè.
777 De los 235, que ſalieron de la particion del
01 7, ſe hade ſacar la raiz quadra, y ſalen 15 de ra-
130 iz, que es el fondo del eſquadron, y ſobran 10,
235 de que no ſe haze caſo, como a la margen ſe vè.
Con los 15, que ſalieron de raiz quadra, ſe hā
1 5 de partir los 549 coſoletes, de que ſe hade for-
2 mar el cuerpo del eſquadron, y ſalen a la parti-
0 cion 36, que es la frente del eſquadron, y ſobrā
03 9, para ayuda de guarnecer las banderas, como
299 a la margen ſe ve.
549 [36 Y porque, como atras queda declarado, las
155 banderas ſe hande guarnecer, ſe quitarà vna hi-
1 lera de la frente del eſquadron, y quedan 35 de
frēte, y 15 de fōdo, como queda declarado atr as.

Y porque de los 800.arcabuzeros ſe ſacan 17. hileras de a 5.arcabuzeros por hilera, para la guarnicion del coſtado derecho del eſquadron, y para la guarnicion del coſtado iſquierdo, ſe ſacan otras 17. de a 5.arcabuzeros para cada hilera, q̃ ſō 630. q̃ repartidos en 6.mangas, le cabe a cada māga 21.hileras de arcabuzeros de a 5.por hilera.

Y los 620.moſqueteros, ſe hande repartir en 6.mangas, y cada manga tiene 20.hileras de moſqueteros de a 5. por hilera, el qual ſe hade formar en la manera ſiguiente.

Para formar eſte eſquadrō marchará vn Capitan con 20. hileras de moſqueteros, y ſe plantará al cuerno derecho de do ſe hade formar el eſquadron 200. paſſos apartado, en la parte, que màs aſſegure el formar del eſquadron.

Mar-

Marcharà otro Capitan a la parte del cuerno isquierdo del esquadron, con otra manga de otras 20. hileras de mosqueteros, y se plantarà al cuerno isquierdo do se hade formar el esquadron 200. passos apartado, para la misma seguridad de formar el esquadron.

Marcharà otro Capitan con 21. hileras de arcabuzeros de a 5. por hilera, y se plãtarà a la parte del cuerno derecho del esquadron, diez passos de la de mosqueteros, a su costado isquierdo, vna hilera atras de su vãguardia, de la hilera de los mosquetes.

Marcharà otro Capitan con otra manga de arcabuzeros de 21. hileras de a 5. por hilera, y se plantarà 10. passos de la manga de mosqueteros del costado isquierdo, de donde se hade formar el esquadron.

Marcharà vn Capitan con 17. hileras de arcabuzeros, para guarnecer el cuerno, y costado derecho del esquadron, y se plantarà do se hade formar el esquadron, quedando las hileras muy derechas.

Marcharàn dos Capitanes con vn troço de piques de 12. piques por hilera de 17. hileras: y las dos hileras de la guarnicion de las banderas, que son la 9, y la 10. hade lleuar cada 6. cosoletes no màs.

Seguirán dos Capitanes a este troço con otro de 15. hileras de 12. cosoletes por hilera, y la nouena hilera serà de todas las banderas.

Otros dos Capitanes seguirán este troço con 17. hileras de cosoletes de a 11. cosoletes cada hilera, y la nouena, y de cima hilera, hande ser de 6. cosoletes cada vna, que son la guarnicion de las banderas del costado isquierdo.

Tras este vltimo troço de los cosoletes saldrà otro Capitan con 17. hileras de armas de fuego, para guarnecer el costado isquierdo del esquadron de 5. soldados por hilera, con que queda guarnecido, y guarnecidas las banderas.

Y tras la guarnicion del costado isquierdo marcharà vn Capitan vna manga de mosqueteria de 20. hileras de a 5 por hilera, y se plantarà al costado derecho de la guarnicion del esquadron dos hileras màs arriba 20. passos de la guarnicio.

Otro Capitan marcharà con otras 20. hileras de mosqueteros por el costado isquierdo del esquadron, y se plantarà 20. passos de la guarnicion del costado isquierdo dos hileras màs atriba.

Otro Capitan marcharà con 21. hileras de arcabuzeros. y se plantarà al costado derecho del esquadron 20. passos, de la manga de mosqueteria 10.

Otro marcharà con 21. hileras de arcabuzeros, y se plantarà al costado isquierdo del esquadron 20. passos, de la manga de mosqueteria 11. vna hilera màs adelante.

Las dos mangas de arcabuzeros, las guian dos Alferezes, son para acudir adonde se ofreciere necessidad,

Y las dos de mosqueteros, que las guian dos Capitanes para el mismo efecto: de las quales el formador, y el Maestre de Campo dispondràn conforme el tiempo, y la necessidad lo pidiere, que son las 4. mangas, que estan debaxo de la retroguardia del esquadron.